

Programa de Investigación "Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana"

## ROBÁNDOLE TIEMPO A LA MUERTE



Inxilio, Acción Colectiva  
y Re - existencias

Germán Muñoz González  
Jaime Pineda Muñoz  
(Editores académicos)

Colección: La Paz habita entre las palabras

Deriva: Movilización y Acción Política de Jóvenes



# ROBÁNDOLE TIEMPO A LA MUERTE

Germán Muñoz González  
Jaime Pineda Muñoz  
(Editores académicos)

**Consortio Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Paz y Reconciliación**



## Tabla de catalogación

Robándole tiempo a la muerte: inxilio, acción colectiva y re-existencias / Germán Muñoz González y Jaime Pineda Muñoz, eds. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional; Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE; Manizales: Universidad de Manizales; 2018.

141 p.: il. ; 21 cm. (La Paz habita entre las palabras)

ISBN: 978-958-8045-55-9 (impreso)

ISBN: 978-958-8045-56-6 (digital)

1. Acción colectiva. 2. Jóvenes – Sentidos de vida - Colombia. 3. Jóvenes – Vulnerabilidad. 4. Participación juvenil. I. Título. II. Muñoz González, Germán, ed. III. Pineda Muñoz, Jaime, ed.

CDD 305.23 21 ed.

El Programa de Investigación “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia Y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana”, es una iniciativa cofinanciada por Colciencias y el Consorcio Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Reconciliación y Paz, conformado por la Fundación CINDE, la Universidad de Manizales, la Universidad Pedagógica Nacional.

Las obras derivadas del Programa que hacen parte de la colección titulada “La Paz Habita entre las Palabras”, no tienen fin económico o comercial y son una iniciativa sin ánimo de lucro de divulgación de conocimiento.

Se autoriza la reproducción del contenido de esta obra con fines de divulgación o didácticos, siempre y cuando no tengan ánimo de lucro y se cite la fuente. Para cualquier otro propósito habrá de requerirse permiso por parte del comité editorial.

Primera edición, 2018.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Gestión editorial: María Paz Gómez Gaviria / María Camila Ospina

Foto de cubierta: María Paz Gómez Gaviria

Los grafitis de las portadas de la colección “La Paz habita entre las palabras” fueron realizados por colectivos juveniles y registrados fotográficamente en la comuna 13 de Medellín, en las calles de Manizales y Pereira. Nuestro reconocimiento a estos artistas urbanos que llenan de vida y color el espacio público con estos murales, capaces de resignificar los espacios más vulnerables para convertirlos en lugares de vida. Corrección de estilo: Jaime Pineda

Libro Resultado de Investigación, Proyecto Acción colectiva de jóvenes

ISBN: 978-958-8045-55-9

ISBN digital: 978-958-8045-56-6

Aprobación Internacional: junio, 2017

Aprobación Nacional: julio, 2017

Editores académicos: Germán Muñoz González, Jaime Pineda Muñoz

Prólogo: Jaime Pineda Muñoz, Germán Muñoz González

### © Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE)

Sede Medellín: Calle 77 Sur 43 A 27 Sabaneta, Antioquia PBX: (+57-4) 444 8424.

Sede Bogotá: Calle 93 No. 45 A 31 Barrio La Castellana PBX: (+57-1) 745 1717 <https://www.cinde.org.co>

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Manizales) Calle 59 No. 22-24 Barrio Rosales PBX: (+57-6) 882 8000

<http://ceanj.cinde.org.co>

### © Universidad de Manizales

Carrera 9 No. 19-03 Manizales (Caldas) PBX: (+57-6) 884 1450 <http://umanizales.edu.co>

### © Universidad Pedagógica Nacional

Calle 72 No. 11-86, Bogotá (+57-1) 594 1894 <http://www.pedagogica.edu.co/>

Autoedición e Impresión,

Molano Londoño e Hijos Ltda. Editorial Zapata, Manizales, Colombia - 2018



# Programa de Investigación

Sentidos y prácticas políticas de niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un camino posible de consolidación de la democracia, la paz y la reconciliación mediante procesos de formación ciudadana.

**Cofinanciado por Colciencias – Contrato No. 0959-2012 –**

Consortio “Niños, niñas y jóvenes constructores de paz: Democracia, Reconciliación y Paz”, conformado por: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE, Universidad de Manizales y Universidad Pedagógica Nacional.

## Entidades Cooperantes

Internacionales: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Red de equidad para la infancia, Red Iberoamericana de Postgrados en Infancias y Juventudes (REDINJU). Estatales: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (I.C.B.F), Alcaldía de Manizales (Secretaría de Desarrollo Social), Alcaldía de San Francisco, Universidad Tecnológica de Pereira. Empresariales: Fundación Luker. ONG: Asociación Mundos Hermanos, Secretariado Nacional de Pastoral Social.

## Grupos y líderes de Grupos de Investigación del Programa

- Grupo A: “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (Sara Victoria Alvarado Salgado) Universidad de Manizales-CINDE.
- Grupo A1: “Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades” (Héctor Fabio Ospina Serna) Universidad de Manizales-CINDE.
- Grupo A: “Jóvenes, Culturas y Poderes” (Germán Muñoz González) Universidad de Manizales - CINDE- Universidad distrital Francisco José de Caldas-Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Grupo A1: “Administración y gerencia del talento humano” (Claudia Milena Álvarez Giraldo) Universidad de Manizales.
- Grupo A: “Equidad y diversidad en educación” (Sandra Patricia Guido Guevara) Universidad Pedagógica Nacional - Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Grupo B: “Derechos Humanos y Conflicto” (Claudia Alexandra Munévar Quintero) Universidad de Manizales.

## Comité Directivo del Programa

Sara Victoria Alvarado Salgado	Gerente del Programa de Investigación
Alejandro Acosta Ayerbe	Director general Fundación CINDE
Guillermo Orlando Sierra	Rector de la Universidad de Manizales
Adolfo León Atehortúa Cruz	Rector Universidad Pedagógica Nacional

## Comité de Gerencia

Componente de investigación:	María Camila Ospina-Alvarado, Coordinadora Equipo: María Teresa Luna Carmona, Gregorio Calderón Hernández, James Alexander Melenge Escudero, Rayén Rovira Rubio, Sandra Patricia Guido Guevara.
Componente de intervención – acción:	Julián Andrés Loaiza de la Pava, Coordinador Equipo: María Cristina García Vesga, Patricia del Pilar Briceño Alvarado, Mónica Salazar Castilla, Lina Marcela Cardona Salazar, Laura Alvarado Pinzón, Estefanía Aristizábal Ramírez.
Componente de comunicaciones y disseminación:	María Paz Gómez Gaviria, Coordinadora Equipo: Jaime Pineda Muñoz.
Componente de formación:	Ligia López Moreno, Coordinadora Equipo: Lola Cendales González, Jorge Jairo Posada Escobar, Héctor Fabio Ospina Serna, Marco Fidel Chica Lasso.
Componente de política pública y redes:	Miryam Salazar Henao, Coordinadora Equipo: Daniela León Castaño, Gabriel Campuzano Escobar.

## Comité Técnico - Científico

Sara Victoria Alvarado Salgado  
Héctor Fabio Ospina Serna  
Germán Muñoz González  
Sandra Patricia Guido Guevara  
Claudia Alexandra Munévar Quintero

María Camila Ospina-Alvarado  
Jhon Fredy Orrego Noreña  
Jaime Pineda Muñoz  
Jorge Jairo Posada Escobar  
Germán Guarín Jurado

### Investigadores Principales de los Proyectos

#### Proyecto 1.

Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área Metropolitana de Bogotá: La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas.

María Camila Ospina-Alvarado  
Sara Victoria Alvarado Salgado  
Jaime Alberto Carmona Parra  
Adriana Arroyo Ortega

#### Proyecto 2.

Movilizaciones de acción política de jóvenes en Colombia desde la paz y la noviolencia.

Claudia García Muñoz

#### Proyecto 3.

Promoción de competencias parentales para el desarrollo de conductas prosociales de niños y niñas de 4 a 7 años en el Eje Cafetero.

Patricia Granada Echeverri

#### Proyecto 4.

Acción colectiva de jóvenes.

Germán Muñoz González  
Jaime Pineda Muñoz

#### Proyecto 5.

Prácticas discursivas de niños, niñas, jóvenes, de agentes familiares e institucionales frente a la política de "Haz Paz", en contextos de vulnerabilidad y violencia del Eje Cafetero.

Ligia López Moreno  
Miryam Salazar Henao

#### Proyecto 6.

Narrativas sobre Paz, Conflicto y Cuerpo. Un estudio con niños, niñas y jóvenes del oriente Antioqueño en el contexto del conflicto armado colombiano.

María Teresa Luna Carmona

#### Proyecto 7.

Las condiciones y modos de construcción de subjetividades políticas para la paz en jóvenes de organizaciones interétnicas y feministas desde una perspectiva intergeneracional.

Patricia del Pilar Briceño Alvarado  
Jorge Jairo Posada Escobar

#### Proyecto 8.

Subjetividad y formación ciudadana a través de las construcciones narrativas de docentes y alumnos de colegios oficiales en Pereira y Manizales sobre la violencia en escenarios educativos.

Carlos Augusto Murillo García

#### Proyecto 9.

Conflictos y movimientos sociales de jóvenes en contextos de vulnerabilidad en la eco-región Eje Cafetero: hacia un proceso de constitucionalismo popular.

Claudia Alexandra Munévar Quintero  
Carlos Dávila Cruz  
Rodrigo Giraldo Quintero

#### Proyecto 10.

Imaginario y subjetividades del trabajo en jóvenes: Condiciones para la construcción de ciudadanía.

Claudia Milena Álvarez Giraldo

#### Proyecto 11.

Tensiones de la memoria: Víctimas, prácticas y conflicto armado en el departamento de Caldas.

Carlos Alberto Dávila  
German Guarín

#### Proyecto 12.

Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de los niños y niñas de la primera infancia, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/posacuerdo.

María Camila Ospina-Alvarado  
Sara Victoria Alvarado Salgado

## Comité Financiero-administrativo

Patricia Reyes Navia  
Beatriz Elena Tamayo Alzate  
Sandra Salgado Vallejo  
Diana Grajales Cardona

Subgerente del Programa  
Asesora financiera  
Asistente administrativa  
Contadora

## ÍNDICE

9

**PRÓLOGO, robándole tiempo a la muerte**

Jaime Pineda Muñoz  
Germán Muñoz González

17

**ESTÉTICAS DE LA RESISTENCIA: ser joven en los paisajes de la guerra**

Carlos Alberto Ossa Ossa  
Lina María Osorio Vallejo

53

**H.I.J.O.S. BOGOTÁ Y CONTAGIO COMUNICACIÓN MULTIMEDIA: dos experiencias de construcción de memoria y de paz desde la comunicac(ción)**

Nicolás J.C. Aguilar-Forero

91

**YO NO HAGO HIP HOP YO SOY HIP HOP: hijos de la Calle como Acción Colectiva Juvenil en la ciudad de Cali**

Camilo Enrique Pinilla

133

**EXERGO: generaciones del inxilio en Colombia**

Jaime Pineda Muñoz



# PRÓLOGO

## Robándole tiempo a la muerte

Jaime Pineda Muñoz  
Germán Muñoz González



Al concluir esta aventura investigativa, que buscaba reconocer las formas de Acción Colectiva Juvenil en Colombia, el último vestigio disponible nos arrojó a dos territorios hasta ese momento desconocidos: El Inxilio y la Re-Existencia.

Lentamente la categoría central de la investigación (Acción Colectiva) se fue transformando, fue adquiriendo otros sentidos, se fue desplazando de los marcos teóricos que nos ofrecían coordenadas claras en el preludio investigativo.

Poco a poco la expresión Acción Colectiva se tornó insuficiente para dar cuenta de lo que los jóvenes, en distintos contextos y enfrentados a múltiples realidades, gestaban desde el interior de sus búsquedas, desde el núcleo de sus inquietudes, desde el tejido simbólico de sus maneras de acontecer y comparecer ante el orden establecido.

Las voces de los Jóvenes, las trayectorias de vida de los que no pudieron ser y los que lo hicieron pese a todo, las

huellas de sus intervenciones en el espacio público y las largas conversaciones con los Colectivos, sugerían pensar de otro modo lo que nosotros, animados por los despliegues teóricos de los Estudios de Juventud, llamábamos Acción Colectiva.

Nuevas expresiones se abrían paso entre las prácticas de estos jóvenes; nuevas palabras brotaban de cada etnografía, de cada comparecencia que como investigadores teníamos con sus maneras de habitar la Condición Juvenil.

Nuestro primer hallazgo aparecía bajo la figura de un desplazamiento en el lenguaje. Los Jóvenes que participaron de esta investigación eran mucho más que Acción Colectiva, sus modos de acontecer exigían otra lectura, nos obligaban a hacer un esfuerzo hermenéutico diferente: Para comprender las formas de Acción Colectiva era necesario pensar en clave de Inxilios<sup>1</sup> y de Re-Existencias<sup>2</sup>.

No bastaba decir que se trataba de Acción Colectiva, porque lo que estos jóvenes devienen en sus prácticas es mucho más que eso. *En su exilio interior encontraron las formas de la Re-Existencia.*

A medida que nos adentrábamos en las formas de Acción Colectiva y sentíamos la necesidad de crear un escenario común para comprender sus diferencias, nos fuimos convenciendo de la necesidad de resignificar sus sentidos de realidad. Más que una acción política que les permitía aparecer en el mundo social como sujetos con capacidad de agencia, estos jóvenes se reinventaban a sí mismos, y en cada

---

1 Palabra que tomamos prestada del poeta Juan Manuel Roca y que nos permitió recrear un lugar común para comprender la inadecuación biográfica de los jóvenes en sus trayectorias de vida y en sus formas de Acción Colectiva. Sobre la condición de Inxilios véase EXERGO.

2 Una manera de comprender la acción como arte de la existencia, como posibilidad de reinención de lo que ellos mismos sienten en medio de contextos que los declaran enemigos, que los destituyen socialmente y los amenazan políticamente.

modo de acontecer en lo público, esculpían otras formas de subjetivación, otras prácticas de sí.

Conscientes de las diferencias que los constituían, la investigación encontró otros marcos interpretativos para dar cuenta de sus maneras de ser en común. Militando en distintas experiencias juveniles, las formas de Re-Existencia movilizaban los horizontes de la política hacia las prácticas estéticas que terminaban por gestar interpelaciones éticas.

El trayecto investigativo nos dejó un equipaje narrativo en el que convergen múltiples lugares de enunciación, distintas resistencias situadas y diversas prácticas que atraviesan los cuerpos y determinan los ritmos de los mundos de vida juvenil.

Las búsquedas se fueron bifurcando; cada experiencia fue dibujando un horizonte que finalmente terminó por componer el paisaje de una investigación desplegada como un camino posible hacia otras formas de comprender la gramática existencial de sus trayectorias de vida.

Es por ello que para componer esta pieza escritural hemos privilegiado los trayectos investigativos en los que se recrearon las *estéticas de la resistencia de cuatro jóvenes de Medellín* (capítulo I); las formas de acción colectiva desde la comunica(c)ión en la ciudad de Bogotá (capítulo II), y la experiencia del Colectivo HIJOS DE LA CALLE en la ciudad de Cali (capítulo III). A manera de exergo hemos decidido incluir un apartado en torno a las *generaciones del Inxilio en Colombia* en el que intentamos dar cuenta de distintos modos de ser joven y elaborar la Re-Existencia en los escenarios de opresión que aún persisten.

Las RE-EXISTENCIAS nos demostraron que los Jóvenes son cuerpos en agenciamiento, situados, territorializados, capaces de imaginar alternativas frente a la crisis de sentido que emana de esta época. Sus palabras fueron aflorando,



y las políticas que los gobiernan y los administran desde el Estado, aparecieron distantes, agrietadas, y regularmente, sometidas a una crítica que dejaba sus dispositivos al desnudo, las tornaba imposibles e incluso, las volvía impensables.

Los mundos de vida de los jóvenes en RE-EXISTENCIA alteraron el orden de una *gubernamentalidad juvenil*, fisuraron las prácticas discursivas hegemónicas, desplazaron la lectura de las idealizaciones epistémicas de los *Juvenólogos*, hacia las construcciones narrativas, vivenciales y testimoniales; un desplazamiento que recuperaba una marca en perspectiva generacional: Estos jóvenes son hijos del Inxilio. En sus bitácoras habitan los rastros de otras generaciones que encontraron en esta palabra un telón de fondo para exponer su dolor y una escenografía para desplegar su indignación.

Ante la fuerza expresiva de sus enunciados, el Estado y sus políticas públicas se convertían en ruidosas retóricas anacrónicas y en anquilosadas arquitecturas burocráticas. En estas trayectorias de vida y en estas experiencias de Acción Colectiva, la Democracia, la Paz y la Reconciliación resultaron ser significantes vacíos cuando es el Estado el único sujeto de enunciación; por el contrario, cuando son las comunidades de base, los espacios alternativos, las expresiones desistitucioanlizadas las que hablan, el significado aparece, se hace cuerpo, adquiere sentido, se transforma en un lugar de confrontación.

Los Jóvenes que participaron y se hicieron visibles en este Proyecto, emergen de otras marginalidades, aquellas en las que no es una opción la auto-victimización; marginalidades que devienen en escenarios de reinención, de afirmación, en pretextos creativos, en gestas poéticas.

Si la Acción Colectiva resultó ser excedida, la Re-Existencia se convirtió en su marca, la gramática que

estructura sus discursos, el horizonte que orienta sus modos de acontecer en el mundo.

Si como afirmaba Martín Heidegger (1995), la existencia es lo dado y no lo deducido, si existir es el fenómeno más inmediato de todo ser-en-el-mundo, si a cada instante somos interpelados por el sentido de la existencia, por la persistencia del ser que se manifiesta en nosotros, el esfuerzo por comprender no puede desplegarse en un horizonte distinto al que nos arroja a la tarea de hacernos cargo de nuestra propia experiencia de vida. Cada uno de los investigadores que aquí disponen sus escrituras, también se vieron interpelados por sus recuerdos.

La pura contingencia del vivir vibra y nos estremece, nos expone ante el deseo de comprender-nos, de insistir en el movimiento de la conciencia que se vuelca sobre el saber de sí, sobre el percatarse de sí; pero no de cualquier manera, no ante el despliegue de la conciencia que se sabe a sí misma en el espejo, en la ineluctable y trágica comparecencia del yo.

El deseo de comprender no se sumerge en la soledad de quien nos dio su palabra, de quien nos legó su testimonio y se expuso ante nuestras preguntas. Los vestigios de la comprensión que estábamos buscando, se develaron en un gesto colectivo. Se trataba de comprender desde la Acción Colectiva, comprender desde el ser-en-común, por qué estos jóvenes le están robando tiempo a la muerte, esa expresión que nació de una conversación con uno de los Colectivos y que terminó por darle nombre a este esfuerzo escritural. Robarle tiempo a la muerte es el horizonte de sentido de sus prácticas. NIKO RST, del Colectivo HIJOS DE LA CALLE, nos hizo pensar en la situación a la que se ven enfrentados los jóvenes en Colombia:

El tiempo ya estaba girando en torno a la muerte (...) como si ya todos aquí, en este mundo, llegásemos y estuviéramos como esas escaleras de la Terminal que van subiendo, como si todos ya estuviéramos en un lugar que nos lleva hacia el matadero, hacia donde todos vamos a morir (...) Y tenemos cosas que nos ayudan a ver por otros lugares, y es ahí donde entra el arte (...) ese Arte se convierte en el único escape de todo... (Testimonio de NIKO RST, 2015)

El Arte como escape, como fuga, como lugar de enunciación y de confrontación; el Arte como experiencia para robarle el tiempo a la muerte. El Arte como gesto contemporáneo, pues como afirmaba Badiou (2013), sólo esta manifestación del arte es un testimonio vivo sobre la vida y de este testimonio da cuenta este libro.



NIKO RST - Colectivo HIJOS DE LA CALLE

Tal vez allí encontramos que nuestras etnografías no eran otra cosa que maneras de interpretar los lenguajes en los que los jóvenes dan cuenta del paso del tiempo, encuentran sus trincheras simbólicas y levantan sus barricadas estéticas.

Pero el Arte no evoca un juicio de gusto, un placer ante lo bello. Aquí el Arte es una experiencia de ser-con-otros,

un modo de actuar, un agenciamiento colectivo de subjetividades.

Comprendimos que para ser (joven) se requiere la presencia del otro, que no se puede huir de la alteridad; comprendimos que toda *comprensión* es con otros. Hacerse cargo de la existencia es hacerse cargo de la presencia de los otros, y el otro se me revela como necesidad expresiva, como signo estético.

Tal vez en ello encontramos el despliegue hermenéutico de esta investigación, pues cada uno de los jóvenes y los Colectivos que se dispusieron en esta aventura investigativa, reconocieron el supuesto ontológico de ser-con-otros; que es imposible una autoconciencia (ese saber de sí) sin el deseo de reconocimiento de otra autoconciencia.

Es en el arriesgar la vida individual, es en el ponerse en juego en la colectividad, donde los jóvenes se reconocen. Es como si el resultado de esta investigación estuviera atravesado por el reconocimiento del sí-mismo en lo *otro-de-sí* bajo el telón de fondo al que llamamos Arte.

En el fondo de la Acción Colectiva como Re-Existencia, anida un deseo de reconocimiento, un deseo de alteridad. Sólo en la manifestación de la Acción Colectiva como signo estético, como lenguaje del Arte, el ser-joven se revela como condición juvenil. Ahí se teje su disposición agonística, el sentido que les provee del futuro y los invita a la Re-Existencia en el Inxilio.

Nos fuimos encontrando en las palabras alguna vez escritas por Hannah Arendt:

“Comprender, a diferencia del tener información correcta y del conocimiento científico, es un proceso complicado que nunca produce resultados inequívocos. Es una actividad sin fin, en constante cambio y variación, a través de la cual aceptamos la realidad y nos reconciliamos

con ella, es decir, tratamos de estar en casa en el mundo (...) El resultado del comprender es el sentido, que vamos engendrando a lo largo de la vida, en la medida en que intentamos reconciliarnos con aquello que hacemos o sufrimos". (2005:371).

Finalmente encontramos el sentido en el despliegue de sus Acciones Colectivas, y en el umbral de sus Re-Existencias, hallamos formas de reconciliación con las heridas que arrastran sus vidas. Con los Colectivos Juveniles descubrimos un modo de ser que no desfallece: Estos jóvenes convierten en Casa el mundo en el que habitan a pesar de que el mundo se les presente como un lugar hostil.

### Referencias Bibliográficas

ARENDT, Hannah (2005). *Ensayos de comprensión 1930-1954*. CAPARRÓS EDITORES. Madrid.

BADIOU, Alain (2013). *Conferencia del 11 de mayo*. Buenos Aires.

HEIDEGGER, Martin (1995). *Ser y Tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México.

# ESTÉTICAS DE LA RESISTENCIA: ser joven en los Paisajes de la Guerra

Carlos Alberto Ossa Ossa<sup>3</sup>  
Lina María Osorio Vallejo<sup>4</sup>



Evocaciones 1 - Jauder Cardona - 201

**3** Magíster en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Alianza CINDE - Universidad de Manizales).

**4** Magíster en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Alianza CINDE - Universidad de Manizales).

## Tras las Huellas de una Pregunta

*¿Qué es lo que permite a los jóvenes resistir desde sus propuestas estéticas y construir espacios vitales posibles en medio de los paisajes de la guerra?*

Este viaje inicia para nosotros con esta pregunta, nos tardamos un buen tiempo buscándola y cada vez que nos acercábamos, ella huía, se ocultaba, permanecía agazapada en las penumbras, contemplándonos, viéndonos dar tumbos en la oscuridad.

Después de escuchar tantas veces hablar sobre el poder revelador que poseen las buenas preguntas, las básicas, las fundamentales, finalmente nos topamos con la nuestra, aquella “que viene con la sangre, que llega de tan lejos y es tan honda”. (Urbina: 1992:12)

Hablamos de paisajes, porque la guerra cuenta como telón de fondo que nos impide abstraernos de la realidad circundante, pero a pesar de su desastrosa magnitud nuestro énfasis está puesto en la vida que brota y reverdece entre las fisuras, en la fuerza que no deja desfallecer a esos jóvenes que se juegan la vida con sus apuestas artísticas, que les permite agenciarse de manera individual y colectiva en medio de la adversidad.

Es una pregunta amplia que tiene sentido en cualquier contexto social donde existan jóvenes resistiendo desde las estéticas en escenarios de guerra, que comparten así un horizonte de sentido que los vincula, una pregunta que no se agota y que no pretende ser respondida de manera definitiva, las respuestas serán tan singulares como experiencias vitales sean interrogadas, aunque en medio de estas múltiples particularidades sea posible hallar lugares comunes de arriba.



En esta ocasión le seguimos la pista a esta inquietud en diálogo con cuatro jóvenes artistas urbanos que habitan en esa Medellín invisible, la de empinadas calles, la del agotamiento, el hambre, la oscura indigencia, el tiroteo y la persistencia.

## Arqueología de una Afectación

Escarbando en nuestras historias de vida nos topamos con vestigios emocionales enterrados en las arenas de nuestras memorias, así nos fuimos haciendo conscientes de la manera en que nuestras afectaciones fundamentales nos guiaban en esta intensa búsqueda, de las claras conexiones entre nuestras experiencias vitales y las de estos jóvenes.

*Los jóvenes que no pudieron ser...*



Juan Guillermo Ossa Ossa



Sergio Andrés Ossa Ossa

Es viernes primero de octubre de 1993, ese día mi madre está de cumpleaños, ando de bohemia con mis amigos de la universidad, tengo veinte años pero me siento desvitalizado, sin alegría, sin metas, envejecido a fuerza de recoger amigos agonizando en las calles del barrio; vamos departiendo, aletargados, lentos, embriagados de humo y tedio. De repente la sombra de un presagio funesto se agolpa en mi interior, me alejo del grupo, busco un teléfono

no,...al otro lado de la línea, la voz descompuesta de Gloria mi prima se vuelve punzada en mi corazón.

Estoy en el anfiteatro de Bello, perplejo, contemplando el cuerpo sin vida de mi amado hermano Juangüi; yace desnudo, rígido, helado, su vida ha escapado por un orificio casi imperceptible, alojado en su cabeza. La realidad de una guerra no declarada está ante mis ojos, contundente, aplastándome contra la tierra. Un dolor más profundo que el mar se aloja en mi alma, nunca más disfrutaré de su sonrisa hermosa, sus ojos claros jamás se abrirán de nuevo, sus sueños ya no serán. Jorge, su gran amigo, con un agujero similar, reposa inerme a su lado. Ambos con 17 años rebosaban vida, pero se desvanecieron, quedaron hechos recuerdo..., imagen..., memoria.

Casi ocho años más tarde, el 27 de septiembre de 2001, estoy de nuevo, en el mismo anfiteatro..., contemplo impotente el cuerpo abaleado de Sergio, mi otro hermano, el menor de la familia; una herida burdamente tejida con hilo negro, oscuro!, como esa noche maldita, lo recorre implacable desde el pecho, huella contundente de su mortalidad aterradora. Mi corazón arde en llamas, la tristeza me inunda, el silencio de la muerte me atraviesa de nuevo. Veintiún años de otra vida devorados cruelmente por la ciudad de la furia, con su apetito insaciable de sangre joven.

Dos hermanos, dos jóvenes, dos vidas arrancadas de tajo como flores en la víspera, decenas de amigos asesinados en el barrio, cientos de miles de jóvenes abatidos en la Medellín del no futuro.

Hoy, arrinconado sin clemencia por ese maestro inspirador que “escribe para no morir”, me veo obligado a asumir mi historia, a conversar de nuevo con mis muertos.

## Los jóvenes que sí pudieron ser...



Las plantas imposibles 1 - Carlos y Lina - Medellín 2014

En medio de la conmoción de la escritura, como una revelación, se va aclarando el horizonte de la pregunta: somos esos que sí pudieron ser pese a todo; somos como las plantas imposibles que sin agua, abono, espacio, ni riego, brotan por las fisuras del asfalto, en las grandes urbes, logrando florecer en contra de todos los pronósticos.

Se aclara así nuestra afectación fundamental en este itinerario vital que indaga por un vestigio alojado en las profundidades del ser, que revela desde nuestra disposición autobiográfica, esa necesidad de querer decir algo a partir de un otro inmerso en el mundo en el que vive, llevándonos a interesarnos por las historias de “vida” y no de muerte, de cuatro jóvenes amigos artistas urbanos, que desde sus singularidades comparten una experiencia común desde la música, configurando así el horizonte de sentido.

Esa experiencia de resistencia que conecta las vidas de estos jóvenes y también las nuestras, representa la situación de múltiples seres humanos, que en este mismo instante en

cualquier lugar del mundo, persisten con sus creativas existencias en medio de las actuales ciudades invivibles, buscando desesperadamente encontrar aquello que en medio del agobio cotidiano, les permite respirar, re-inventar a su manera las ciudades de la ensoñación.

En esta misma perspectiva Ítalo Calvino nos comparte una reflexión contundente:

“El infierno de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo. La segunda es arriesgada y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio”. (1999:117)

Personas en condición juvenil que han elegido la segunda vía, resistiéndose a ser parte del infierno que los rodea, persistiendo, inventando sus propios espacios vitales, haciéndolos perdurar pese a todo y contagiando a otros para que imaginen y creen los suyos propios.

## **La Ciudad de la Furia**

Nuestra inquietud primordial adquiere sentido en esta ciudad donde cien años atrás León de Greiff ya vislumbraba una creciente frivolidad, síntoma inefable de una psique colectiva fascinada con los artilugios, eclipsada por el progreso material, ajena a las cosas del espíritu; con su sensibilidad, el poeta ya intuía las sombrías realidades postreras de esta urbe sin corazón.

*Vano el motivo  
desta prosa:  
nada...  
Cosas de todo día.*

*Sucesos  
banales.*

*Gente necia,  
local y chata y roma.*

*Gran tráfico  
en el marco de la plaza.*

*Chismes.*

*Catolicismo.*

*Y una total inopia en los cerebros...*

*Cual  
si todo  
se fincara en la riqueza,  
en menjurjes bursátiles  
y en un mayor volumen de la panza.*

(De Greiff, 1914)

Cincuenta años más tarde Gonzalo Arango, el fundador del nadaísmo, testigo histórico de la violencia bipartidista, decepcionado de la institucionalidad, agobiado por el mercantilismo creciente y por el puritanismo medieval de esta conservadora villa, en su poema “*Medellín a solas contigo*”, nos comparte una semblanza precisa de esta ciudad, que a su juicio, en procura de la rentabilidad económica, está dispuesta a matar la sensibilidad en sus habitantes, metáfora terrible evocada por el poeta en su momento; aterradora realidad profética materializada en los innumerables crímenes que enlutan la historia reciente de la ciudad.

“(…) nunca comprendiste la humilde gloria de tener un poeta errando por el corazón desierto de tus noches considerándote mi hogar, mi amante, y mi única patria. Eres utilitaria en cambio, y preferías acostarte con gerentes y mercaderes. También eres tiránica, pues te place la servidumbre, dominar soberana en el reposo de los vencidos

y los muertos. Sola y pura con tu gloria inhumana. Avara con tu majestuosa belleza. No te das porque a todos has matado, Medellín asesina, Medellín de corazón de oro y de pan amargo. ¿Por qué te empeñas en matar el Espíritu? Yo sé: porque el Espíritu tiene sus glorias que te rivalizan en poder”. (Arango: 2014:93)

De algún modo De Greiff y Gonzalo lo vieron venir, leyeron con anticipación las señales tempranas del desastre, vislumbraron las secuelas de unas mentalidades colectivas moldeadas a través de las décadas para el lucro, adormecidas en su sensibilidad estética, ajenas a los lenguajes de la interioridad, amantes del bullicio, adictas a un activismo frenético sustentado en la filosofía de la *“pujanza y del emprendimiento”*, dispuestas a arrasar con cualquier imperativo ético que se interponga frente a sus anhelos de progreso y de riqueza material.

Medellín en la actualidad es una ciudad de grandes contradicciones sociales, en sus calles coexisten la innovación y la indigencia, los grandes proyectos de infraestructura contrastan con las precarias construcciones que se asientan en las laderas de sus montañas. Quienes la habitan saben que bajo su cielo existen por lo menos dos ciudades, la del desarrollo y la inclusión, es decir la de las cifras oficiales, y esa otra Medellín de calles laberínticas y empinadas, la de los muchachos<sup>5</sup>, la del silencio, la del miedo, la de la vacuna<sup>6</sup>, la de las fronteras invisibles.

En esa ciudad otra, que no se nombra en los medios oficiales, que no figura en las revistas para turistas, las estructuras criminales continúan vigentes acrecentando su poder, definiendo muchas de las dinámicas cotidianas de los barrios

---

5 Con este adjetivo se nombra en su cotidianidad a los actores armados ilegales que ejercen el control social en muchos sectores de la ciudad.

6 Nombre coloquial con el que se hace referencia a la práctica extorsiva presente en casi toda la ciudad y que afecta desde las grandes compañías hasta el que vende tintos caminando por la calle.

populares, imponiendo sus reglas, sustituyendo a un Estado ausente que tiene otras prioridades. Han aprendido a mimetizarse, solo se nombran en los medios oficiales cuando surgen disputas territoriales entre las estructuras en pugna.



Fotografía del panfleto que alias “Monin” puso a circular en el centro de Medellín durante el primer semestre del 2014, en el marco de la guerra que se viene dando entre dos facciones de las CONVIVIR que se disputan el control ilegal del centro de la ciudad. (Blog análisis urbano, 2014)

Las personas en las comunidades lo saben y no se atreven a denunciarlo por temor y algunos incluso porque consideran que “los muchachos” son necesarios para “cuidar el barrio”.

Un importante sector de la institucionalidad pública y privada permeado en sus diferentes niveles por estas estructuras mafiosas, tiende a mirar hacia otro lado y se preocupa fundamentalmente porque estas cuestiones no generen demasiado ruido que afecte la gran imagen que la ciudad hoy proyecta en el mundo a nivel de infraestructura e innovación, gracias a las millonarias inversiones en obras civiles emprendidas durante



los últimos tres lustros y al fuerte marketing social que la ha sabido vender bastante bien a nivel internacional.

Dos importantes menciones en una semana pusieron de nuevo a Medellín en la mira de potenciales turistas e inversionistas internacionales. Por un lado el periódico *The New York Times* la eligió como uno de los 52 destinos que se deben visitar este año- y en una posición importante, como el destino número 11-; y por su parte la publicación web *The Huffington Post* señaló a la ciudad como uno de los 5 mejores lugares en el mundo para adquirir una segunda vivienda. (Periódico *El Colombiano*: Pérez: 2015)

Aunque es innegable que hay mucha más inversión social en la actualidad, los grandes presupuestos de la ciudad, representados en la construcción de infraestructura urbana, continúan atendiendo los requerimientos de unas élites, que de manera unilateral, definen desde sus intereses particulares los destinos de estos recursos públicos, como lo demuestra el reciente Plan de Ordenamiento Territorial aprobado por el Concejo de Medellín a finales del 2014, concebido para fortalecer el turismo y la inversión extranjera en los sectores inmobiliario y financiero, el cual fue definido a espaldas de la ciudadanía; hecho que suscitó una fuerte movilización de organizaciones sociales de la ciudad, que sin embargo no lograron revertir la decisión del Concejo Municipal.

La lectura y aprobación de los artículos causó confusión entre los asistentes a la plenaria. Nunca hubo respuesta a las exigencias de las comunidades lo que demuestra que la construcción del POT no ha sido en conjunto como algunos funcionarios de la Administración aseveran, no ha habido espacios reales de planeación entre la comunidad y la Administración municipal. Las propuestas alternativas presentadas por las comunidades no fueron tenidas en cuenta. (Periódico *ADN*: 2014)

Esta desatención reiterativa a las necesidades básicas de unas poblaciones históricamente excluidas, contribuyen a

ahondar la brecha cada vez más enorme que divide esta ciudad, alimentando la permanencia de un conflicto social que se mantiene vigente y que se expresa a través de una guerra incesante de intensidad irregular que fluctúa permanentemente, de acuerdo a las cartografías sociales del poder, que pasa por períodos larvarios de inusitada latencia donde se silencian momentáneamente los fusiles y entran en escena las formas silenciosas de la muerte con sus respectivos desmembramientos y desapariciones que, desde una lógica perversa, permiten mantener bajas las estadísticas de asesinatos, que en última instancia son los datos a los que se presta relevancia mediática en la ciudad de la innovación.

Año tras año, desde el último lustro, el río Medellín transporta más de un centenar de cuerpos que hacen parte del saldo criminal que deja la ciudad, y lo hace con una función específica: alejarlos de la zona del delito. El agua se lleva consigo las pruebas de un crimen, juega con las estadísticas de muertes violentas entre municipios y [...] termina por desaparecer a la víctima, convirtiéndolo en un afluente de impunidad. (QUIJANO: 2015)

En este escenario difícil, complejo, contradictorio, entre las grietas de la Medellín pujante con sus grandes agendas y transformaciones urbanísticas, coexiste esa ciudad otra, en la que palpitan las heridas abiertas de una guerra cotidiana que no cesa, que baila la danza de la muerte al ritmo de una batuta intangible que acompasa imperturbable el intermitente ritmo atronador de los fusiles.

Esta ciudad excluida, hija de la guerra, de la injusticia y la inequidad, termina endureciendo a muchos de sus habitantes de diversas maneras; a otros los devasta sumiéndolos en la *precariedad emocional*, logra que miles sucumban ante el odio y se entreguen a saciar su sed de venganza y poder, alimentando la espiral de la guerra; pero por alguna razón que resulta difícil de comprender, también es el hogar de miles de jóvenes que a pesar de la adversidad se inventan diariamente otros futuros posibles; jóvenes persistentes que

en medio del dolor y la lucha diaria por la supervivencia, han hecho del arte un estilo de vida que les permite inventar sus propios mundos en medio del *infierno*.

Esa es la gesta que ha inspirado esta búsqueda, porque en un contexto así para no terminar aceptando vivir en el *infierno*, lo que a partir de la reflexión que propone Calvino podríamos interpretar como la deshumanización que una opción de este estilo implica, se necesita ser un *artista de la existencia* para encontrar y sostener posibilidades vitales alternas.



Las plantas imposibles 2 - Carlos y Lina - Medellín 2014

Fue justamente esta situación la que nos inspiró una imagen que nos acompañó a lo largo del proceso y se fue desplegando, tomando fuerza como metáfora en la medida que fuimos avanzando, las **plantas imposibles**, aquellas que brotan en los espacios urbanos entre las grietas, entre las fisuras del cemento, donde pese a todo florecen.

## Semblanzas



Nuestra aventura, que inicialmente tenía contemplado trabajar en torno a las historias de vida de cuatro jóvenes afectivamente cercanos, fue más allá de lo esperado y se transformó en una experiencia de construcción colectiva que permitió entretjer esas historias alrededor de unas experiencias estéticas de la existencia común y vinculada a la música urbana.

Con estos jóvenes artistas que conocimos años atrás en un proyecto en el que nos encontramos durante el 2010 y que finalizó en el 2012, perduró un vínculo de amistad alrededor del mutuo agenciamiento, que se vio fortalecido a partir de este itinerario vital llevado a cabo.

A continuación compartimos unas breves semblanzas que buscan ponerle rostro, imprimir de gestos biográficos a estos chicos que se comprometieron hasta el final con esta inquietud radical, quienes habitan esa otra Medellín que mencionamos en *La Ciudad de la Furia* y que re-existen a su manera desde sus apuestas vitales.

Álvaro Asprilla (Acho) – La Vitalidad



*“Yo deseo que tengan una infancia más o menos como un cuento pero que sea real en el futuro o sea que todos los sueños que tienen se les puedan cumplir; que cuando ellos despierten vean que lo que anhelaban cuando eran pequeños ya lo pueden hacer; porque están capacitados mentalmente y de corazón”.*

(Acho)

Acho pasó su infancia a orillas del río León, jugando fútbol con sus amigos, ayudando en las labores de la tierra, moviéndose ágil como una danta entre los grandes cultivos de banano y la majestuosa vegetación de Urabá; esa tierra hermosa que desde las postrimerías de la historia ha visto correr la sangre de propios y extraños, que obsesionados por su majestuosa belleza se han enfrentado en cruentas batallas sin fin para poseerla, domesticarla, controlarla.

Esa época de su vida, tan llena de sueños y promesas de futuro, se vio truncada por el asesinato de su padre que en un instante, todo lo cambió. Las certidumbres de la infancia se desvanecieron con su llegada a Medellín; esa ciudad vertiginosa que forzosamente lo acogió en sus laderas junto con su familia y cientos más, que en medio del despojo de sus tierras, huyeron para no morir.

A pesar de este quiebre vital tan fuerte, este hombre de figura larga, mirada firme y sonrisa amplia, transmite un entusiasmo sorprendente, que le ha permitido avanzar, superarse, validar incluso su bachillerato presentando y superando la prueba del Estado en calidad de autodidacta.

En su barrio, es un referente para los niños y niñas, así como para otros jóvenes, porque siempre está ahí, inventando cosas nuevas, desde la música, desde el arte, generando espacios de encuentro, de vida, de aprendizaje.

Aunque la precariedad lo acecha y no ha logrado aún iniciar una carrera de su gusto, se resiste en cuanto puede, a realizar trabajos sin alma y siempre está dispuesto a capacitarse en lo que más disfruta y ama, todo aquello que tiene que ver con la producción musical, con los medios audiovisuales y con el trabajo comunitario.

Es un ser incansable, siempre moviéndose, buscando, aprendiendo, que con su alegría permea los espacios donde habita; un testimonio de vida que invita a otros a luchar

por los sueños, a vivir con intensidad y entusiasmo cada instante de la existencia.

Jesús Mosquera (Chucho) – La Templanza



*“Cuando me di cuenta que lo que yo quería era estudiar y salir adelante tuve que tomar la decisión de cambiar ese rumbo de vida , hacer ese proceso debidamente , para luego , si llegar aquí a don Bosco , donde encontré una gran familia”*

(Chucho)

La mirada de Chucho inspira confianza. Su tono pausado de voz y el uso cuidadoso de las palabras, evidencian a un ser humano al que la vida no le ha pasado de largo, para él nada ha sido fácil y ha tenido que lidiar con duras pruebas a lo largo de su existencia. Desde su temprana infancia sintió el dolor del abandono por parte de sus padres, más tarde, con apenas 8 años decidió con su hermano huir desde Quibdó, cansados del maltrato y la explotación al que eran sometidos por sus tías.

Las largas noches en las duras y frías calles de Medellín, no lograron doblegar la templanza de su gran espíritu y ante la ausencia de un red afectiva de apoyo, él mismo buscó su propia familia y la encontró en el Hogar Don Bosco



de Robledo, donde pudo finalizar el bachillerato y aprender algunos oficios técnicos.

Hacé un par de años decidió seguir su corazón, y en contra del sentido común predominante en su entorno próximo, renunció a su trabajo como mecánico de motos para dedicarse a aquello que lo hace vibrar: la música urbana, algo de lo que es difícil vivir en un medio tan mercantilizado como Medellín. Esta decisión le dió un giro a su vida, significándole importantes rupturas incluso con la pareja sentimental que tenía en ese momento.

Esa voluntad férrea, le ha permitido mantenerse firme en sus búsquedas y por eso, a pesar de las dificultades, ha logrado vincularse a diversas convocatorias y proyectos artísticos en la ciudad. Actualmente adelanta las gestiones para concursar en una beca del ICETEX para estudiar Producción Musical en la Universidad de Palermo en Buenos Aires Argentina.

Chucho sí que encarna esas *plantas imposibles* presentes a lo largo de este escrito, que en contra de todas las posibilidades, surgen entre las fisuras del asfalto, hermosas brillantes y como si fuera poco, cubiertas de flores radiantes.

Deymer Díaz (Dkt- Lk) – La Persistencia



*“Que suene la marimba, que suene el tambor, que suene mi tierra, Pacífico soy [...], ¡Carajo pellízcate! Esta es la realidad, vivimos en un mundo donde quieren gobernar mal o bien, pero abusar de tu opinión, se meten en tu mente, eso se llama opresión”.*

(Deymer)

Deymer es un hombre con una figura imponente, un gigante de ébano que se mueve y canta en el escenario con total seguridad. Su música es una fusión de ritmos urbanos y pacíficos que permanentemente reivindican su ancestralidad afrodescendiente; sus líricas hablan de sus vivencias cotidianas en el barrio, algunas son festivas, otras proponen reflexiones en torno a la guerra y sus implicaciones en la vida de las comunidades afectadas.

Ha tenido que enfrentar la presión de unos padres que no creen en la música como una profesión, resistiéndose obstinadamente a las voces que a diario lo interpelan para que trabaje en serio; en ocasiones ha accedido a realizar oficios de temporada para mejorar sus ingresos, pero cada vez está más convencido de que lo suyo es la música y se esfuerza en ello cada día.

Todo el tiempo se está moviendo, produciendo, capacitándose, gestionando presentaciones y elaborando propuestas, y con esa insistencia sostenida se ha ido ganando un lugar en el sector con su agrupación artística “Los Ingenieros”, que cada vez gana más profesionalismo y proyección en la escena musical de la ciudad.

El nombre de su agrupación es en sí mismo un acto de re-existencia, ya que surgió de una reflexión que busca *cuestionar los estereotipos raciales* que predominan en Medellín, donde circula el prejuicio de que la albañilería es un oficio para “negros”, de esa manera lo que reivindica de manera simbólica es que los **“negros” pueden ser “Ingenieros”** o cualquier otra cosa que se propongan

hacer, como cualquier ser humano que lucha con determinación por lograr algo que en verdad anhela.

Deymer, aunque no se considera a sí mismo un referente para otros, sin lugar a dudas se ha convertido en su barrio en un símbolo de admiración y respeto de sus pares y de los niños y niñas, quienes cada vez lo ven más cerca de lograr sus metas, incluso sus padres poco a poco han cambiado sus puntos de vista, reconociendo su talento y esfuerzo que ya empieza a brindarle sus primeros frutos.

Hernán García (Note Mc) – La Conciencia Crítica



*“Sueños que se unen una mano que se extiende, el beso de una madre, el calor de hogar se siente, el canto de los pájaros al ver el sol naciente, el niño que sonrío cuando ve feliz la gente, hay amor en el ambiente, lo veo y tú lo sientes, abraza a tu hermano y borra el odio de tu mente”.*

(Hernán)

En ocasiones en la mirada de Hernán se puede apreciar cierto trazo de melancolía, quizás se deba a esa inmensa soledad que experimentó cuando era niño ante la ausencia de una madre que pasaba innumerables jornadas en la calle buscando el sustento de su hogar. O tal vez se relacione con

los incontables amigos que ha visto caer en las calles del barrio alcanzados por las balas de la guerra.

Posee una gran capacidad reflexiva que se evidencia en la fluidez de sus palabras, en el tono crítico de sus enunciados, en la contundencia de sus mensajes. Las letras de sus canciones constituyen un claro testimonio de esa otra realidad presente en los barrios populares de Medellín, que han tenido que sobreponerse solos al dolor cotidiano que impone la guerra, continuando la vida en medio de tanta muerte, pese a todo.

Desde la ventana de su casa, ubicada en el barrio 8 DE MARZO, se aprecia con nitidez el sector de la “la Sierra”, un puñado de casitas precarias enclavadas en un costado de una pequeña ladera montañosa en medio de árboles y caminos de tierra roja, lugar asociado en los imaginarios locales a cruentas guerras recientes, tristemente célebre por el famoso documental con el mismo nombre realizado en el años 2005 y divulgado por uno de los canales hegemónicos nacionales.

En el recorrido por las calles, Hernán va mostrando una a una las huellas de las balas en las paredes, las ventanas, las puertas, que han quedado plasmadas como marcas imborrables que desde su inquietante materialidad narran para los ojos más atentos las historias que nadie en el barrio desea recordar.

Un grupo de niños y niñas que lo distinguen desde la lejanía por su boina de poeta, su amplia figura y su andar cadencioso y rítmico, salen corriendo a recibirlo; al fin ha llegado el profe que canta en las tarimas durante los eventos del barrio; están ansiosos por iniciar su clase de música.

## Encuentros con la Existencia



Evocaciones 2 - Jauder Cardona - 2014

...encuentros con el origen

### In-formes

Encuentros maravillosos con cientos de personas y colectivos a lo largo de años de trabajo con comunidades; tantos lugares, tantos ojos, tantas miradas, toneladas de recuerdos agridulces, imágenes de lugares hermosos y terribles, momentos de fe inmensa en el ser humano, instantes de pesimismo glaciado ante la condición humana, vacío de memorias y en su lugar sólo informes, in-formes, (...) informes.

### El grito

Cuantas libretas abarrotadas de palabras, esquemas, mamarrachos, fechas, nombres, datos, proyectos. Descripciones sin alma, armadas a la fuerza con los restos disecados de los

acontecimientos vividos, en medio de un país que se engulle a sí mismo. Por doquier Héroe cotidiano de la sensibilidad enamorando espíritus, haciendo malabarismos entre las dagas del mutismo, (...) y nosotros silenciados.

### El ágora

Seducidos por cantos de sirenas, de nuevo ante las aulas, deambulando entre los pasillos de baldosas frías, otra vez frente a los profes (...), los del tedio, los del milagro; buscando el nombrar, el decir con-sentido, procesando nociones extrañas, conceptos arcanos, evocando historias y conectando hallazgos (...) y nosotros arrojados.

### Las preguntas

Vivimos en una ciudad de fuertes contrastes que nos interpelan, la misma que ha hecho de la guerra un gran negocio, da lugar a múltiples iniciativas juveniles que desde las estéticas buscan una manera diferente de existir en este valle.

Nos hacemos preguntas que en el ejercicio investigativo se van depurando: *¿Por qué una ciudad que ha refinado al máximo su pulsión mortífera, es a la vez la cuna de tantas iniciativas artísticas juveniles que surgen especialmente en los lugares más pobres y conflictivos?* Sentimos ganas de ahondar en este asunto, queremos visibilizar a esas personas que sin recursos pero con gran entusiasmo hacen la diferencia en sus barrios, luchando a diario por ser mejores artistas, inspirando a otros para que saquen sus talentos ocultos, haciendo filigrana social, generando grandes valores agregados en sus comunidades, sin ingresos, invisibles para el resto de la ciudad. Después de un tiempo, la pregunta se depura en nuestra interacción con la investigación en la que nos encontramos inmersos.

## La invitación

En un encuentro sobre memoria con los artistas urbanos, les contamos sobre la investigación, sobre nuestras inquietudes, sobre nuestro deseo de hacer algo con ellos a partir de sus historias, para reivindicar la vida, para divulgar sus logros.

## La respuesta

Al inicio muchos parecen interesados, al final se deciden Deymer y Hernán del barrio 8 DE MARZO amigos entre ellos desde la infancia, Chucho que en ese momento habita en el sector de ROBLEDO y Acho que vive en el barrio 13 DE NOVIEMBRE.

... encuentros con la memoria

Nos embarcamos juntos en un viaje de incertidumbres donde no tenemos claros los lugares de arriba. Sentimos un poco de vértigo, nos encontramos ante las puertas de un laberinto insospechado y nuestros protagonistas están listos para desatar sus relatos. Los vemos tranquilos y nosotros estamos dispuestos a iniciar el arte de la conversación y la evocación, aunque nos sentimos inquietos, un tanto desnudos, solos con nuestro hilo de Ariadna, con esa pregunta que será nuestro mapa, nuestra guía.

Evocar la historia de vida, es mucho más que sólo hablar; es volver en el tiempo; es tensar las fibras de la sensibilidad; es desandar los pasos; es afrontar aquello que deseamos olvidar; es como bajar a un sótano húmedo, como entrar a un cuarto en la penumbra, saturado de recuerdos que te acechan en la oscuridad.

Parece fácil hablar de sí mismo, suena simple, casi ingenuo, al fin y al cabo ¿quién más puede saber de sí, (...) que uno mismo? Sin embargo, nunca es fácil el primer paso, y

tras el silencio inicial, empiezan a correr las historias, por momentos fluidos, versátiles, divertidas; en otros instantes, llenas de pausas largas, exhalaciones profundas, ojos húmedos y voces quebradas.

Nos encontramos tan afianzados en nuestras vidas actuales, nos cuesta tanto desenterrar los recuerdos (...), pero como un arado implacable, las preguntas nos arrancan de tajo de nuestro presente, evocan con fuerza nuestras imágenes primordiales, nos conectan de lleno con dolores antiguos, tan frescos, tan vividos, tan bien conservados.

Mientras se narran las historias, retornan al cuerpo los lugares recorridos, los del miedo, los del silencio, los de la muerte.

En este barrio han pasado muchas cosas, es más si le echáramos de ese líquido azul que usan en las investigaciones que muestran en los programas judiciales, todo este barrio quedaría azul, de tanta sangre que se ha derramado en sus calles. (Hernán: 2014. Testimonio oral)

El ejercicio narrativo, no sólo activa la imaginación, también provoca acciones, invita a desandar los pasos sobre los lugares significativos, que una vez biografizados, dejan de ser solamente sitios, se vuelven espacios habitados, impregnados de instantes, de momentos vividos:

“En esa cancha que estamos en estos momentos , pasaron muchas cosas que me marcan bastante, de como uno, sentir un disparo y tenerlo al lado suyo, para mi esa cancha significa muchas cosas, tanto buenas como...bueno no me parecen malas, ahí en esa cancha yo aprendí a jugar micro, en esa cancha yo aprendí a que si iba temprano me disparaban y también esa cancha por que fue, no es que no fue, es y será un lugar donde la lucharon y la crearon y la hicieron, porque la cancha es comunitaria, es de la comunidad” (Deymer: 2014. Testimonio oral)



A veces también aparecen en los relatos momentos muy nítidos, ricos en detalles, vinculados a vivencias bellas que marcaron hitos en nuestras historias, que incluso cambiaron el curso de la vida. Recuerdos preciosos que alegran el corazón.

“Recuerdo que la primera vez que vi a mi madre, fue cuando tenía los cinco años y recuerdo que caminamos por el campo y me dio unos chocolates choco break, me mostró un [lugar] que había cercano con muchos dientes de león y recuerdo que le dije que yo ya quería ser grande que si yo podía tener 10 años”. (Acho: 2014. Testimonio oral)

...encuentros con la creación colectiva

“A mí me parece muy importante caminar los pasos de los otros, porque cuando uno camina en el territorio del otro, se da cuenta como vive y por qué actúa de esa manera.” (Hernán: 2014. Testimonio oral)

Los caminos de la alteridad...

Durante este viaje emprendimos múltiples caminos. Los recorridos físicos y simbólicos de las estancias habitadas, de las superficies marcadas, de los vestigios geográficos que constituían nuestras vidas, nos fueron abriendo poco a poco las fronteras de nuestros arraigos.

La tierra natal se transformó en horizonte común; los paisajes existenciales de los caminantes que emergen en este escrito se fueron expandiendo.

El otro es el lugar que habita, y al recorrer sus lugares, nos fuimos encontrando en su alteridad, en sus rutinas, en sus nichos afectivos, en sus rincones de universo. Descubrimos la intimidad cotidiana de nuestros compañeros de viaje mientras caminábamos tras sus huellas, tras sus sombras; presenciamos en sus calles las marcas silenciosas dejadas por las balas, transitamos elocuentes por los territorios de su infancia, ingresamos con respeto en sus espacios reservados,

en sus lugares de morada. Nuestro primer hallazgo de creación colectiva se convirtió en una poética del habitar, del caminar ese otro que somos.

### Las poéticas de la amistad...

Nuestras historias se fueron encontrando, se fueron trenzando como un tejido. Las afectaciones compartidas fueron las puntadas que nos acercaron, que nos arrojaron, finalmente, a estas poéticas de la amistad; amistad que se teje entre fisuras, impidiéndoles quedarse en el vacío, en la nada; dotándolas de ser, de existencia y de sentido.

Así nuestro segundo hallazgo de creación colectiva se convirtió en una poética de la amistad con ese otro que somos.

### Las vibraciones coreográficas...

Guiados por una melodía silenciosa, nuestras búsquedas, vestigios, inquietudes y horizontes se fueron acompasando al ritmo de una intensidad vital compartida que permitió que todo fluyera sin forzar los arribos, ni los encuentros, ni las palabras, ni las imágenes, ni las acciones; potenciando el proceso de composición del ser en comunidad que brota desde el fondo, como un gesto coreográfico, de creación colectiva. Nuestro tercer hallazgo fluyó en las poéticas del danzar sintiendo la vibración de ese otro que somos.



Evocaciones 3 - Jauder Cardona – 2014

## Nuestra Bitácora de Viaje

“Lo que en mi siente está pensando”

Fernando Pessoa

Horizontes...

Lo que está detrás de este escrito, tiene que ver con la experiencia de la resistencia, una experiencia que nosotros asumimos como uno de los marcadores centrales de la condición juvenil contemporánea.

Elegimos la fenomenología como opción epistemológica porque nuestro interés investigativo buscaba tematizar las experiencias de cuatro artistas de Medellín que donaban de sentido la condición juvenil a partir de sus historias de vida.

Esta perspectiva nos abrió la posibilidad de hacer emerger nuestras intuiciones profundas, vinculadas con los aspectos más significativos de esta experiencia de creación compartida, que surgió del cruce inter-biográfico entre los jóvenes artistas, así como de los entramados subjetivos que se dieron entre sus historias y las nuestras.

Situados en este lugar de enunciación, construimos un espacio propio de representación que nos permitió expresarnos en clave de narrativas poéticas, buscando de este modo acercarnos a los aspectos esenciales de la experiencia acontecida, propósito fundamental que nos impulsó a lo largo de este recorrido:

El **mundo de la vida**, ese horizonte originario del que nos habla Husserl (López: 2008), lugar de la intersubjetividad, se convirtió en el punto de partida para nuestro ejercicio investigativo. Reconocer este ámbito pre-categorial para encontrar el significado de la experiencia en clave de resistencia, nos posibilitó una lectura de sus espacios habitados, sus narraciones biográficas y sus lenguajes corpóreos. Desde la

fenomenología comprendimos que la subjetividad está atravesada por el cuerpo y sus lenguajes, los lugares y sus marcas, las palabras y sus significados.

La fenomenología también nos brindó la noción de horizonte como apertura y lugar de convergencia que facilitó la confluencia de cuatro historias, diversas, múltiples, que en la experiencia común de la música como escenario de luchas cotidianas, de persistencia obstinada y de resistencia, adquirieron un sentido colectivo para la investigación. En esa medida la conversación garantizó la fusión de horizontes con experiencias similares en otros contextos, desde la perspectiva de la condición juvenil y en clave de estéticas de la resistencia.

Varían las historias, los recursos, los talentos, pero la experiencia de la resistencia es compartida; allí reside el principal hallazgo de esta práctica investigativa, que por su carácter fenomenológico, nos permitió explorar en la intimidad de los protagonistas las múltiples intencionalidades que abrigan esas historias de vida, llenas de matices, de pliegues, de texturas.

Caminos...

Afín con el enfoque epistemológico elegido, deseábamos un método, un camino que no desdibujara los arribos poéticos y vivenciales que nos habíamos propuesto. *Las aventuras de la sensibilidad* en que nos veíamos inmersos tras cada conversación, luego de cada balbuceo, ante la presencia inminente del llanto, en medio de las profundas bocanadas de aire que precedían los cambios en los tonos de voz durante los momentos más intensos de los relatos, nos exigían un sendero no instrumentalizado. El lugar de las narrativas se tornó inevitable.

Comprendida ésta como una manera de construir la realidad (Ricoeur, 2000), el único sentido que podía

emerger de este flujo de vivencias, sólo podía aparecer en la comparecencia de los jóvenes artistas con sus mundos de vida, y esta comparecencia cabalgaba entre lo testimonial y lo narrativo.

Quizá este fue el motivo que nos arrojó a la impronta indiscutible de los Estudios de Juventud que intentan responder por la Condición Juvenil contemporánea; además comprendimos que ésta no es más que una experiencia inmanente al tiempo social compartido, tiempo de incertidumbre, violencia y precariedad, una forma de agenciamiento intersubjetivo que florece en medio del desencantamiento heredado del mundo moderno.

Re-existencia...

La perspectiva desde la cual nos ubicamos considera la resistencia como creación, e involucra una dimensión estética que acontece en el cuerpo con lenguajes alternativos, distintos a los de las ideologías, adquiriendo un sentido alterno frente a las connotaciones que históricamente ha tenido en los ámbitos jurídicos y políticos.

...la resistencia no es un pensamiento singular y universal, o un acto que se define para siempre; más bien, se constituye de repertorios cuyos significados son específicos de tiempos particulares, lugares y relaciones sociales. (Muñoz: 2002: 20)

En nuestra práctica investigativa, la resistencia es una experiencia situada en la que se aprecian ejercicios de poder en las cuatro historias que se recrean en el documental; allí cada uno de los jóvenes a su propio ritmo encuentra en la música una alternativa para afrontar las presiones de un entorno que pretende negarles el derecho a elegir sus opciones de vida, que busca encaminarlos por unas vías unívocas de producción mercantil preestablecidas en función de su condición social precaria.

La dimensión estética de la resistencia está dada en función de su despliegue creativo donde resistir es crear; experiencia de reinención y afirmación permanente de la existencia que es posible apreciar permanentemente en las historias de vida y en las narrativas musicales de nuestros jóvenes protagonistas, acercándonos a esa noción de re-existencia que Albán (2008) ha acuñado para referirse a los mecanismos de afirmación de la vida que históricamente han ideado muchos pueblos indígenas y afrocolombianos para afrontar las arremetidas del poder hegemónico, donde las estéticas han jugado un papel determinante en cuanto posibilidad de reivindicar sus modos propios de producción de sentidos vinculados a sus cosmovisiones particulares del mundo.

Nuestros hallazgos a la re-existencia, vía horizontes, vía caminos, nos revelaron una trama de enunciados que anhelan ser alimentados por otros flujos de vivencias:

- La creación es la dimensión estética que acontece en el cuerpo.
- Los lenguajes alternativos constituyen la búsqueda incansable de expresiones-otras.
- La experiencia situada es la expresión de nuevas relaciones de poder en condición juvenil atravesadas por la estética.

## Los Lugares del Arribo

Los lugares por los que transitamos a lo largo de nuestra existencia se van quedando adheridos a nosotros y en la medida en que los biografizamos ellos también empiezan a habitarnos; se vuelven recuerdo, sentimiento, imagen.

Esos lugares se van desplegando a lo largo de la narrativa a través de relatos donde los jóvenes protagonistas de la investigación van evidenciando las maneras particulares en que transcurre su habitar por el mundo.

El habitar es oikos, erigir, edificar, lugar del arraigo, de lo cotidiano, espacio donde amamos, odiamos, trabajamos, nos relacionamos, creamos lazos y afectos, donde hacemos y somos vida; emerge en la coligación del hábitat, el habitante y los hábitos, que se conjugan para que surjan los lugares y la vida que de ellos emana.(Noguera & Bernal:2014:20)

En medio de ese trasegar por la existencia, en estos jóvenes acontecen experiencias significativas, que los marcan, que dejan en ellos improntas de lugares reales e imaginados, que contrastan en sus memorias, descubriendo ámbitos comunes, horizontes de sentido trenzados en clave de encuentro inter-biográfico.

### Los lugares de la infancia

Las evocaciones sobre la niñez confluyen en unas vivencias marcadas por la violencia, la discriminación, la huida, el destierro; es una infancia que endurece los gestos al ser recordada, una adultez temprana que por la fuerza de las circunstancias se instala implacable en los cuerpos y en las mentes de unos niños madurados a empellones, por los golpes contundentes de una realidad que los desborda, que se les impone a fuerza de violencia, de soledad y de abandono

Yo vengo de Urabá...vivíamos al lado del río León [...] nos cogió el ejército y nos paró en un retén como por una noche entera [...] y no sé de casualidad a los tres días llegaron unos muchachos encapuchados y nos dijeron, que al suelo, que al suelo y levantaron a mi papá y [exhalación profunda] acabaron con su vida. (Acho: 2014)

Tras los lugares del destierro, queda la huella asfaltada de una cancha silenciosa habitada por historias de vida y muerte. En las calles, los rastros de las balas parecen signos caprichosos alojados en las ventanas, en las puertas de las casas, gramática terrible que en el hermetismo de su escritura narra historias de recientes guerras.

La calle es el lugar que invita al encuentro, a la interacción, donde es posible conversar, jugar, celebrar, entrar en conexión con otros, pero también es el espacio de la incertidumbre, del riesgo potencial.

Grito de muerte ya se siente, desolados, niños hambrientos, maltratados, pestes, guerras, balas que zumban en mi cabeza, noches oscuras, almas que arrastran mil cadenas y tú que esperas no te quedes mani-cruzado porque esto muy pronto ya habrá culminado. (Hernán: 2014)

Pero en estos barrios de realidades complejas, coexisten con esos barrios imaginados, inventados, que permiten expandir los anhelos, las búsquedas, las utopías, que en la perspectiva en que lo propone Calvino, posibilitan resignificar los lugares de muerte por los espacios de vida, haciendo que existan esos ámbitos de la creación colectiva, que se superponen como en los dibujos de Escher, en múltiples planos y realidades alternas.

Yo deseo que tengan una infancia más o menos como un cuento pero que sea real en el futuro o sea que todos los sueños que tienen se les puedan cumplir, que cuando ellos despierten vean que lo que anhelaban cuando eran pequeños ya lo pueden hacer, porque están capacitados mentalmente y de corazón. (Acho: 2014)

Una ciudad, soñada y bien pensada, estructurada por los jóvenes, talentoso, creativos, inteligentes, desde Medallo para el mundo. (Chucho: 2014)

En cada uno de los jóvenes el acontecer de la transformación sucede de una manera diferente, cada uno identifica un momento específico de su existencia en el que, como una revelación, una verdad interior, hasta ese momento oculta a sus propios ojos, se deja ver con plenitud. En ese instante la música se vuelve una prioridad vital a partir de la cual se va reconfigurando la vida. Hay un tránsito interior que los lleva de un lugar a otro y que es posible a través de ese hito fundamental, que



en todos los casos va precedido de una situación límite de encierro, o de confrontación, que sacude los cimientos y los arroja sin clemencia ante la *verdad de sí*.

“Empecé a construir un proyecto de vida, empecé a soñar, empecé a elaborar un proyecto artístico, empezando con el teatro, el grafiti, el canto, el baile, y volví a mi barrio ya formado ya con expectativas de vida, con ganas de salir adelante”. (Hernán: 2014)

Estos jóvenes tomaron la decisión radical de atender el llamado de su interior, han decidido seguir el camino que les dicta su corazón, han intentado acoplarse a las limitadas opciones que el sistema tiene destinadas para ellos, pero eso moldes les quedan demasiado estrechos y rápidamente comienzan a asfixiarlos.

Para un número creciente de personas, especialmente entre los jóvenes, “tener éxito” en la vida es llegar a ser uno mismo, auto-realizarse, seguir su propio camino. Es necesario, entonces, descubrir para lo que uno está hecho; su pasión, su vocación, su fuego sagrado. El [sé tú mismo] está convirtiéndose en una orden cultural y social que provoca el mayor autocuidado: sentirse bien en su cabeza, en su corazón, en su cuerpo. (Bajoit: 2003:118)

Ser fieles a sí mismos, no ha sido para nada sencillo, les ha implicado asumir grandes retos, lo han gozado y lo han sufrido. Las presiones familiares y sociales tratan a cada instante de meterlos nuevamente en el molde, han tenido que pagar un alto precio por elegir unas maneras otras de habitar la existencia. No les es fácil sostenerse, viven en el borde, en el límite de sus posibilidades, agobiados por economía, esa mano invisible que busca arrinconarlos en los confines de un mundo que no les pertenece.

En ocasiones lo han soltado todo, se han quebrado y han tenido que asumir el mandato colectivo por lograr sobrevivir, pero no aguantan mucho tiempo y vuelven a su música, a cantar para no morir. A pesar de la incertidumbre, la carencia, la

presión, ellos eligen su verdad porque se sienten libres y en medio de las dudas creen en su potencial, se sienten en capacidad de poder vivir a partir de lo que aman.

Al finalizar el año pasado diciembre, que tomé firmemente la decisión de ser un artista sé que muchas cosas se vinieron al piso, la relación con mi pareja, muchos amigos que dijeron que estaba loco, que dijeron que de eso no se vivía. (Chucho: 2014)

“Ser una flor es una honda responsabilidad”, Emily Dickinson



Las plantas imposibles 3 - Carlos y Lina - Medellín 2014

*Vegetación agreste, intensa, hermosa,  
reverdeciendo en los espacios urbanos,  
entre las grietas, entre las fisuras  
y pese a todo floreciendo,  
compañera de viaje, imagen persistente,  
metáfora inspiradora.*

*Vida en verde brotando a través de las hendidias,  
en cada calle, en cada esquina;  
gesto contundente de la naturaleza,  
afirmación de existencia,  
fuerza, vida, canto.*

*Naturaleza humana aprisionada entre el asfalto,  
forzada en su profundidad y su silencio,  
anclada entre sistemas agobiantes.*

*Existencias persistiendo,  
escurriéndose entre las grietas,  
iluminadas, vitales, esplendidas.*

*Artistas de la vida que se esculpen a sí mismos,  
plantas sorprendentes impulsadas por diseños asombrosos,  
hombres y mujeres que florecen para no morir.*

## Referencias Bibliográficas

- ALBÁN, Adolfo. (2008) *Artistas indígenas y afrocolombianos: Entre las memorias y las cosmovisiones. Estéticas de la re-existencia*. pp. 83 – 112. En *Arte y estética en la encrucijada descolonial*. Zulma Palermo (compiladora). Ediciones del signo. Buenos Aires, 2009
- ARBELÁEZ, Jota Mario. (2014) Gonzalo Arango. *Obra Negra. Poema Medellín a solas contigo*. Versión Digital Ediciones Edward. 22 de Marzo de. [En línea]:<http://es.scribd.com/doc/214434440/Gonzalo-Arango-Obra-Negra#scribd>
- BAJOIT, Guy. (2003). *Todo Cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Traducido por Hernán Pozo. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

- BLANCO, Mercedes. (2011) *Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. Argumentos*, vol. 24, núm. 67, septiembre-diciembre. pp. 135-156, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México.
- CALVINO, Ítalo. (1999). *Las ciudades invisibles*. Editorial Milenium. Madrid.
- KORNBLIT, Ana Lía. (2007) *Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas*. En: Metodología cualitativas en ciencias sociales: Modelos y procedimientos de análisis. Editorial Biblos. Buenos aires. 2ª edición.
- LOPÉZ, Carmen. (2008). Enseñar a pensar desde la fenomenología. *Revista de difusión bioética*. Madrid España [En línea]: [http://revistadifusionbioetica.com/imagenes/articulos/F\\_Agosto\\_2014/ensear.pdf](http://revistadifusionbioetica.com/imagenes/articulos/F_Agosto_2014/ensear.pdf)
- MUÑOZ, German. Apuntes para la reconstrucción de tres categorías: juventud, culturas juveniles, resistencia. *Texto sin publicar compartido en la Línea de jóvenes, cultural y poderes por German Muñoz uno de los docentes de la línea*. Este trabajo toma como insumo principal la base de datos del proyecto de investigación publicado en el libro de M. Marín y G. Muñoz, "Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles", DIUC - Siglo del Hombre Ed. Bogotá, 2002.
- NOGUERA, Ana y BERNAL, Diana. (2014). *Geografías del habitar: Un habitar geopoético en la era planetaria*. Geograficidade. Vol. 4, núm.2, pp. 19-31, Brasil.
- PÉREZ, José. (2015) Periódico el Colombiano. Artículo "*Medellín, destino turístico y de inversión: medios internacionales*". 11 de enero de 2015. [En línea]: <http://www.elcolombiano.com/entretenimiento/turismo/medellin-destino-turistico-y-de-inversion-medios-internacionales-XX1077000>
- Periódico ADN. (2014) Artículo "*Concejo aprobó el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín*". 28 de octubre de 2014 [En línea]: <http://diarioadn.co/medell%C3%ADn/mi-ciudad/pese-a-protestas-se-aprob%C3%B3-el-pot-de-medell%C3%ADn-1.130480>
- QUIJANO, Luis. (2015) Artículo "*Río Medellín: río de impunidad, la nueva morgue de la ciudad*". 15 de enero de 2015. [En línea]: <http:// analisisurbano.com/2015/01/15/rio-medellin-rio-de-impunidad-la-nueva-morgue-de-la-ciudad/>
- RICOEUR, Paul. (2000). *Narratividad, fenomenología y hermenéutica*. Anàlisi, 25, 189-207.
- URBINA, Fernando. (1992) *Las hojas del poder*. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Santa Fe de Bogotá
- UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA. (2005) Antología # 13 León de Greiff. *Poema Villa de la Candelaria*. 1914. Colección un libro por centavos. Editorial Universidad externado de Colombia. Santa Fe de Bogotá.

# H.I.J.O.S. BOGOTÁ Y CONTAGIO COMUNICACIÓN MULTIMEDIA: dos experiencias de construcción de memoria y de paz desde la comunica(c)ción

Nicolás J.C. Aguilar-Forero<sup>7</sup>

El presente texto expone parte de los resultados de la investigación doctoral titulada *COMUNICA(C)CIÓN*. La comunicación en la acción colectiva juvenil: dos experiencias organizativas en la ciudad de Bogotá. Este trabajo, articulado a la investigación conjunta sobre Acción Colectiva Juvenil que desarrolló la línea Jóvenes, Culturas y Poderes del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Universidad de Manizales-Cinde), tuvo lugar entre el año 2012 y el año 2014, y permitió comprender el aporte que hacen dos experiencias organizativas juveniles a los procesos de reconstrucción de memorias, a través de renovadas prácticas comunicativas y político-culturales.

Dicha investigación partió de una revisión de documentos y estados del arte que han abordado la relación jóvenes-política en Colombia (Muñoz, 2010; Acosta y Galindo, 2010), y que han constatado que aún es pobre la presencia de estudios empíricos en este campo que permitan profundizar en las particularidades políticas de los mundos juveniles. Aunque las investigaciones de los últimos años han evidenciado el desinterés de los jóvenes por las mediaciones tradicionales de la política y la centralidad de expresiones de tipo cultural en las formas contemporáneas de acción colectiva, todavía hay mucho por profundizar al respecto. Aún se requieren contribuciones que permitan comprender en qué consisten las nuevas reconfiguraciones de lo político

---

<sup>7</sup> Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Universidad de Manizales-Cinde). Investigador Posdoctoral de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes. Correo electrónico: nj.aguilar1902@uniandes.edu.co.

que agencian los jóvenes o cuáles son sus implicaciones para la vida política<sup>8</sup> de lugares o países concretos. Asimismo, dentro de los temas y actores que siguen siendo marginales en las investigaciones, tales estados del arte mencionan a las ciberculturas juveniles y a los jóvenes en relación con las guerras (como combatientes o víctimas reales y potenciales), ámbitos que fueron cercanos al tema de interés de la investigación que se desarrolló.

En efecto, el trabajo buscó profundizar en la comprensión de la relación entre prácticas comunicativas, acción colectiva juvenil y políticas de la memoria, así como producir nuevo conocimiento acerca de la manera como los jóvenes reconfiguran lo político y generan otras maneras de vivir en colectivo, de comunicar y de incidir en lo público, que aportan a la construcción de nuevos horizontes de país basados en una cultura de paz. Al ser un tema amplio se delimitó esta exploración al lugar que ocupa la comunicación en la acción colectiva juvenil de experiencias que trabajan por la reconstrucción de memoria histórica en la ciudad de Bogotá, y en especial a las prácticas comunicativas de *H.I.J.O.S.* (Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio) y de *Contagio comunicación multimedia* (en adelante Contagio), una propuesta de comunicación alternativa con enfoque en derechos humanos que viene trabajando desde el año 2009.

Con esta base, en el presente capítulo expongo algunas de las principales prácticas comunicativas de H.I.J.O.S. Bogotá y de Contagio, que se hicieron presentes en el tiempo en el que se adelantó el estudio. Para ello divido el texto

---

8 Según la investigación de Delgado (2009) varias organizaciones de jóvenes expresan escepticismo frente a las prácticas políticas tradicionales e identifican como agentes causantes de su adversidad en primera instancia a la clase política local/nacional, y luego en orden de importancia al Estado y a sus representantes, a las autoridades, a los adultos (incluyendo a sus propias familias) y a otros grupos de jóvenes. Otros trabajos (Alvarado et al. 2012; Alvarado et al., 2011; Ghiso y Tabares-Ochoa, 2011; Muñoz-López y Alvarado, 2011; Botero, 2011; Aguilera, 2011; Mayer, 2009; Rossi, 2006), también destacan el descontento de los jóvenes con la política tradicional y su búsqueda de formas alternativas de acción colectiva.

en dos momentos. En primer lugar describo y analizo dos de las formas de comunica(c)ción<sup>9</sup> de H.I.J.O.S., comprendiendo sus sentidos y potencialidades: las batucadas y los actos de memoria. En segundo lugar, presento dos de las formas de comunica(c)ción de Contagio, relacionadas con la producción radial y audiovisual y con una potente estrategia de construcción de memoria histórica denominada *Sin olvido*.

Sentidos y prácticas políticas: H.I.J.O.S. y sus formas de comunica(c)ción.

H.I.J.O.S. es una red internacional de acción colectiva juvenil que surgió a mediados de los años noventa en Argentina como resultado de varios procesos convergentes y paulatinos: 1) la voluntad de los familiares de las víctimas de la violencia de Estado de estar juntos y de promover actividades dedicadas a la atención de los hijos que habían quedado al cuidado de abuelas u otros familiares luego de la persecución, los asesinatos y las desapariciones masivas que tuvieron lugar en la última dictadura cívico-militar de este país. 2) El hecho de que a mediados de los años noventa dichos hijos de la represión en Argentina ya no eran niños, y por el contrario comenzaban un momento vital ligado al ámbito universitario, que incrementó la reflexión y la activación política. 3) La realización de encuentros seminales emocionalmente movilizadores en los que el drama personal y familiar era entendido por todos, y en donde se generaba la confianza para hablar de situaciones que pudieron haber permanecido por mucho tiempo calladas, escondidas o relegadas en los rincones del recuerdo. 4) La politización creciente de los contenidos emocionales y de las historias de vida compartidas, seguida de la decisión de comenzar a recordar a los padres no solo como víctimas del terrorismo de Estado sino como militantes políticos y luchadores revolucionarios (Cueto, 2010).

---

9 Propongo y utilizo este término para exaltar la imbricada relación entre la acción colectiva y la comunicación. Más información al respecto se puede encontrar en Aguilar-Forero (2016).

Teniendo como referente a los H.I.J.O.S. de Argentina y de Guatemala que surgen después de la línea fundadora de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, H.I.J.O.S. en Bogotá decide organizarse y actuar en colectivo bajo el nombre de “Hijos e Hijas por la memoria y contra la impunidad” a partir del año 2006. Su emergencia, tuvo que ver con que sus integrantes eran hijos e hijas de personas desaparecidas, asesinadas, desplazadas, encarceladas, exiliadas, torturadas o amenazadas (por el Estado y por paramilitares), y por tanto coincidían en ciertos espacios promovidos por las organizaciones sociales y de derechos humanos que denuncian o acompañan este tipo de casos. Además de esto, estamos hablando de jóvenes mayoritariamente urbanos entre los 18 y 30 años de edad, que tuvieron la oportunidad de compartir diversos espacios académicos y extracadémicos en la ciudad de Bogotá, de hacer parte de organizaciones universitarias o de izquierda y de conocerse, encontrar vínculos en sus experiencias de vida y querer poner en marcha acciones colectivas.

Mi relación con H.I.J.O.S. y en particular con H.I.J.O.S. Bogotá<sup>10</sup> comenzó en el año 2007, poco después de su surgimiento en la capital. Debido a que pertenezco a la misma generación de sus integrantes, coincidí con algunos de ellos en la época universitaria. En particular, se cruzó en mi camino Ernesto Andrade, conocido por todos y todas como el “cholo”, quien desde sus inicios ha hecho parte de H.I.J.O.S. Con él no solo compartimos las clases de Antropología en la Universidad de los Andes, sino también, varios trabajos grupales, viajes, discusiones, fiestas y demás actividades académicas y extracadémicas. Con el tiempo hemos confirmado

---

10 En el 2006 surge al movimiento Hijos e Hijas por la memoria y contra la impunidad. Sin embargo, a partir del 2011 y luego de algunas diferencias internas, este movimiento se divide y una fracción de sus integrantes conforma una nueva identificación colectiva bajo el nombre de H.I.J.O.S., ya presente en otros países en especial de América Latina. Cabe precisar que aunque opto por el apelativo de H.I.J.O.S. Bogotá, los integrantes de este colectivo no nacieron todos y todas en la capital (proviene de otras regiones del país pero viven en Bogotá), lo cual explica por qué varias de sus acciones, comunicados y plataformas de la web acuña el nombre de H.I.J.O.S. en Bogotá o H.I.J.O.S. Colombia.



que compartimos además gustos, lecturas y posturas políticas frente al mundo, que han tejido de forma profunda una gran amistad. Fue debido a mi cercanía con “el cholo” que comencé a participar de eventos, fiestas, marchas, plantones, conciertos, entre otras intervenciones del colectivo a las que me invitaba.

Ahora bien, el periodo de tiempo en el que tuve la oportunidad de sumarme al proceso organizativo de H.I.J.O.S. Bogotá con un interés no solo colaborativo sino investigativo, me permitió identificar que esta experiencia de acción política y de difusión de memorias disidentes construye la relación comunicación-acción colectiva a partir de una serie de prácticas e intervenciones concretas. Una de ellas tiene que ver con la movilización social, que ha estado muy ligada a los escraches, las marchas y las batucadas. Los escraches (que provienen del verbo escrachar que en lunfardo quiere decir desenmascarar o poner en evidencia), son una acción colectiva predominantemente callejera mediante la cual se ha denunciado públicamente a personas implicadas en distintas formas de violencia y represión política. Esta práctica, que ha tenido lugar en distintos países de América Latina y ha gozado de especial popularidad en aquellos del cono sur, se desarrolla usualmente frente a las casas, oficinas o lugares en donde están siendo juzgados los “escrachados”, y se acompaña de diferentes recursos expresivos asociados al arte, la música, los cánticos acusatorios, las representaciones teatrales, las parodias y las comparsas, mediante las cuales se ha logrado un importante impacto mediático (Bonaldi, 2006; Campione y Rajland, 2006; Aguilar y Muñoz, 2015).

Como explica Cueto (2010) este tipo de prácticas políticas no se han caracterizado solo por su tono festivo o por el reclamo de justicia por vías que no se reducen a la institucional. Pese a que la consigna grita “si no hay justicia hay escrache”, esta acción colectiva nunca representó un fin en sí mismo o una materialización de la justicia por otras vías. Por el contrario, los escraches fueron consecuencia de la

impunidad y al mismo tiempo medios fundamentales para denunciarla y para generar presión política y social, con el fin de que las instituciones del Estado hicieran justicia de manera eficaz y oportuna<sup>11</sup> .

Sempol (2006), quien estudió los escraches realizados en Uruguay, afirma que estos fueron formas de acción colectiva que impugnaron las prácticas tradicionales de protesta social, tanto por las maneras de expresión que desplegaron ligadas a lo carnavalesco, como por el hecho de orientar las demandas de manera individualizada y no de forma pública y genérica como en las marchas convencionales. Sin embargo, tales sentidos emergentes no han estado exentos de sedimentarse y agotarse. Como explica este autor los escraches en Uruguay poco a poco se ritualizaron, al punto que luego de varios años se convirtieron en prácticas sociales sin sorpresas, “donde manifestantes y policías ocupan roles fijos y complementarios, y el escrachado y su familia nunca están el día que se realiza la manifestación” (p. 207).

Pese al devenir que dicha práctica pudo haber seguido en distintos países cobijados por estrategias sistemáticas de persecución y represión política, en Colombia tal forma de acción colectiva sin duda ha incidido en la manera como H.I.J.O.S. Bogotá ha desplegado su intervención político-cultural, asociada a la incidencia pública en las calles y a una movilización social con nuevos sentidos y lenguajes expresivos. En efecto, las prácticas políticas y comunicativas de este colectivo han implicado la intervención y toma de espacios públicos (calles, plazas, parques, muros) a través de marchas, plantones, intervencio-

---

11 Como señaló Santiago Cueto Rúa (comunicación personal, 9 de junio de 2014), con la apertura de los juicios a los represores de la última dictadura cívico-militar en Argentina, que reiniciaron en el 2006 luego de que se declararan inconstitucionales las leyes de “obediencia debida” y “punto final”, los escraches perdieron sentido y dejaron de realizarse en este país. Esto debido a que la justicia comenzó a operar y la impunidad a decrecer, con más de 500 condenados hasta esta fecha por crímenes cometidos durante la dictadura. Lo anterior no significa que no persistan cuestionamientos al proceso judicial (necesidad de juicios más rápidos, unificación de las causas, entre otros), pero sí que los escraches en tanto reclamo de justicia y denuncia de la impunidad, dejan de ser imprescindibles.

nes artísticas y batucadas. Se trata de una movilización social en la que lo cultural ocupa un lugar central y en la que, además, converge un entramado de actores y relaciones que hacen de esta una práctica eminentemente colaborativa y comunicativa. En la siguiente sección presento algunos ejemplos derivados de la propia experiencia de investigación y militancia.

### Marchas y batucadas: bombos de paz e indignación

La movilización social en tanto expresión de descontento y forma de denuncia de la injusticia y de la impunidad, ya no es solamente reactiva sino profundamente propositiva. Es un lugar de creación y una oportunidad para encontrarse con otros, para compartir, colaborar, construir lazos y en definitiva, sentir y producir lo común. Hoy por hoy las marchas tradicionales adquieren otros sentidos, se reinventan y constituyen un espacio crucial de condensación emotiva y de acción política creativa e imaginativa. En ellas convergen las rabias, las tristezas, la indignación, el miedo, la ansiedad, la alegría, la esperanza. Está también presente el insulto, la arenga, la risa, la ironía y la parodia. Desde luego, ocupan un lugar nodal los cantos, los bailes, la música, el arte y la corporalidad, como lo ejemplifico a continuación.

El 9 de abril de 2013 se llevó a cabo en Bogotá la Marcha por la paz, la democracia y la defensa de lo público. Alrededor de un millón de personas de diversas corrientes políticas e ideológicas se movilizaron desde el Planetario Distrital hasta la Plaza de Bolívar y expresaron su apoyo a la solución política del conflicto social y armado interno, y por ende a los diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y la guerrilla de las FARC. Para este día, H.I.J.O.S. Bogotá junto con otros colectivos convocaron a una gran batucada por la memoria<sup>12</sup> denominada “Bombo por la paz”. El mensaje de convocatoria, que circuló en las distintas redes sociales de

---

12 En el siguiente link se puede consultar un ejemplo de una de las “batucadas por la memoria” que ha realizado H.I.J.O.S. Bogotá. <http://goo.gl/XlNyEL>

los colectivos, decía lo siguiente: “inundaremos las calles de voces, gritos, arte, pitos y tambores por el respaldo al proceso de paz, contra los crímenes de estado y por la justicia social. **Convocan: H.I.J.O.S. Bogotá, Vivoarte, La Chispa, Batucada ‘La Revoltosa’ y Colectivo Asumir**”.

Con los compañeros y compañeras de tales experiencias organizativas llevábamos cerca de un mes preparando la batucada “Bombo por la paz”. Nos reuníamos todos los miércoles en las horas de la noche frente al teatro del Parque Nacional. Si bien había una hora de convocatoria para el ensayo, las personas se iban sumando poco a poco y cerca de las ocho de la noche ya había un buen número de instrumentos retumbando. Aunque algunos intentaban coordinar y proponían ritmos que ya manejaban con su respectivo colectivo, buena parte de los sonidos acordados fueron dándose de manera espontánea y como creación colectiva. No faltaron las diferencias con respecto a ritmos propuestos que no gustaban o cánticos que no representaban a la mayoría. De todas formas, como vivo ejemplo de la autoorganización y la democracia directa, se lograba llegar a acuerdos y de un ensayo al siguiente, ya se iban definiendo ritmos, cantos, roles y cada quien iba asumiendo su responsabilidad frente a un instrumento y su lugar en el grupo.

Cada colectivo llevaba sus instrumentos y yo, que siempre llegaba temprano, escogía el tambor blanco de H.I.J.O.S. que era más cómodo para cargar y que por su sonido, cercano al de los redoblantes, debía estar cerca de estos y seguir los mismos golpes. Había en los ensayos percusionistas con experiencia, de modo que optaba por imitar lo que ellos hacían. En uno de los últimos ensayos, con casi 30 personas formábamos un gran círculo y repetíamos los ritmos practicados de manera coordinada, con gestos y señales que marcaban el cambio de uno al otro, la entrada de ciertas voces o los cierres. Esto garantizó que el “Bombo por la paz” tuviera un buen resultado. Los días que pasamos practicando estrecharon los lazos comunicativos necesarios para poder desa-

rrollar una buena movilización acompañada por tambores, cantos y ritmos medianamente sincronizados.

El 9 de abril llegué a las 9:30 al Planetario Distrital, pero esta vez no fui de los primeros. Al llegar ya estaban las compañeras de “La Tremenda Revoltosa”<sup>13</sup> y de los demás colectivos tocando en un círculo como la habíamos practicado en las frías noches frente al teatro del Parque Nacional. En este momento alguien me entregó una camiseta con los estampados de H.I.J.O.S. y sin haber terminado de ponerla, ya tenía además varias de las banderas del colectivo, que son palos de madera largos y delgados con pañoletas de colores amarradas en una de sus puntas, y que portan la sigla Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. Sin embargo, la camiseta y las banderas no lograron distraerme de lo que en el momento me preocupaba: encontrar el tambor con el que había ensayado en repetidas ocasiones. Lo vi, pero alguien más ya lo utilizaba. En este punto me saludó el amable Richy, quien me entregó el tambor con el que él había ensayado siempre. Ricardo Robayo, Richy, realizador audiovisual e integrante de H.I.J.O.S., siempre registra todas las acciones colectivas con fotos y videos que días después edita, difunde en redes sociales y cuelga en el blog y la página web<sup>14</sup>. De modo que me entregó su tambor mientras comenzaba a registrar.

Con un intenso sol bogotano y luego de entregar a otros las banderas y de intentar acomodarme al pesado tambor al que siempre le había sacado el cuerpo en los ensayos, me uní al grupo y muy pronto comenzamos a marchar. “La Tremenda Revoltosa” tomó cierto protagonismo. Si bien no eran muchas en los ensayos, el día de la marcha eran cer-

---

13 Batucada feminista que surge en Bogotá en el 2012, en el marco de la conmemoración del 25 de noviembre, Día Internacional de la eliminación de la violencia contra las mujeres. Desde un posicionamiento opuesto al racismo, al heterosexismo, al militarismo y a las violencias, esta batucada expresa una forma creativa de hacer activismo en contraposición a las prácticas convencionales del feminismo institucional. En el siguiente link se puede consultar un artículo sobre esta experiencia de acción colectiva: <http://goo.gl/M2c8s5>

14 Ver: <http://hijosenbogota.blogspot.com.co/> - <http://www.hijosbogota.org/>

ca de 20 mujeres vestidas de negro y con pañoletas moradas, que dirigían los ritmos que todos habíamos ensayado e incorporaban otros que ellas tenían muy bien trabajados. Mientras seguía intentando acomodarme al pesado tambor y protegerme con alguna pañoleta del sol, vi cómo los demás integrantes de H.I.J.O.S. repartieron las banderas y desplegaron los pendones, uno de los cuales porta el mensaje: “Esta dignidad no se vende, no se calla”. Durante el recorrido, se veía marchar a las distintas organizaciones y movimientos sociales con sus banderas y pancartas. Se veía también a algunas personas en zancos, uno que otro torso desnudo con consignas sobre la piel, varios disfraces y una participación masiva e intergeneracional, aunque con protagonismo juvenil.

No faltaron las imágenes de los rostros de personas asesinadas o desaparecidas y las diferentes manifestaciones artísticas en las que el performance, la danza, las comparsas y el *break dance* llamaban la atención de los transeúntes<sup>15</sup>. El recorrido fue lento, con momentos de alta intensidad musical y otros de reposo. El sol y una lluvia de personas tomando fotos y grabando permanentemente acompañaron la marcha. Se podían ver los establecimientos comerciales cerrados y una multitud congregada que nos dificultó el paso frente al Banco de la República. Fue en ese momento, cuando pasábamos por allí, cuando un hombre (policía vestido de civil) sin mayor razón le pidió identificación a una de las compañeras marchantes. Pese a que las representaciones dominantes de este tipo de movilizaciones suelen señalar que estuvieron “infiltradas por la guerrilla” y que fueron promovidas por esta, todo el que haya participado de alguna marcha semejante sabe que, por el contrario, lo más común es que entre los manifestantes haya policías encubiertos tomando fotos y generando tensiones innecesarias.

---

15 En el siguiente link se puede consultar un breve registro audiovisual del break dance acompañado por el “Bombo por la paz” <http://goo.gl/OD15rr>

A pesar de ello logramos llegar a la plaza de Bolívar, o mejor, cerca de la plaza de Bolívar pues la gran cantidad de gente hizo que en un punto no pudiéramos avanzar más y quedamos frente a la casa del Florero. Desde allí pude observar el “Sin olvido” de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz<sup>16</sup>, y también el mensaje “no más guerra” estampado en camisetas que colgaban amarradas de un par de árboles. En este momento, al mirar la hora vi que ya eran las dos de la tarde. No me había percatado de que hubiera pasado tanto tiempo, entre otras cosas porque con las dos manos ocupadas en el tambor, era difícil sacar del bolsillo el celular para mirar la hora de manera reiterada como suelo hacerlo. Pero cuando lo hice, sentí que el tiempo se había suspendido entre la música, los bombos, los cantos y el recorrido. El tiempo de la marcha no es el tiempo cronológico, el “tiempo exacto” o el tiempo del reloj. El tiempo de la marcha es el tiempo de la comunidad (Tischler, 2010), es el tiempo de estar con otros. No es la temporalidad abstracta ligada al transcurrir de las horas del reloj sino el tiempo necesario para construir lo común y para ser parte de la democracia de la multiplicidad (Negri, 2012).

Resulta pertinente la noción de “temporalidad autónoma” con la que Negri (2012) analiza el ciclo de luchas del 2011, en el que se mezclaron velocidad, lentitud, profunda intensidad y aceleración superficial en dinámicas en las que el tiempo fue arrancado a la programación impuesta por presiones externas o periodos electorales. Los movimientos sociales contemporáneos parecen experimentar una temporalidad propia que fluctúa entre lentitud y velocidad, al ritmo de la intensidad viral de la comunicación de las ideas y del contagio a veces epidérmico de la acción y el poder constituyente. Este tiempo propio o autónomo se logra sentir en las marchas. Allí no hay prisas ni cronogramas definidos y los participantes, simplemente se sumergen en lo imprevisible, en las pausas inexplicables a las que les pueden seguir

---

16 Más adelante me refiero en detalle a esta estrategia de memoria.

trayectos cortos de aceleración y de desplazamiento rápido por la calle hasta encontrarse de nuevo con las espaldas de los demás. Otras veces se camina a paso lento y otras más se permanece de pie, sin avanzar y sin ninguna certeza de que se puede continuar.

Esta temporalidad autónoma de la marcha del 9 de abril de 2013 logró invadirme. Por varias horas olvidé los compromisos laborales y el horario que organiza el día a día, para fundirme en cuerpo y pensamiento en la percusión, las consignas y los cantos de la batucada “Bombo por la paz”. A pesar de ello, cuando miré el reloj, el cuerpo respondió a su disciplinamiento cotidiano y decidí en este punto abandonar la movilización para ir a comer y retomar las responsabilidades convencionales del día. Aunque aún había muchas actividades programadas en la Plaza de Bolívar, algunos decidimos tomar distancia de la multitud, lo cual no fue tarea fácil pues debíamos ceder los instrumentos a algún compañero que se hiciera cargo de ellos. Luego de varios intentos fallidos logré dejar el tambor en buenas manos, “volver a la realidad” y subordinar de nuevo mi vida “a la temporalidad abstracta que representa el transcurrir mecánico de las horas del reloj” (Tischler, 2010, p.40).

Debo destacar dos elementos de esta experiencia en el “Bombo por la paz”: 1) el carácter festivo y estético de tales batucadas además de fortalecer los sentimientos de identificación y pertenencia de quienes participan en ellas, son muy potentes en términos comunicativos, pues con sus vibraciones sonoras logran afectar a los transeúntes, o como mínimo, llamar su atención. 2) El “Bombo por la paz” fue una intervención promovida por cinco colectivos y acompañada por otros tantos más, lo cual refleja aquella tendencia de la acción colectiva juvenil a no reducirse a las reivindicaciones y apuestas políticas exclusivas de un movimiento u organización, sino a articularse con otros y a funcionar bajo la lógica de los ensamblajes. En esta y otras ocasiones, diversos actores, organizaciones y colectivos convergen en torno a fines compartidos en una lógica cooperativa. La pluralidad de prácticas, tácticas y objetivos, aunque diferentes, logran



conectarse y encontrarse bajo propósitos similares en un terreno común (Negri, 2012), que sin embargo, pueden de nuevo desarticularse y tomar otros rumbos. De hecho, las relaciones y lazos que se estrechan para una acción colectiva como la batucada “Bombo por la paz”, luego se desatan sin traumatismos para después, más adelante, posiblemente volverse a entrelazar.

Ocho meses después volvimos a las calles. El 10 de diciembre de 2013, ante la decisión del Procurador Alejandro Ordóñez de destituir e inhabilitar por 15 años al alcalde de Bogotá Gustavo Petro, diversos sectores decidieron congregarse en la Plaza de Bolívar para expresar su indignación frente a dicha disposición. Esta vez nos citamos en el apartamento en el que teníamos que recoger los instrumentos. Allí esperamos el mensaje de otros compañeros, vía *whatsapp*, para confirmar si iríamos a la Plaza de Bolívar con el fin de irrumpir con fuerza con una batucada impactante integrada por varios colectivos. Mientras se intercambiaban mensajes de texto con compañeros y compañeras de otros colectivos y con los integrantes de H.I.J.O.S. que no llegarían al lugar de encuentro, se conversó en torno a algunos asuntos propios de la coyuntura preelectoral del momento: posibles alianzas de la UP y los verdes-progresistas de cara a las elecciones del 2014, el discurso de apoyo al alcalde Petro que había pronunciado Aída Avella desde el Palacio Liévano la noche anterior, entre otros. Cuando se confirmó que sí habría otras personas con instrumentos en la Plaza, decidimos salir. Luego de caminar con prisa por la carrera séptima, de un momento a otro nos encontramos con la voz amplificada del alcalde Petro, quien lanzaba arengas y demostraba sus habilidades oratorias desde el balcón del Palacio.

Un par de llamadas y allí estábamos junto con algunos compañeros y compañeras de otros colectivos, acompañados de varios instrumentos. El discurso de Petro fue extenso, como lo fue el del día anterior y lo sería el de los siguientes días. Habló de los mecanismos legales para ejercer su defensa, de la necesidad de no poner en peligro la consecución

de la paz, e hizo un llamado vehemente para que Juan Manuel Santos fuera claro y se pronunciara sobre tal fallo que en este punto, ya había generado cierto rechazo por parte de actores internacionales como eurodiputados, alcaldes latinoamericanos y embajadores. Entre cada frase se escuchaban los aplausos, las bubuselas y otros instrumentos: bombos, pitos y redoblantes. Igualmente, se escuchaban las consignas: “Petro se queda”, “No pasarán”, “Uribe paraco, el pueblo está verraco”, “mi voto se respeta”, entre otros. También se veía pasar a muchos jóvenes, varios de ellos con tablas y ropa ancha, indicio suficiente para pensar que se trataba de skaters o hoppers, que apoyaron masivamente al alcalde por esos días. De igual forma, estaban presentes los recicladores protestando y algunas personas que aprovechan el evento para vender cerveza y otras bebidas y comidas. No faltaron las banderas de Colombia, de Bogotá, del Partido Comunista Colombiano, del M-19, de la UP; tampoco las pancartas de “Petro se queda” y de los diferentes colectivos y organizaciones presentes.

Con las personas más cercanas, con las que fuimos y aquellas con las que nos encontramos en el lugar, se discutía sobre la decisión del Procurador teniendo como trasfondo de la conversación el discurso de Gustavo Petro. Al terminar el discurso, en cuestión de unos segundos y sin previo aviso estábamos en un gran círculo junto con otros colectivos, entre estos la batucada “La Tremenda Revoltosa”, tocando de manera relativamente sincronizada, bailando al ritmo de los tambores y coordinando los cambios de “golpes” y los cierres rítmicos. Habrá transcurrido una media hora en el toque, acompañado por muchas personas que se aglutinaban para tomar fotografías en torno al círculo de cuerpos interconectados por una misma base sonora. En esta ocasión, en la que logré participar con el tambor liviano y fácil de portar de H.I.J.O.S., de nuevo el tiempo se congeló: desconocía la hora o cuánto tiempo había pasado entre sonidos, acentos y pausas; olvidé que era martes y que al día siguiente había que trabajar, y sentí que era parte de esa multitud híbrida com-

puesta de fragmentos corporales y rítmicos articulados para expresar su descontento.

Cuando terminamos de tocar, los colectivos se disiparon sin mayores palabras, sin compromisos adquiridos y sin agendas que programaran un próximo encuentro. En la tarima ubicada frente al Palacio Liévano, ya se escuchaba a la banda Doctor Krápula, pero en este momento vino la preocupación por los instrumentos de H.I.J.O.S.: ¿adónde llevarlos esta vez? Así que nos despedimos y salimos a buscar un taxi para llevarlos al apartamento de quien se ofreció en esta ocasión para guardarlos. En los días siguientes, para quienes estuvimos presentes en la Plaza de Bolívar participando de un acontecimiento con dimensiones considerables en el que Petro fue masivamente acompañado por personas “indignadas” frente a la decisión del Procurador, resultó molesto que los medios privados de comunicación con amplia audiencia como Caracol o RCN, se mantuvieran parcializados: no transmitieron sus discursos o presentaron los fragmentos más beligerantes de los mismos, minimizaron las dimensiones de las protestas, orientaron la atención de la opinión pública hacia los posibles nuevos aspirantes a la alcaldía de Bogotá y asumieron la destitución como un hecho incuestionable, legítimo y necesario.

Pero más allá de ello, que no es ninguna novedad, en mi opinión lo sucedido durante esos días fue un ejemplo claro de cómo la indignación constituye el motor de la movilización y la asociación. Ante una decisión percibida como injusta, miles de bogotanos, haciendo eco del despertar de las ciudadanías políticas y movilizadas de América Latina y del mundo, se volcaron a las calles y tomaron la plaza central de la ciudad ocupándola por varios días. En nuestro caso, sin mayores preámbulos o discusiones, bastó con un correo electrónico de una compañera de H.I.J.O.S. convocando a la Plaza, para coordinar acciones y en un lapso corto de tiempo organizar de manera espontánea, junto con otros

colectivos, una batucada que expresó el desacuerdo compartido frente a tal decisión.

Lo anterior confirma que muchas de las intervenciones juveniles en la actualidad no siguen los preceptos de la política institucional tradicional, ni se organizan en estructuras rígidas y permanentes con proyectos a largo plazo. En esta y otras ocasiones, por el contrario, la acción política ha operado bajo lógicas en las que predomina lo imprevisto, lo espontáneo, lo plural, o en términos de Escobar (2010), las redes y los ensamblajes, esto es, los procesos descentralizados y dispersos que se dan en muchos niveles, a partir de dinámicas relacionales y contingentes (antes que estructurales o determinadas por leyes) y mediante múltiples sitios significativos: calles, plazas, cuerpos, ciberespacio.

### Actos de memoria y conmemoraciones públicas

El nodo de H.I.J.O.S. en Bogotá ha realizado numerosos actos de homenaje a las víctimas de la violencia sociopolítica y de conmemoración de las fechas en las que fueron asesinadas o desaparecidas. En tales actos, por medio de la música, la poesía y otros lenguajes expresivos se agencian políticas de la memoria que impugnan las políticas de olvido instauradas como parte de los mecanismos jurídicos, mediáticos y socioculturales de impunidad. Dos de estos actos de memoria, quizás de los más visibles en los últimos años, tuvieron lugar en los meses de abril del año 2013 y 2014.

El 26 de abril de 2013 en el Cementerio Central de la ciudad de Bogotá, se llevó a cabo el acto de conmemoración por los 23 años del asesinato de Carlos Pizarro Leongómez. Frente a la tumba del comandante guerrillero del M-19 que luego de dejar las armas y firmar la paz con el Gobierno fue asesinado siendo candidato presidencial, se hizo una petición pública al Fiscal General de la Nación de aquel entonces, Eduardo Montealegre, para la creación de una unidad especializada que investigara los magnicidios, teniendo en

cuenta los pocos avances en la investigación por su asesinato. Esta actividad comenzó a gestarse mediante intercambios de mensajes en el correo electrónico grupal de H.I.J.O.S. Primero se hizo la propuesta de la acción colectiva y luego se entabló una conversación en la web acordando los aspectos operativos y logísticos: quiénes asistirían, qué se necesitaba, en dónde se encontraban las herramientas básicas de movilización (banderas, pancartas, fotografías, etc.), quién escribiría las palabras, entre otros aspectos.

Con este preámbulo se fue dando forma al acto, que finalmente fue convocado por la Fundación Carlos Pizarro, por H.I.J.O.S. Bogotá, por la Comisión Colombiana de Juristas y por la Fundación Nydia Erika Bautista para los Derechos Humanos. Durante la actividad, María José Pizarro, hija del líder social y político cuyo asesinato fue declarado crimen de lesa humanidad desde el año 2010, leyó una carta en la que se manifestó la preocupación frente a la falta de voluntad judicial y política en el esclarecimiento de lo sucedido y en la atribución de responsabilidades, entre otros, al extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), a grupos paramilitares y al Estado colombiano. Igualmente, señaló con ella que 23 años después de que el presidente de la época, Virgilio Barco, declarara públicamente que se haría una investigación exhaustiva, el crimen seguía en la total impunidad, mientras se continúan perdiendo pruebas relevantes y los testigos clave mueren asesinados o por causas naturales.

Dicha conmemoración fue un viernes y comenzó a las 10:30 de la mañana. Yo llegué antes que todos, pese a que tardé en encontrar la tumba de Pizarro. Al momento llegaron otros dos compañeros de H.I.J.O.S. y comenzamos a organizar el lugar. Primero montamos la carpa en donde iría el sonido, lo cual se demoró un buen tiempo pues no fue nada fácil de organizar y tuvimos que contar con la colaboración de funcionarios del Cementerio. Luego colgamos las fotografías de la Fundación Nydia Erika Bautista en las tumbas

bas contiguas. Poco a poco fueron llegando todos los demás y fue más fácil preparar el lugar. Como ya había más manos solidarias logramos colgar los enormes pendones con imágenes de Pizarro en el lugar más visible. Ya con la presencia de muchas más personas y del único medio que cubrió la intervención, Canal Capital, se comenzó el acto con una obra de teatro del colectivo Luz de Luna, a la que le siguieron las palabras de Pavel Santodomingo y Manuela Gaviria, integrantes de H.I.J.O.S. Luego se leyó el mensaje de la placa conmemorativa firmada por el colectivo que fue incrustada en la base de la tumba, no muy cerca de los muchos mensajes escritos sobre esta por anónimos que le piden incluso milagros al líder político abaleado con ametralladora, 45 días después de haber firmado la paz.

Finalmente, María José Pizarro leyó la carta que manifestaba la indignación frente a la situación del proceso y solicitaba además que el caso fuera adjudicado de manera exclusiva, junto a los procesos declarados crímenes de lesa humanidad, a un fiscal especial y a un equipo de investigadores del CTI. El cierre de la actividad contó con la intervención musical de Diana Tovar y con la poesía de Chico Bauti (integrante de H.I.J.O.S y dirigente de la Fundación Nydia Erika Bautista para los DD.HH) acompañado del grupo musical Ganyarikies. No podía faltar Guache<sup>17</sup>, quien durante todo el acto fue plasmando con sus aerosoles una flor en un lienzo de casi dos metros.

Como ya se percibe, la colaboración y el aporte de distintas personas y colectivos nuevamente fue la condición para que tal acción colectiva llegara a buen término. La logística, la disposición del espacio, el montaje y desmontaje del mismo, requiere del compromiso y aporte solidario de distintos

---

17 Guache es un muralista, ilustrador y diseñador gráfico que ha intervenido los espacios públicos de distintas ciudades de Colombia, América Latina y Europa. Con técnicas del graffiti y el Street art, reivindica la memoria de los pueblos y la identidad cultural de las comunidades latinoamericanas. Se puede consultar más información y su propuesta gráfica en: <http://www.guache.co/>

actores, que actúan sin esperar nada a cambio, simplemente por la convicción y por el deseo de sumar “un granito de arena” en la lucha contra la impunidad y a favor de la construcción de una sociedad distinta, más pacífica y democrática. Tales actos requieren entonces de un enramado colaborativo persistente, pues la acción no se agota en las palabras o en los momentos más emotivos. Por el contrario, los actos de memoria y las conmemoraciones públicas, como toda forma de acción colectiva, tienen intensidades y momentos diversos que requieren de cooperación continua, tanto en su inicio como en su nudo y su desenlace.

Cabe aclarar que además de redes colaborativas, detrás de estas acciones subyacen lazos de amistad, vínculos de complicidad y reconocimientos mutuos que están en la base de la construcción de lo común y que llegan a niveles más profundos que los del simple deseo de colaborar. Detrás de esta y otras acciones colectivas promovidas por H.I.J.O.S. Bogotá hay un “parche”, como suele decirse de manera informal, es decir, un espacio real o imaginado de pertenencia forjado por unos vínculos comunitarios que se han tejidos desde la amistad, desde la experiencia compartida y desde unos sueños comunes que logran ir mucho más allá de los discursos o posicionamientos políticos. En suma, es en la comunicación, la colaboración y la construcción de lo común mediadas por lazos de confianza y amistad, en donde puede encontrarse buena parte del potencial creativo y constituyente de este tipo de iniciativas de memoria y de paz.

Un año después, el 26 de abril de 2014, tuvo lugar otra acción colectiva por la memoria en el Aeropuerto El Dorado de la ciudad de Bogotá. Esta acción, al igual que la anterior, comenzó a gestarse a partir de intercambios comunicativos en la web, cuando llegó al correo grupal la siguiente convocatoria:

Los hijos e hijas de Carlos Pizarro, Bernardo Jaramillo y José Antequera, estamos convocando a una acción colectiva por la

memoria el próximo sábado 26 de abril a las 3:00 pm. En la fecha de conmemoración de los 24 años del asesinato de Pizarro, vamos a exigir juntos, con los compañeros y compañeras que como individuos u organizaciones sociales quieran sumarse, que la verdad, la justicia y la memoria se preserven en el nuevo Aeropuerto Internacional El Dorado. Allí donde pasaron nuestros padres sus últimos momentos; tres líderes de una misma generación, asesinados por los mismos responsables, con un mismo legado por la paz, y cuyos casos se encuentran en impunidad. Queremos invitarles especialmente a que nos acompañemos en la acción del sábado. Nuestra exigencia pertenece a todas y todos. Nos merecemos un símbolo de lucha, de la historia negada en el lugar donde circula el mundo que entra y sale de nuestro país, y donde se quiso truncar el sueño vigente de la paz.

El sábado 26 de abril llegué a las 3:30 p.m. al aeropuerto. Al llegar al punto de encuentro, frente a la puerta de salida de vuelos internacionales, se veían las banderas del M-19, la pancarta de H.I.J.O.S. y unas 50 personas que ya estaban congregadas. Muy rápido tuve en las manos las fotografías impresas sobre papel con los rostros de Pizarro, Jaramillo y Antequera, además de una “tarjeta de embarque al país que soñamos”, es decir, una pieza comunicativa que circuló por las redes sociales días antes a manera de convocatoria pero que también se distribuyó en físico entre los asistentes el día de la intervención<sup>18</sup>. Como señala Rueda (2011), si bien cada vez más hay una tendencia a la convergencia digital, de todas maneras se siguen utilizando “viejas” tecnologías (impresos, *flayers*, boletines), de acuerdo a las posibilidades y necesidades políticas de los colectivos: “La creatividad política no depende tanto del tipo de tecnologías o de medios utilizados como del movimiento y los dispositivos creativos que los sujetos sociales ponen en marcha” (p. 16).

Poco después de nuestra llegada, “La Tremenda Revoltosa”, ya presente, comenzó a tocar. La policía y el personal de seguridad del aeropuerto se notaban inquietos ante el repi-

---

18 En el siguiente enlace se puede observar esta pieza comunicativa: <http://goo.gl/Z7g25j>



que de los tambores, los viajeros miraban con desconcierto y uno que otro transeúnte se acercaba a preguntarnos qué estaba pasando. Un par de mujeres que seguramente venían a acompañar o a recoger a algún viajero me preguntaron al respecto, y luego de mi respuesta se miraron y me dijeron: “muy bien que hagan esto”. Se dieron vuelta y siguieron su camino. Después vinieron las palabras de María José Pizarro y José Antequera Guzmán, quienes con megáfono en mano exigieron que la construcción del nuevo aeropuerto de Bogotá no se tradujera en olvido, sino que por el contrario, fuera la oportunidad para promover un proyecto de renovación urbana que incorporara el reconocimiento de las víctimas.

Además, solicitaron que en el Aeropuerto El Dorado se construyera un lugar de memoria para demostrar al mundo que entra y sale por allí, el compromiso decidido que tiene Colombia con la paz. Teniendo en cuenta que José Antequera Antequera fue asesinado en este aeropuerto<sup>19</sup>, que Bernardo Jaramillo fue asesinado en el Puente Aéreo y que Carlos Pizarro fue asesinado en un avión de Avianca en pleno vuelo, la construcción de un memorial en este lugar público en donde pasaron sus últimas horas estos tres líderes de la esperanza de una generación, puede sentar un precedente importante en cuanto al reconocimiento de su dignidad y la visibilización de sus asesinatos, cometidos por una misma familia de sicarios y bajo los mismos mecanismos de actuación que involucran al DAS, a altos mandos militares y a jefes paramilitares.

Con esta base, luego de varias irrupciones más de la batucada, comenzó la marcha por el frente de las salidas internacionales del Aeropuerto el Dorado, ante la mirada ató-

---

19 El asesinato del dirigente de la Unión Patriótica José Antequera refleja lo difícil que resulta adelantar conversaciones de paz sin un cese bilateral del fuego. Como consecuencia de su asesinato el 3 de marzo de 1989, se suspendieron los diálogos de Tlaxcala-México entre las guerrillas de las FARC, el ELN y el EPL, y el Gobierno Nacional.

nita de los viajeros. “La Tremenda Revoltosa” iba al frente y después de ella un buen número de personas levantaban las imágenes de los líderes asesinados mientras otros más las repartían a los transeúntes e inclusive a los policías y personal de seguridad del aeropuerto. Yo iba casi al final de la marcha ayudando a cargar la pancarta de H.I.J.O.S. y evitando su ondulación por el fuerte viento. Al terminar el recorrido, llegamos a un lugar en el que de nuevo nos congregamos en círculo, vinieron más golpes de tambor, más palabras y finalmente se pegó en el suelo la placa en honor a Pizarro, Antequera y Jaramillo. En el momento más emotivo del evento llegó Aída Avella, en ese entonces candidata a la vicepresidencia de Colombia, e intervino recordando a los tres personajes que fueron el centro del acto, y de manera más amplia, evocando la violencia política que se los llevó y la vigencia de sus propuestas a favor de la paz.

Con unas palabras de cierre de María José Pizarro se dio por terminada la intervención, se recogió la pancarta de H.I.J.O.S. y nos despedimos amistosamente. En los días siguientes se difundieron notas periodísticas sobre el acto en medios como Canal Capital, El Tiempo, el canal Telesur y el medio alternativo La pluma. Asimismo, circularon en las redes y espacios virtuales de H.I.J.O.S. fotografías, videos y todo tipo de informaciones que permitieron visibilizar mucho más la acción<sup>20</sup>. Una conclusión quedó al comparar esta conmemoración con la del año anterior: las prácticas comunicativas, la colaboración y la construcción de lo común volvieron a hacerse presentes, y demostraron nuevamente que desde la comunica(c)ión, el cuerpo y la intervención político-cultural, es posible continuar haciendo memoria y promoviendo la paz, en los lugares cotidianos que han querido teñirse de muerte, miedo, indiferencia e impunidad.

---

20 En el siguiente enlace se puede observar uno de los registros audiovisuales de dicha acción colectiva por la memoria: <http://goo.gl/ccsZYu>

## Las formas de comunica(c)ción de Contagio

Contagio Comunicación Multimedia es un proyecto comunicativo multimedia, con enfoque en derechos humanos, orientado a la democratización de la información a través de las nuevas herramientas tecnológicas, con especial énfasis en la Internet. Aunque tiene raíces en una revista de mediados de los noventa que llevaba el mismo nombre, Contagio surge en el año 2009 como una radio virtual y desde entonces, los jóvenes que integran esta iniciativa han propiciado la construcción de pensamiento crítico y han promovido la libertad de expresión de distintas comunidades y de diversos sectores sociales de Colombia.

Mi relación con Contagio y en especial con Carolina Zamora, quien coordinó la experiencia desde el año 2009 hasta el año 2014, al igual que con H.I.J.O.S., parte de un sentimiento común y de un vínculo fuerte de amistad. En efecto, desde hace un buen tiempo nos une la convicción acerca de que el miedo, el olvido y la impunidad han sido impuestos mediante poderosos aparatos de violencia inherentes a la construcción del Estado y de la democracia restringida que tenemos, reproductora de profundas desigualdades socioeconómicas y de diversas opresiones políticas y culturales. Nos une también un fragmento de historia de vida compartida, de redes afectivas y de lazos de amistad que superan en tiempo y significado lo que se alcanza a expresar en este capítulo. Nos une, además, un posicionamiento que no renuncia a la utopía y que apuesta por generar desplazamientos a través de prácticas intelectuales, políticas y comunicativas.

Con esta base, luego de implementar una combinación de técnicas de investigación tales como la participación observante, la conversación informal directa y mediada por tecnologías digitales, y el análisis de contenido de la producción radial y audiovisual publicada en la página web de Contagio<sup>21</sup>, pude

---

21 Ver: <http://www.contagioradio.com/>

identificar que esta experiencia organizativa construye la relación entre comunicación y acción colectiva a partir de cinco líneas de intervención e incidencia pública, que transitan entre los mundos *on/offline*, tienen como lugar de articulación central la página web y circulan también por otros espacios y plataformas: pueden estar en las calles, las plazas, los barrios, los lugares académicos, los espacios comunitarios, las redes sociales (Facebook y Twitter), otras páginas web o blogs, canales de YouTube y de Livestream, entre otros.

Las cinco líneas de intervención o formas de comunica(c)ción que se identificaron durante el periodo de tiempo del estudio (2012-2014) fueron las siguientes: 1) producción y emisión de cinco programas radiales: “Otra mirada”, “Hablemos algoito”, “Sonidos urbanos”, “Viaje literario”, “Sin olvido”. 2) Estrategia de reconstrucción de memoria y de dignificación de personas que han sido silenciadas por denunciar violaciones a los derechos humanos o por creer en la construcción de una verdadera democracia. 3) Producción y difusión de columnas de opinión. 4) Producción audiovisual y cubrimiento de eventos en streaming. 5) Procesos de formación en comunicación y derechos humanos dirigidos a comunidades rurales y urbanas del país. Me detendré a continuación en dos de los cinco programas radiales de Contagio (Otra mirada y Hablemos algoito) así como en la estrategia de memoria denominada *Sin olvido*, estableciendo un diálogo entre la observación virtual, el análisis de contenido y la participación/interacción social directa.

#### Producción y emisión de programas: Otra mirada y Hablemos algoito

Otra mirada es un programa radial en Internet que se emite todos los días durante dos horas, y en el cual hay espacio para la difusión de noticias, denuncias, opiniones y análisis en torno a temas coyunturales o relativos a la vida política, económica, social y ambiental de Colombia y el mundo (Aguilar y Muñoz, 2013). Este informativo da a conocer a la audiencia el trabajo que desarrollan distintas or-

ganizaciones sociales y de derechos humanos en Colombia y en otras latitudes. Además, abre su espacio para que las víctimas de violaciones a los derechos humanos, los campesinos, estudiantes, trabajadores y otros sectores marginados por los grandes medios, expresen sus posturas y análisis con respecto a las situaciones que les afectan. También participan en el programa personalidades políticas y académicas que movilizan el pensamiento crítico desde campos diversos: economía, cultura, medio ambiente, etc. En síntesis, se trata de un espacio en el que por medio de entrevistas se visibilizan las voces y lecturas de quienes luchan por proteger la vida, los derechos humanos y los territorios.

Durante el tiempo en el que tuve la oportunidad de acercarme a Contagio y aprender de su experiencia, *Otra mirada* contaba con un director y dos periodistas que apoyaban su producción. Una de las periodistas se encargaba de la producción propiamente dicha, es decir, de concertar entrevistas, realizarlas y grabarlas. La otra, se encargaba de hacer una revisión permanente de medios alternativos y masivos para proponer temáticas nuevas. Además de la investigación y la realización de entrevistas sobre los temas abordados, las tres personas encargadas asumían la redacción y circulación de contenidos, la publicación de los mismos en la página web y su difusión por otros medios como las listas de correo electrónico y las redes sociales.

Es para destacar la manera como Contagio a través de este programa pone en entredicho las versiones oficiales de los grandes medios privados. Por ejemplo, durante las protestas campesinas que tuvieron lugar en junio de 2013 en el Catatumbo, Norte de Santander, y más adelante en el marco del paro nacional agrario de agosto del mismo año, los medios masivos de información minimizaron los hechos violentos por parte de la fuerza pública, ofrecieron su espacio para escuchar las posiciones de los representantes del Gobierno y contribuyeron a criminalizar las movilizaciones desde el lugar común: “pueden estar siendo impulsadas por

las FARC”. En contraste, a través del programa *Otra mirada* fue posible escuchar en repetidas ocasiones a los voceros de los campesinos, y conocer los resultados de la comisión de verificación de la situación de derechos humanos (integrada por varias organizaciones sociales) que reportó, entre otras cosas, la presencia de diversas irregularidades en el actuar del Escuadrón Móvil Antidisturbios –ESMAD-: golpizas, hurto y quema de vehículos, tortura, actos crueles e inhumanos, obstrucción de ambulancias, uso de armas indebidas e infiltración de efectivos policiales vestidos de estudiantes o campesinos para realizar detenciones arbitrarias, hacer inteligencia o provocar a los mismos escuadrones del ESMAD y desatar hechos violentos.

Frente a los acuerdos tácitos de los medios masivos dominantes y el Gobierno para no reflejar la realidad de inconformidad y la crisis humanitaria del campesinado en varias regiones del país como resultado, entre otras cosas, de la implementación de los ya numerosos tratados de libre comercio firmados, por aquel entonces en *Otra mirada* circularon relatos contrahegemónicos que permitieron conocer otras caras de las revueltas, o justamente otras miradas. Gracias a ello y a que se hicieron visibles los altos índices de violencia y represión que se presentaron en tales acciones disruptivas, desde varios sectores se sintió la necesidad de innovar en los medios de protesta, de no permitir que la acción callejera se “normalizara” pero tampoco, confiar del todo en la confrontación directa con la policía en la calles y carreteras, pues como señalan Casas y Cobarrubias (2012), tales prácticas aunque pueden ser más intensas, no son necesariamente más radicales e invitan a los actores del Estado a hacer lo que mejor saben hacer: militarizar el conflicto y criminalizar las protestas de la población civil.

Ahora bien, además de *Otra mirada*, Contagio ha venido produciendo el programa *Hablemos algoito*. Este último consiste en diálogos que buscan profundizar y conocer de cerca

diversos temas, organizaciones y escenarios a partir de la interacción con distintos invitados. Mientras en *Otra mirada* se abordan varias temáticas y se dialoga de manera breve con distintos entrevistados, en *Hablemos algoito* es posible detenerse en un solo tema, profundizar en él y conocer mucho más a fondo las percepciones y el universo político-epistémico del interlocutor o la interlocutora. Cada emisión de *Hablemos algoito* dura en promedio una hora y los temas tratados suelen estar relacionados con la coyuntura política y la agenda mediática nacional e internacional, aunque también se abordan temáticas que puedan ser de interés para la audiencia: las zonas humanitarias y de biodiversidad en Colombia<sup>22</sup>, la filosofía y estilos de vida Krishna, los medios alternativos, las iniciativas de consumo consciente, entre muchas otras.

De especial importancia fue el trabajo de Contagio en el contexto de las conversaciones de paz entre la guerrilla de las FARC y el Gobierno de Juan Manuel Santos. A través de *Hablemos algoito* se dieron a conocer los contenidos de los acuerdos parciales entre las partes y se hicieron análisis de los mismos con los entrevistados. Por ejemplo, para reflexionar sobre el primer punto de la agenda de paz relativo a la política de desarrollo agrario integral, se conversó por cerca de una hora con el sociólogo, escritor y columnista de El Espectador Alfredo Molano Bravo, quien se mostró esperanzado con el acercamiento entre las partes y en especial con las posibilidades de liquidación del latifundio improductivo y de un reordenamiento territorial con fundamentos sociopolíticos y ambientales amparados en la figura de las zonas de reserva campesinas.

---

22 Se trata de espacios amparados por la CIDH orientados a la protección de la sociedad civil en medio del conflicto armado. Por medio de estas zonas delimitadas para la vida digna y la resistencia pacífica, se logra confrontar la extranjerización y mercantilización de la tierra, la negación de la diversidad cultural y de la propiedad colectiva de los territorios, el despojo y las múltiples modalidades de violencia funcionales a la acumulación de capital y de poder político y económico.

Después del comunicado conjunto de junio de 2013 en el que los delegados del Gobierno y las FARC informaron el haber llegado a acuerdos relacionados con la protección de zonas de reserva campesina, la formalización de la pequeña y mediana propiedad rural, la creación de un fondo de tierras, la promoción de programas con enfoque territorial, la construcción de infraestructura e iniciativas de desarrollo social (salud, educación, vivienda, erradicación de la pobreza rural), así como el estímulo a la economía solidaria y cooperativa, a la asistencia técnica, a los subsidios y créditos para el acceso a tierras, a la generación de ingresos, a la formalización laboral, y a las políticas alimentarias y nutricionales, entre otros; comenzó un nuevo ciclo de diálogos alrededor del segundo punto de la agenda: la participación política. Para discutir este punto se entrevistó en *Hablemos algoito* al profesor, exmagistrado de la Corte Constitucional y excandidato presidencial para los comicios del año 2006, Carlos Gaviria, quien fallecería en el año 2015.

Tanto la entrevista con Molano como la realizada con Carlos Gaviria, hablaron de la necesidad de construir una sociedad mucho más democrática en la que se pueda discrepar con la garantía de preservar la vida y en la que los medios alternativos ocupen un lugar central. Este aspecto adquiere relevancia en el contexto reciente de Colombia, en el que algunos medios dominantes no han desaprovechado la oportunidad para difundir contenidos desfavorables a la construcción de la paz y la democracia, y para cultivar odios heredados. Por el contrario, medios alternativos como Contagio han promovido la libertad de opinión de amplios sectores frente a los diálogos de la Habana o el proceso de desmovilización de las FARC, y han comunicado de forma integral propiciando el análisis y el pensamiento crítico.

Durante el año 2013 la producción de *Hablemos algoito* estuvo a cargo de la misma periodista, pero a partir del año 2014 este programa ha incorporado cambios tanto en las personas que lo orientan como en el mensaje de apertura y



la estructura general. En la página web, no obstante, la presentación o publicación de las emisiones ha sido a grandes rasgos la misma: un título para cada emisión, luego una fotografía relacionada con su tema central, más abajo un texto que introduce y ofrece datos de contexto sobre el tema o los interlocutores invitados y por último, la barra para escuchar online el programa o descargar el audio <sup>23</sup>.

Escuchar en detalle *Hablemos algoito* y *Otra mirada* en la página web de Contagio, permite confirmar la importancia de las formas independientes de comunica(c)ión que impugnan a través de sus programas las lecturas oficiales o convenientes de los medios que tienden a monopolizar la difusión de información. Cada vez más estos proyectos de comunicación alternativa afectan la legitimidad de los medios institucionalizados, en la medida en que amplios sectores dudan de estos últimos, de sus omisiones y tergiversaciones, y se suman a las redes de comunicación productoras de contra-relatos que ponen en cuestión las prácticas muchas veces (des)informativas de los medios dominantes.

### La estrategia del Sin olvido

Sin olvido además de ser otra de las producciones radiales de Contagio, constituye una estrategia de memoria más amplia que tiene sus raíces en el trabajo de la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz<sup>24</sup>. Inicialmente surgió como una propuesta de acción pública, pero se ha trasladado a otros formatos comunicativos como es el radial, el escrito y el audiovisual. Al comienzo se trató, y sigue siendo así, de una

---

23 Se puede ver y escuchar un ejemplo en el siguiente enlace: <http://goo.gl/nb5RZ6>

24 Los orígenes de Contagio están ligados a la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, organización de derechos humanos que desde 1988 realiza actividades de apoyo humanitario, jurídico y psicosocial, con familias y comunidades del Chocó, Antioquia, Magdalena, Cauca, Valle, Nariño, Putumayo y Meta, que comparten una historia común: se trata de víctimas del despojo de tierras, del desplazamiento y de múltiples crímenes de Estado, entre ellos masacres cometidas en complicidad con estructuras paramilitares. La Comisión promueve el retorno de las comunidades a sus territorios, la consolidación de procesos organizativos, la reconstrucción de memoria histórica y la configuración de zonas humanitarias o de biodiversidad.

forma de acción colectiva e incidencia pública en las calles que consiste en asistir a marchas, movilizaciones, plantones, conmemoraciones, actos de memoria, encuentros de víctimas, entre otros, con el propósito de exponer allí las nueve letras negras sobre fondo naranja que conforman la expresión: *sin olvido*. En los actos públicos este ejercicio de memoria tiene dos modalidades. La primera consiste en nueve personas que cargan cada una de las letras del *Sin olvido*, con el fin de conformar de manera conjunta las dos palabras y garantizar que estas sean legibles. La segunda modalidad es similar, pero se modifica el medio: en este caso las nueve personas no están de pie o caminando por las calles sino recorriéndolas en bicicletas, lo cual complejiza un poco la coordinación de la acción y el mensaje.

La segunda línea de comunica(c)ión de la estrategia del *Sin olvido* son las casas de la memoria, que se encuentran en cada una de las comunidades que acompaña la Comisión. En todas las comunidades hay un espacio de memoria, que puede ser un monumento, un árbol o una casa. Las comunidades desplazadas que retornan a sus territorios y que han decidido resistir en medio de la guerra interna y negarse al despojo violento de sus territorios, encuentran en los trabajos de memoria una manera de reconstruir la historia de sus vidas colectivas antes, durante y después de las masacres o desplazamientos de los que han sido víctimas. Los integrantes de la Comisión y Contagio, acompañan las acciones de dignificación y memoria que cada comunidad quiera poner en marcha, y emprenden un ejercicio conjunto de mediación y construcción colectiva de espacios de memoria agenciados desde los territorios.

Todos los espacios de memoria cuentan con las fotos de las víctimas, con artículos que sus familiares deciden exponer y con frases que se quieran dejar como huella: “nos duele recordar pero más nos duele olvidar” (en el caso de la comunidad de Dabeiba en Antioquia). Estos lugares en los que constantemente se hacen conmemoraciones, son también espacios para

el encuentro, la reunión y la interacción de la comunidad, de manera que no se configuran como sitios de dolor y martirio sino como espacios para habitar, compartir y recrear las formas de resistencia desde los recovecos de una memoria que dota de sentido las acciones y los sueños. Los lugares de memoria, así como los territorios, encarnan los proyectos de vida de las comunidades. No se trata de evocar con ellos acontecimientos para preservar el dolor, sino de articular, desde la memoria, los proyectos de vida comunitarios con los proyectos de resistencia. El retornar a los territorios y emprender en ellos acciones de resistencia y ejercicios de memoria desde los espacios propios, es ejercer, como diría Escobar (2010), una política del lugar, de la diferencia y de la re-existencia que permite oponer a los diseños dominantes y globales de guerra y muerte, los principios localizados y encarnados de vida, paz y equilibrio socioambiental.

No menos importante es la tercera línea de comunicación de la estrategia del Sin olvido asociada al componente virtual, en donde el equipo de Contagio tiene un gran protagonismo. Como parte de esta línea se cuenta con un blog<sup>25</sup> que diariamente es alimentado con nuevas fechas, conmemoraciones y nombres de víctimas de crímenes de Estado. Allí es posible encontrar fotografías y artículos sobre líderes reconocidos que fueron asesinados como Bernardo Jaramillo o Jaime Pardo Leal, así como también imágenes e información acerca de diversas masacres y violencias cometidas contra líderes campesinos, hombres y mujeres, que desempeñaron un papel importante en la lucha y defensa de los derechos humanos, la vida y los territorios. Se trata de un espacio en el que están disponibles cerca de 300 archivos publicados desde el 2011 y desagregados por meses y años, en los que se relatan las causas de determinados crímenes, los responsables, los pormenores de los hechos y sobre todo la impunidad que de manera generalizada los cobija.

---

25 <http://sinolvido.justiciaypazcolombia.com/>

Además del blog, los textos y artículos del *Sin olvido* circulan diariamente en redes sociales como Facebook y Twitter, pues todos los días hay algún suceso violento o crimen de Estado que es importante conmemorar y visibilizar. Cabe mencionar que el uso del Twitter es especialmente interesante no solo para este programa sino para todos los demás. La cuenta @contagioradio1, que suma más de 18.000 seguidores, opera como medio para circular imágenes, videos y nanomensajes informativos o de opinión sobre temas de la coyuntura nacional e internacional, así como también, para llamar la atención sobre las temáticas o invitados que estarán o ya estuvieron presentes en los distintos programas de Contagio. También se utiliza Twitter para convocar o visibilizar acciones, foros y eventos, para hacer denuncias y en general, para orientar la atención de la opinión pública hacia ciertos lugares o reflexiones, como lo muestra la campaña que se difundió por esta red en junio de 2014: “mientras vez el mundial, otras cosas estarán pasando. ¡Que el mundial no te deje ciego!”. Para el caso del Sin olvido, está disponible una cuenta especial en Twitter, @SINOLVIDO, en la que diariamente se publican los lugares y nombres de los asesinados del día en distintas fechas. En esta cuenta, que suma más de 4.000 seguidores, circulan además campañas y convocatorias a eventos, se visibilizan actos públicos de memoria, se realizan denuncias, entre otros.

La línea virtual del *Sin olvido*, incluida la producción radial, cuenta con un equipo de personas encargadas que se reparten las actividades centrales: escribir los textos, revisarlos, publicarlos en el blog, circular todos los artículos, fotos o noticias en Facebook, consultar quiénes fueron los asesinados o desaparecidos del día en años anteriores y rotar estos datos en Twitter, entre otras labores. El formato escrito que se publica en el blog y se difunde en redes sociales se complementa con el formato radial, al cual se puede acceder a través de la página web de Contagio. El Sin olvido radial tiene implicaciones distintas en la producción, aunque el texto de base no cambia mucho frente al que ya está incluido en

el blog. Cuando se tiene el texto grabado, quienes están a cargo del programa buscan audios de apoyo en internet e intentan contactar a los familiares de las víctimas para hacerles preguntas e incorporar sus respuestas a la producción. Se les pide que hablen de ellas desde el recuerdo que tienen de su vida cotidiana: lo que les gustaba hacer, la comida que preferían, la música que escuchaban, cómo los recuerdan en tanto personas, en tanto seres humanos<sup>26</sup>.

En paralelo al proceso descrito se envían derechos de petición a la Fiscalía para conocer el estado de los casos y confirmar que estos siguen impunes, pues si bien pueden haber algunas capturas, lo más común es que no se haya alcanzado la verdad sobre lo sucedido, ni la justicia con respecto a autores intelectuales y mucho menos la reparación integral para las víctimas, familiares o sobrevivientes. Por lo general no se obtiene respuesta a dichos derechos de petición y cuando se obtiene, esta suele ser que “no se encontró información al respecto”. Como el equipo de Contagio ya sabe cuál será la respuesta a los derechos de petición, para obtener información sobre los avances o retrocesos de los casos se opta por contactar a organizaciones sociales y de derechos humanos, investigar quiénes son los abogados que están a cargo del caso y hacerles entrevistas breves, con el fin de incluir sus respuestas al programa radial en la parte final que se orienta a exponer el estado de los procesos judiciales y el nivel de impunidad que rodea los casos.

Buena parte de lo descrito, lo comprendí y experimenté directamente el 14 de agosto de 2013, cuando tuve la oportunidad de colaborar en la creación del programa radial de ocho minutos con el que se conmemoraron los 24 años del asesinato del líder político Luis Carlos Galán. Participé

---

26 De manera similar a lo que identifiqué Cueto (2010) con respecto al movimiento de derechos humanos en Argentina, en el caso colombiano experiencias organizativas como Contagio, que tienen un enfoque en los derechos humanos, en ocasiones también se centran en el carácter humano o familiar por encima del carácter político y militante de las víctimas, aunque sería erróneo asumir que esto sea una constante o un rasgo general de todo su trabajo.

en la redacción del texto de base luego de consultar información sobre su vida y el estado de las investigaciones, que en este punto ya sumaban una condena al político Alberto Santofimio Botero y dos órdenes de captura, una al Coronel Manuel Antonio Gonzáles y otra al Mayor retirado Luis Felipe Montilla, por el delito de coautores en homicidio agravado. También fui testigo de cómo de manera espontánea surgió la idea de preguntarle a la gente en la calle lo que recordaba de Galán, idea que se puso en práctica de manera inmediata y en menos de 20 minutos ya se contaba con material disponible para acompañar el texto.

En días posteriores también participé de la estrategia del *Sin olvido* pero desde otra de sus líneas de comunicación ya señalada: la acción colectiva en las calles. El 27 de agosto de 2013, en el marco de la conmemoración del día internacional del detenido desaparecido que tuvo lugar en la Plaza de Bolívar y en el que se realizaron diversos actos culturales para denunciar este flagelo y la impunidad en más de 25.000 casos de desaparición forzada en Colombia, el Sin olvido se hizo presente. En esta ocasión, como ya lo había hecho un par de veces antes, colaboré sosteniendo una de las letras del mensaje y caminando con ella por la Plaza, hasta que en una de las últimas canciones que cantaba Lucía Vargas Rap-Art-01, nos dirigimos hacia la tarima situada frente a la Alcaldía Mayor de Bogotá y levantamos con fuerza el mensaje. Ese día comprendí que la comunicación en general y el trabajo comunicativo de Contagio en particular, no se pueden reducir a dispositivos tecnológicos, plataformas virtuales o herramientas de internet.

Allí estuvimos frente al público levantando el letrero, hombro a hombro junto con algunos integrantes del equipo de Contagio, haciendo de nuestros cuerpos una mediación comunicativa fundamental. Fue extraño el sentirse algo expuesto cuando muchas personas fotografiaban el *Sin olvido*, o nos fotografiaban a nosotros portándolo. Pese a ello, se logró sentir la importancia de estar en medio de la Plaza,

frente al Palacio Liévano, conformando ese cuerpo colectivo que se articula en ciertos momentos para producir sentido (Aguilar-Forero, 2016; Aguilar-Forero y Muñoz, 2013), para expresar un mensaje, para recordar a la sociedad y al mundo esas dos palabras que son el horizonte de trabajo de múltiples organizaciones y ciudadanos que creen en la reconstrucción de memoria histórica y que saben que una verdadera democracia, menos desigual y restringida, sólo puede ser posible mediante una nueva cultura política fundada en aquel impulso básico que se levanta y grita: *¡sin olvido!*

## Referencias Bibliográficas

- Aguilar-Forero, N. (2016). COMUNICA(C)CIÓN. La comunicación en la acción colectiva juvenil: dos experiencias organizativas en la ciudad de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 1331-1344.
- Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G. (2015). La condición juvenil en Colombia: entre violencia estructural y acción colectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1021-1035.
- Aguilar-Forero, N. & Muñoz, G. (2013). Una experiencia de construcción de nación desde la comunicación. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1 (7). La plata: Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios-Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP.
- Acosta, F. y Galindo, L. (2010) Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia. 2000-2008. En Sara Victoria Alvarado y Pablo A. Vommaro (Comps.), *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Aguilera, O. (2011) Acontecimiento y acción colectiva juvenil. El antes, durante y después de la rebelión de los estudiantes chilenos en el 2006. *Propuesta Educativa Número 35* (1), pp. 11-26
- Aguilera, O. (2010). Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción. *Revista Nómadas*, (32), pp. 81-98.
- Alvarado, S.V.; Borelli, S. y Vommaro, P. (eds.) (2012). *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones-Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Alvarado, S.V., Botero, P., Cardona, M., Patiño, J., Ospina, H.F. (eds.) (2011) *Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes en Colombia*. Editorial: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Cinde-Universidad de Manizales
- Bonaldi, P. (2006). Hijos de desaparecidos. Entre la construcción de la política y la construcción de la memoria. En E. Jelin y D. Sempol (Comps.), *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles* (pp.143-184). Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana S.A

- Botero, P. (2011). Movimientos generacionales a partir de cinco experiencias de acción política en Colombia. *Revista Nómadas*, (34), pp. 61-75.
- Campione, D. y Rajland, B. (2006) Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante: novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos. En G. Caetano (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (pp. 297-330). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –CLACSO.
- Casas, M. y Cobarrubias, S. (2012). Introducción. Community organizing: el legado de Alinsky en la cultura política estadounidense. En Tratado para radicales. *Manual para revolucionarios pragmáticos*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Cueto, S. (2010). Hijos de víctimas del terrorismo de Estado. Justicia, identidad y memoria en el movimiento de derechos humanos en Argentina, 1995-2008. *Historia Crítica*, (40), pp. 122-145.
- Delgado, R. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Escobar, A. (2010) *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Enviñ Editores.
- Ghiso, A. y Tabares-Ochoa, C. M. (2011). Reflexividad dialógica en el estudio de jóvenes y prácticas políticas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 129-140.
- Mayer, L. (2009) Hijos de la democracia: ¿Cómo piensan y viven los jóvenes? Buenos Aires: Paidós
- Muñoz, G. (2010). *Youth studies in Latin America: changes, exchanges, challenges. Youth studies in Colombia*.
- Muñoz-López, S. M. y Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 115-128.
- Negri, A. (2012). *Marx, la biopolítica y lo común*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Departamento de Ciencia Política-Instituto latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos (ILSA).
- Rossi, F. (2006) Las juventudes en movimiento: *informe sobre las formas de participación política de los jóvenes*.
- Rueda, R. (2011). Prólogo. Educación, nuevas formas de subjetividad social y tecnologías. En R. Rueda, L. Ramírez y A. Fonseca (eds.), *Ciberciudadanías, cultura política y creatividad social*.
- Sempol, D. (2006). Hijos Uruguay. Identidad, protesta social y memoria generacional. En E. Jelin y D. Sempol (Comps.), *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles* (pp. 185-220). Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana S.A.



Tischler, S. (2010). La memoria ve hacia delante. A propósito de Walter Bajamin y las nuevas rebeldías sociales. *Constelaciones - Revista de teoría crítica*, (2), pp. 38-60

## Webgrafía

<http://goo.gl/XINyFL>

<http://goo.gl/M2c8s5>

<http://hijosenbogota.blogspot.com.co/>

<http://www.hijosbogota.org/>

<http://goo.gl/OD15rr>

<http://www.guache.co/>

<http://goo.gl/Z7g25j>

<http://goo.gl/ccsZYu>

<http://www.contagioradio.com/>

<http://goo.gl/nb5RZ6>

<http://sinolvido.justiciapazcolombia.com/>



# YO NO HAGO HIP HOP YO SOY HIP HOP: hijos de la Calle como Acción Colectiva juvenil en la ciudad de Cali.

Camilo Enrique Pinilla Toro<sup>27</sup>

## El Klan Hijos de la Calle

El presente texto es el resultado de la investigación llevada a cabo con jóvenes de sectores populares de la ciudad de Cali, sobre las formas de acción colectiva y la relación que ellos establecen mediante sus prácticas con nuevas concepciones de la política.

Las dinámicas socioculturales de los integrantes del colectivo Hijos de la Calle (HDLC), permitió describir y visibilizar las prácticas políticas de los jóvenes, la significación de espacios y las creaciones socioculturales que influyen en la construcción de formas de acción colectiva.

El colectivo de hip hop Hijos de la Calle (HDLC) surgió en el año 2012, sus integrantes han logrado desarrollar acciones colectivas en razón de sus condición como jóvenes, con unos lenguajes y prácticas particulares que evidencian su forma de ser y estar en sociedad, en medio de tensiones y conflictos.

“Pues para mi Cali es la Ciudad que me adoptó, porque yo no soy de aquí, pero aquí me siento, y en ninguna otra parte me siento tan acogida como en esta ciudad, que es pequeña como un pueblo y grande como una ciudad, como que te brinda esas otras herramientas donde vos podés transitar, podés ver diferentes culturas, camellar y buscar como ese punto de encuentro, si pillas, porque por ejemplo,

---

27 Magíster en Educación y Desarrollo Humano del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Alianza CINDE - Universidad de Manizales). Estudiante de primer año del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

el HIP HOP fue quien me trajo a esta ciudad, (...) la gente que vive acá toda su vida, dice *-es que acá no pasa nada-*, pero entonces, no se dan ese trabajo de construir esa nada que no hay ¿si pillas?, y más bien eso que hay, un poquito de cada cosa, y de allí, puedes armar todo un abecedario, todo un juego...” (Saya, 2014).

De letra en letra, de juego en juego, las calles, los andenes, los parques de Cali tenían música, eran música; espacios de encuentro con el otro en donde se intercambian experiencias para aprender de los demás y de uno mismo.

Cantantes y compositores de RAP<sup>28</sup> provenientes de barrios populares que tenían como escenario de sus espectáculos los buses urbanos, se encontraron con el objetivo de reconstruir la calle, de convertirla en plataforma pedagógica para el fortalecimiento del pensamiento colectivo del movimiento Hip Hop de la ciudad.

Fue así como nació el Klan Hijos de la Calle (HDLC) en junio de 2012, mediante la unión de 25 jóvenes representantes de la cultura hip-hop (hiphoppers), como ellos mismos se definen, quienes comenzaron a grabar proyectos musicales colectivos, que hasta ese momento, se recreaban de manera particular. Los Hijos de la Calle cada día se esfuerzan por crear y recrear una visión de ciudad que los inspire.

El HIP – HOP, brújula y navegación- junto con todas las expresiones artísticas que hacen parte del movimiento, crea un discurso que critica los valores de una sociedad excluyente con los jóvenes de sectores populares; este discurso bus-

---

28 El rap como forma de expresión nace hacia mediados de los años setenta, cuando la discriminación, la segregación y el racismo eran parte de lo cotidiano en Estados Unidos. De las llamas de los barrios del sur del Bronx, el fuego surge del abandono. Barrios habitados por familias afroamericanas, vieron cada vez más obstáculos para lograr una buena calidad de vida. Como consecuencia del cierre de fábricas, estos barrios pronto se convirtieron en focos marginales. En este caldo de cultivo germinaron espacios de luchas sociales, de renovación espiritual y creativa a través de una forma de expresión musical, en la que el cuerpo se vuelve música, siendo base la improvisación instrumental y la interpretación de canciones por parte de jóvenes de dichos barrios; líricas poéticas, ritmos, protestas que sirven como línea de fuga a la rabia.

ca despertar conciencias, romper cadenas, transpirar amor, enseñar libertad y permitir que los jóvenes sean.

Educar en este sentido implica un escenario real que por fuera de la estructura institucionalizada escolar y académica, encuentra jóvenes activos que configuran significados a partir de la autonomía y la auto-regulación, que orienta sus propios procesos cognitivos y tiene en sus manos la experiencia del aprendizaje.

Se trata de aprender creando -la experiencia es inspiración-, no existe la figura del profesor y tampoco se suministran saberes, es un conocimiento construido y compartido colectivamente.

♪ (...)*soy un portador de luz, soy hip-hop.*  
*Misión, educar una nación,*  
*Misión, con arte la educación,*  
*¿Lo ves?, lo veo, en el camino avancemos,*  
*La luz que está allá son las metas de tus sueños.*  
*Aquella luz es la meta de tus sueños,*  
*Crúzala y allá nos vemos (...)* ♪

No sólo crean música, no sólo construyen esperanzas; en sus prácticas cotidianas construyen la Educación, uno de sus pilares más importantes del colectivo.

*¿Cómo hablar de educación sin escuela? ¿Sin salones? ¿Sin pupitres?, la calle es el escenario,* afirma NIKO RST, la calle es el lugar para fortalecer el tejido social desde la resistencia y transformar con los jóvenes las realidades adversas desde prácticas solidarias de autogestión, concibiendo la calle como un lugar simbólico y físico con una significación alternativa para cada uno de los integrantes del colectivo.

El klan, los Hijos de la Calle, son palabras convertidas en líricas y rimas potentes que nacen del conocimiento de

experiencias únicas, para ensamblarse entre las múltiples formas de ser y vivir la ciudad como joven-rapero-caleño.

Más allá de los ritmos, está la *Sabiduría que bombea de energía y sentido las arterias de la cultura Hip Hop*, aportándole a la riqueza cultural de la Sultana del Valle.

La pertenencia a un colectivo se constituye en un placer que se genera al no acatar la exigencia de adaptarse a una sociedad adultocéntrica, caracterizada por ciertos patrones de pensamiento y de conducta, pero no por ofrecer oportunidades. Así que estos jóvenes comparten la condición de haber nacido y crecido en barrios que presentan un alto índice de violencia a causa de los enfrentamientos entre pandillas con el fin de controlar el territorio, el negocio de las drogas y finalmente sus vidas.

Todos conocen las historias más profundas de sus barrios. El rebusque para comprar 200 de tomate, 50 de cilantro, 100 de cebolla y 1/2 libra de arroz para almorzar “*camellar en la rusa, o en lo que salga...conocen al sicario, al jíbaro que vende la vareta y otras cosas para entrar en ambiente... conocen a quien compra lo robao... eso es lo que pasa en muchos barrios de Cali*” (Niko, 2014).

♪ *Esto es la otra perspectiva callejera, viajera,  
Desde pequeña rapera, sincera, criada en la acera,  
Afuera de la casa viendo como fuman mariguana,  
En la cancha los que alguna vez gatillos halaban,  
pasz pasz pasz, es lo que hay en el barrio donde vivo,  
Solo hay balas pa los policías que las armas necesitan,  
Mi arma es el di y la cura lírica ♪...*

♪ *Mirando al cielo entendí que la misión será,  
Amarnos unos a los otros, el llamado universal,  
Entender que el progreso en tu mente está,  
Y no en lo que piensen los demás.  
Mirar atrás, ¿ya para qué?,*

*si lo vivido incrementa tu poder,  
Poder soñar; poder luchar,  
y lo que está en tu mente se vuelva realidad. ♪*

El Hip-Hop es una religión para el klan Hijos De La Calle. Mientras caminan por las calles de una ciudad que se esfuerza por ignorarlos. Desde la necesidad levantan sus propios ángeles y santos, oraciones y dogmas de fe que los ancla a la ciudad, su templo, es decir una serie de políticas y valores que fortalecen el tejido social del colectivo.

“Cada hijo de la calle tiene que tener legalizada la marihuana en su casa, y que la familia sepa que cada vez que viene a reunirse con el Klan, va a estar fumando marihuana”...

Es la primera regla de convivencia decretada por los Hijos de la Calle y así la dan a conocer a cualquier nuevo miembro o visitante foráneo -ni prejuicio, ni sermón, hace parte del Hip-Hop-.

A través de la música Hip-Hop, los diferentes actores sociales constituyen sus identidades, sentimientos y perspectivas. Crean así un discurso contra-hegemónico, frente a los diferentes problemas sociales, políticos, económicos y culturales por los que atraviesa la ciudad.

Así pues, se recoge la experiencia vivida en la calle para construir los diferentes temas que permitan dar cuenta de esta problemáticas y expresarlas de manera clara y original.

♪ *Y cómo olvidar lo que yo ayer viví con la gente que crecí,  
Lo que pienso se decir,  
La verdad dentro de casa, fuera de la jaula,  
Episodio la alegría agonizaba,  
Despierto en el concepto de un entorno ya propuesto,  
Mi barrio significa lo que al niño su alimento,  
El cartel se queda en el Bronx y la gente confía en su voz,  
Mi vida es propuesta, con tu luz se da la acción ♪*

*¡Yo soy Hip-Hop!... Yo no estoy haciendo hip-hop, yo soy Hip-Hop. Soy el vigilante de la torre interna del Hip- Hop de la ciudad, instando a mi pueblo como a la enfermedad el oído, la ignorancia y la pobreza y de restaurar la salud, el amor, el conocimiento y la riqueza. Yo soy el “educador”, un testimonio de la actividad de Dios dentro y fuera del Hip Hop.*

(H.D.L.C, 2014)

Esta tierra constantemente da a luz algún árbol, este toma impulso y emerge. El árbol que los habita entrelaza los sueños con la fuerza vital, los llena de ansia por descifrar lo que se oculta en las profundidades de la corteza y bajo la tierra. La vida no transcurre en vano, *somos como árboles...*

Hijos de la Calle se representa a sí mismo con la figura de un árbol invertido que simboliza la estructura organizativa que les permite impulsar todas las acciones colectivas. La raíz es lo más fuerte del árbol pero siempre está bajo la tierra, no se ve, pero tiene que ser lo más fuerte para que el árbol crezca y el tallo debe ser saludable para que las hojas broten.

H.L.D.C. no tiene un líder definido, se rige a partir de la conciencia del Hip-Hop en donde cada miembro del Klan hace parte fundamental del árbol y cada persona de la calle puede convertirse en maestro de la realidad, de una realidad que innegablemente los ha tratado de manera cruda y frente a la cual se deben agenciar el florecimiento:

*Yo soy HIP HOP Hijo De La Calle  
Soy compromiso porque entendí y entendí mi valor  
como ser humano en el universo y respeto el  
desarrollo de la vida, soy unión porque  
encontré la fortaleza en el esfuerzo y la  
resistencia de mis hermanos y hermanas  
encaminados hacia la libertad, soy el renacer  
del amor, el templo de un ser eterno, la fuerza  
espiritual que guía a la revolución y a la paz  
Yo soy HIP HOP Hijo De La Calle*



En uno de sus videos aparece el colectivo, como una avanzada en un parque, con gestos de rabia; avanzan sigilosamente como si fuesen a un rescate, detrás de una malla que representa tanto el encierro como la protección frente a la amenaza exterior.



Detrás del enmallado se ven como atrapados en la expresión musical y cultural HIP HOP, cantando al unísono pero destacando que cualquiera de ellos puede ser cantante líder, que cualquiera puede responder por la creación lírica, pues todos son iguales.

En el recorrido que sigue arengan y es como si al mismo tiempo que comunican un mensaje de concientización y rebelión, invocaran al otro para que se una a esta acción.

El mensaje de la canción se refiere a que ellos se sienten fortalecidos en el asfalto, el amor, la humildad y la verdad, de una conciencia que habita en el ser.

En la pieza musical Hip Hop, hablan de esfuerzo, combate y resistencia. La calle significa romper con esquemas y preconcepciones sobre el otro, es buscar al otro en todas sus dimensiones y no explicarlo o reducirlo a unos rasgos determinados; por el contrario, es comprenderlo y comprenderse a sí mismo,

con el fin de construir con el otro una relación madura, sincera, equilibrada, que permita el diálogo sincero y comprensivo que posibilite el evento educativo en doble sentido (enseñar-aprender).

Así la calle es considerada como una “plataforma pedagógica” donde aprenden a ver, ser y recrear la realidad de otra manera. En este ejercicio educativo no sólo se manifiesta un proceso cognitivo de conocer, sino en la idea de desarmar lo aprendido con su propia experiencia colectiva como exponentes del HIP HOP.

El proceso de aprendizaje no formal *“es una construcción diaria como grupo, como colectivo y diría que es como un tren a los sueños de uno, que uno sabe que por allá también se puede lograr individual y grupalmente”* (Dwavid).

“Después de yo introducir en mí todo esto, de esto sale algo que se llama Hip Hop, que se llama vida, espíritu, amor, universo, desde todas las teorías que se han empezado a construir desde el pensamiento de la persona es allí cuando lo que tú traes como individuo y tu pensamiento total, luego de generar toda esa catarsis y decir yo he sido esto, es cuando nos encontramos en una decisión, la persona viene de una educación atrás, yo vengo de otra pero el momento exacto donde eso se compagina es cuando digo yo soy, seremos, lo haremos, nos encontraremos, llegaremos, a donde tú quieras que estés otra persona diga tome ese momento exacto” (FJ).

El grupo hace parte de la red de grupos HIP HOP y la red juvenil sólo tiene sentido como encuentro intergrupar; para ello realizan eventos musicales, encuentros de formación y aprendizaje. La red es básicamente música, el eje de la construcción del colectivo y el puente de comunicación entre los miembros de Hijos de la Calle y otros colectivos con los cuales hacen causa común.

*“El rap es algo que nos une mucho, la música que nosotros hacemos es algo que nos une, es una pieza fundamental pero en el rap cuando nos encontramos y nos reúne a todos, encontramos que tenemos que hacer algo” (David).*

Sus relaciones son atravesadas inevitablemente por la experiencia musical del RAP y el HIP HOP. Por ello el análisis exige verlas desde la dimensión estética, entendida como la dimensión de la creación, formidable palanca de innovación en el contexto de las adversidades que enfrentan los jóvenes y el colectivo en su conjunto (Muñoz y Marín, 2006).

En el colectivo HDLC aprenden a ser y a convivir autónomamente, sin presiones, sin castigos, sin sentirse desamparados, y se forman en el manejo del arte y la literatura. *“El rapper se torna un ‘literato’, y aquel que lo oye es el que tiene derecho a la palabra, construida en un lenguaje que le es propio” (Stoppa y Carvalho, 2009).*

En diversas canciones se ocupan de la educación, de la idea que los HDLC tienen de educación, y también de las oportunidades. “Hay otro verso que digo” (FJ):

*Todo niño nace con un pan bajo sus brazos  
pero sólo porque tú sabes comer  
pero si naciera con un libro  
cuántos estaríamos dispuestos  
a aprender a leer*

Puede ser una seguidilla de palabras, puede ser una seguidilla de actitudes, puede ser una seguidilla de formas de caminar, formas de mirar, formas de convertirse en persona junto con los otros.

## Ellos Son Hip-Hop



Neoakbeatz (25 años)



Neo jamás habla, sólo se le escucha la voz cuando rapea... Prefiere pasarse horas y horas frente al ordenador dándole el toque final a cada nuevo proyecto del Klan. Es un genio de los computadores y un mago del sonido, así que es el encargado de hacer los arreglos musicales. En sus manos una canción se convierte en obra de arte cuando Neo le incluye todos los detalles. No tuvo que ir a un salón de clase para aprender a hacer lo que sabe, el conocimiento es universal, todo está en internet, y *siempre hay algún desocupado dispuesto a montar sus videos tutoriales en la red* para el que de verdad quiere aprender. Todas las noches baja desde Siloé para reunirse con el Klan...

♪ *Somos el grito del silencio, somos pincel en un lienzo,  
Redactamos mandamientos aprobados por el gueto.  
Conocimiento, cimientos que se han fortalecido en el asfalto,  
El amor y la verdad aquí están* ♪...



Nare como siempre, se arregla para la ocasión: buso, jeans, zapatillas nike, cadena de plata –es el gomelo del grupo-; es el único de los 25 jóvenes integrantes de H.D.L.C que no cumple con el estereotipo rapero: camisa ancha y larga hasta las rodillas, jeans muy anchos e indumentaria que no atienda a los esquemas de la moda, del mercado. Nare también es considerado como el papá del grupo; vela porque todos se sientan acogidos en las reuniones y su metodismo de adulto es una cualidad que el grupo aprovecha en pro de la gestión de los eventos y conciertos: todo es planeado con minucia y anticipación, ningún detalle se escapa. El chico debe encontrarse con el Klan y para eso debe atravesar toda la ciudad, él vive al sur, en Meléndez<sup>29</sup> ...

---

29 Meléndez hace parte de los dieciocho barrios legales que conforman la comuna 18 de Cali, localizada al sur-occidente de la ciudad en el piedemonte de la cordillera occidental, entre las cuencas de los ríos Meléndez y Cañaveralejo. Al sur y occidente de la comuna se encuentra el límite del perímetro urbano, siendo un territorio proclive a las urbanizaciones y asentamientos “subnormales”, que se siguen conformando de manera ilegal; aun así, los barrios son plenamente reconocidos por la comunidad, por los entes departamentales y territoriales, es el caso de Palmas I, Palmas II, la Choclona, Sector La Mina, La Arboleda, La Luisa y el Sector La Cruz. (Alcaldía de Santiago de Cali, 2012b). -Desde allí, desde la Cruz, en la parte más alta de la montaña urbanizada, inmensa y espesa se ve Cali, muy abajo...como otra ciudad-. En la comuna 18 habita el 4,9 % de la población total de la ciudad, es decir 100.276 habitantes, de los cuales el 49,2 % son hombres (49.354) y el 50,8% restantes mujeres

♪ *Entre canchas de concreto, paredes con el barro,  
Encerrado entre semanas, energías buenas y malas,  
La vida me brinda, todo lo que guardo,  
Lo que saco por dentro, penas y alegrías de barrio* ♪

Saya (30 Años)...



Era de noche y Saya estaba sentada en una pequeña loma de una finca en cercanías a Candelaria, municipio del Valle a 20 kilómetros de Cali. En medio de la noche solo se veía tenuemente el fuego de la punta de la varetta, cada vez que ella le daba un *plom... pack...* un escopetazo rompió la oscuridad, impactando en su brazo derecho, muy cerca al hombro.

Una semana antes de este acontecimiento, el cuidandero de la finca le había advertido a ella y a otro chico que si los encontraba de nuevo fumando marihuana en ese lugar los espantaba a punta e' plomo... y cumplió.



Saya permaneció en coma durante un mes en la unidad de cuidados intensivos del Hospital Universitario del Valle. Para ese momento ya era una rapera reconocida a nivel nacional, así que el mundo del HIP-HOP local estaba en vilo esperando que saltara de esa cama y volviera a la escena musical. Y lo hizo... sin su brazo derecho... le quedó el hombro. Niko la conoció en Cali nueve meses después, y se enamoró...ya era una heroína para los raperos...

Cali es una calentura-... en muchos barrios de zonas vulnerables de la ciudad, pasar de una calle a otra puede ser una condena de muerte. Existen zonas vedadas para los habitantes de estos territorios controlados por pandilla; quienes no habitan en estos barrios simplemente se abstienen de visitarlos, es posible incluso que existan caleños que nunca en su vida los conozcan. Pero la calle no sólo es eso, EL HIP-HOP es una cinta de ciudad que se constituye en un proceso de lucha social, que busca la transformación a partir de la música, de la cual se desprenden diferentes manifestaciones artísticas juveniles y urbanas, en donde todos los espacios abiertos de la ciudad son los escenarios de acción colectiva... la calle es la voz...

*♪ Es mi Cali Calentura que mueve este compás,  
Son los barrios que transito que me invitan a sembrar;  
Es terminar con la maldad del cielo soy la sucursal...  
Noches que en cuadras “bailan”, se prenden las alarmas,  
Porque en la esquina conjunta de rimas y con plasmas,  
Se alza, oye murse, viaja con la brisa que baja de la montaña sagrada...  
Es el barrio la cuna, la muerte que no ayuna,  
La vida se desliza entre calle con esta hambruna... ♪*

*♪ (...)Cuál es la realidad en mi city en mi barrio o en mi pueblo,  
Donde se mezcla el cielo y el infierno,  
Y el miedo y la esperanza viven en el mismo terreno in-serio,  
Gente que vive, gente que muere (...)  
Otros de los muertos viven y eso duele (...)* ♪

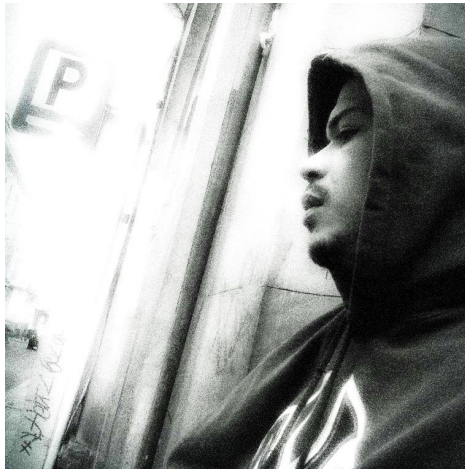


Cali es cielo e infierno al mismo tiempo. En la Ciudad cielo encontramos a la capital cívica, bonita, moderna, organizada, dulce, industrial, rumbera, con una feria de fama internacional, discotecas de lujo y un sol que ilumina constantemente...



El mismo sol que quema en la Ciudad infierno... allí donde encontramos la urbe deprimida, abandonada y pobre, aquellas zonas colonizadas por desplazados o por caleños empobrecidos... hacen falta oportunidades en la ciudad del eterno verano... la ciudad de los Hijos de la Calle:

♪ *Entre Calles de concreto y de historias, viven secretos,  
Vive el rap como una red, y en la calle vive HDLC.  
Para la Calle, para la luna, el sol, la tierra,  
Para los ojos que me vieron cuando era pequeño,  
Las cosas que pedí pero que nunca tuve,  
Son excusas pa' este tiempo que se me pasa grabando,  
Esperando un sábado que no esperaba y por un sueldo,  
Aprendiendo que para llevar el sueño hay que luchar,  
Pa' construir el barrio solamente hay que quererlo* ♪ ...

Deibeat (25 años)



De lunes a domingo entra al baño a las 4:00 a.m., con el peso en el cuerpo de una noche muy corta para descansar; el agua en la cara lo despierta con un pringonazo frío. A las 5:00 am, con la ayuda de alguno de sus hermanos o de su madre y sin que el sol asome todavía para aclarar el día y calentar el aire, Deibeat acomoda el horno y el fritador en el andén de su casa; ofrece el desayuno a quienes van arrastrando los pasos camino al trabajo... ¡deliciosos pandebonos, buñuelos y café!... en el curso de panadería le enseñaron el truco para que la cascarita del pandebono quede tostadita y el buñuelo esponjoso por dentro... claro que nunca cuenta cuál es el truco. Con esta venta recoge el dinero que en la semana divide entre las necesidades de su casa, las suyas y los proyectos del Klan. El truco y la sonrisa de niño bueno que se dibuja debajo del pasamontañas que a diario usa, logra que todas las mañanas tenga su buena clientela en el Barrio Berlín<sup>30</sup> ...

...  *Mi mente es de interés, la intolerancia y la vives,  
y las ganas de obtener poder antes de la niñez.  
La calle a la sabrosura, y en las calles no hay censura,  
la filosofía de aquí, así que no te quepa duda,  
vení pa' resistir, pa' debatir, pa' construir,  
vení porque el sistema oprime y nos obliga a unir* 

JF (22 AÑOS)

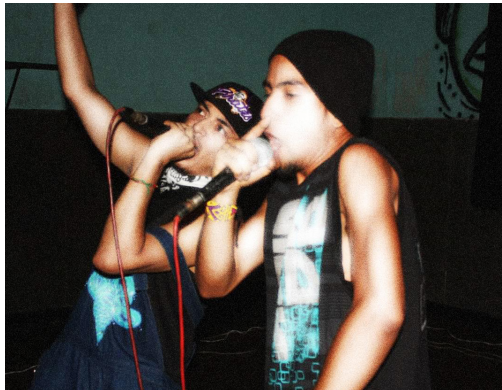
Mientras se fuma su vareta y acaricia su barba, explica que el RAP hace que su energía circule libremente *-el RAP es palabra sagrada para proteger la mente-*. Si algo se puede decir de JF es que es el místico del grupo, el espiritual, y con cierta seguridad podría afirmarse que nunca se le ve malhumorado, nada podría cambiar su constante estado de paz, aún si le están insultado al lado... en eso piensa su

---

30 Sultana – Berlín – San Francisco, hacen parte de los veintidós barrios que conforman la comuna 4, ubicada al nororiente de la ciudad de Cali. Justo al norte limita con la comuna 6 conformada por 23 barrios de los cuales 18 están legalmente constituidos y 5 son catalogados como invasiones o asentamientos subnormales.

madre cada vez que va a la iglesia cristiana de Terrón Colorado con toda su familia y ora por JF; después de todo, que fume marihuana encerrado en su cuarto o cuando está con los muchachos da igual, lo que importa es que no le pase nada mientras camina por la ciudad mientras todos recorren la ciudad por las noches... Es buen muchacho, todos son buenos muchachos, pero Cali es peligrosa y Terrón <sup>31</sup> también lo es...

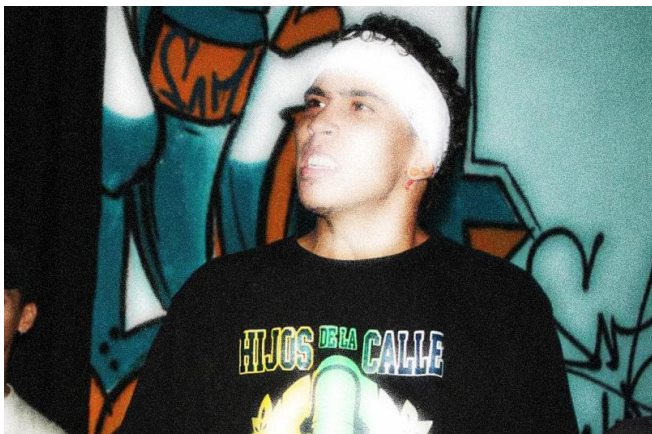
♪ *Construir una razón, la lucha y el amor,  
Resistencia con fervor es nuestra única pasión,  
Es nuestra familia unida, por la salvación...*  
*y así envueltos en una melodía, el rebelde que lucha por la vida,  
hijo que en la calle sintió el verdadero amor y el respeto a la familia.* ♪



---

31 En 1946 una oleada de familias desplazadas provenientes de diferentes regiones del país (caucanos, nariñenses, antioqueños, caqueteños, caldenses, huilenses, bogotanos, tulueños y dos familias provenientes de España y de Italia) iniciaron el proceso de poblamiento de lo que hoy es conocido como Terrón Colorado en Cali, una zona de cordillera ubicada al norte de la ciudad en donde -cada pedazo de tierra que se arranca de la montaña es de color rojo-. Hacia 1947 ya habían construidas 13 ramadas que la policía tumbó. Pocos meses después el doctor Humberto Jordán Mazuera, líder comunal, entregó permisos y algunos terrenos para la construcción de viviendas a nombre de la Personería Municipal, pese a esto el doctor Álvaro Lloreda, quien ejercía como alcalde de la ciudad en ese momento, creó una guardia de vigilancia policiva para evitar el avance en las construcciones y asignó a un inspector encargado de tumbar y suspender los trabajos de las ramadas. Jaime Lozano, otro líder comunal, también se opuso a la construcción del barrio argumentando que Terrón Colorado había sido declarado como zona verde por parte del Gobierno Nacional (Terrón Colorado en la comuna 1, 2010). El Paraíso, Avenida de los Conquistadores, San José, San Antonio, Jorge Eliecer Gaitán y María Eugenia Rojas, fueron todos los nombres que recibió el barrio buscando quien lo apadrinara políticamente, solo fue hasta 1964 que se reconoció su nombre actual a través del acuerdo 049 del Consejo Municipal (Terrón Colorado en la comuna 1, 2010)...

D'wei (25 años)...



Cali es un una buena plaza para el negocio de estampados, por eso le ha metido gana a la empresa y hasta ahora las cosas han salido bien; tanto que me ha dado para sostener a mi mamá, ella hace manualidades y eso de algo ayuda, sirve para cubrir algunos imprevistos ...y sí que resultan imprevistos... también tiene que velar por su hermana que está estudiando ...y el estudio es importante... por eso no le exige nada ... ¿y el papá?, ino hay papá, es el único hombre de la casa... D'wei estudió Diseño Gráfico en el Centro de Capacitación Don Bosco, y desde que terminó decidió comprar la máquina para trabajar desde su casa, en todo el barrio lo conocen y tiene buena clientela. También por eso es el encargado de manejar la imagen corporativa del KLAN, las camisetas, los flayers y las redes sociales. Son las 6:00 pm y el sol ya se escondió, termina de hacer los retoques a la última camiseta y sale para encontrarse con el KLAN en alguna parte de la ciudad; va fumando el porro, que sacó del bolsillo del pantalón, mientras llega al parade-

ro del bus alimentador, que ya en ese punto de la Casona<sup>32</sup> no le cabe una persona más, pero no importa, él lo aborda, y cabe porque cabe...

♪ *Cambian las generaciones pero no el matiz del calvario,  
Un nuevo yero que se redacta por la muerte de un contrario,  
Aquí varios aceptan la guerra sin obtener salarios,  
Es cotidiano sentir la intranquilidad de mi vecindario,  
D-e- s-e-p-a-z, registra las historias que quedaron incompletas,  
Por causa de la violencia y desorientación familiar,  
Nuestro gueto llora sangre, muchos lo van a ignorar.* ♪

Samir Ali (25 años)...



*Si no lo creas no existe...* es su principio de vida y su marca registrada para el negocio de estampado de camisetas; también es la consigna que permanentemente repite a todos los del Klan... Y él existe cuando crea las líricas de Hijos de la Calle, cuando se convierte en un portador de luz;

---

32 La Casona es un barrio que hace parte de lo que se conoce como el Distrito de Aguablanca en el oriente de Cali, el cual está comprendido por las comunas 13, 14, 15 y 21 y se caracteriza por sus diversas problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales y ambientales. Los habitantes del Distrito están acostumbrados a vivir otros ritmos, otras estructuras de valores y de producción a favor de la supervivencia; un importante número de familias establecidas allí, tienen a la madre como cabeza de hogar, quienes han quedado solas con sus hijos bien sea por que han sido abandonadas por el conyugue o porque han quedado viudas siendo víctimas de la violencia. ♪ Mamás con garras por su cría como la mía ♪ no tienen más remedio que salir a trabajar para luchar por sus hijos, así que, los niños desde temprana edad crecen en la calle, junto a pandillas, grupos armados y drogas ilegales (Martelo, 2012).

esas letras hablan del respeto al otro, de hacer realidad los sueños y del amor. Generalmente escribe las canciones cuando está solo en “El Pedazo”, como han nombrado H.D.L.C el principal sitio de encuentro en la ciudad, ubicado en el “Centro de Integración Social del Barrio Obrero” que antes funcionaba como centro de rehabilitación para jóvenes con problemas de abuso de drogas. El Pedazo era ya un sitio abandonado cuando el Klan llegó allí... a abrir puertas y ventanas... a sacar escombros...a limpiar... a invitar al aire... a reparar daños... a pintar... y a –inventar la ciudad-. Samir es el encargado de cuidar el Pedazo, así que se ha quedado a vivir ahí. En la Buitrera<sup>33</sup> está su madre, en su casa, de donde él se fue hace ya bastante tiempo...

♪ *Entre calles de concreto, amanece un nuevo barrio,  
Entregado ante las musas pa los que la vida usa,  
La tinta les pinta lo que nos borraron,  
Ahora lo que guardo son las cosas que me criaron.  
En mi barrio, hay mucho sacrificio entre barrios...  
Son miles los obreros que luchan a diario,  
Son barrios... de recuerdos legendarios,  
Son barrios... los que manifestar es necesario* ♪

DONY (24 años)...

Guerrera, viajera... a cualquier parte, cualquier distancia y a cualquier hora, recorre en su bicicleta la ciudad repleta de carros atascados en las vías. No necesita ni credos,

---

33 Antes de la constitución de Cali como municipio, los terrenos de La Buitrera pertenecían a las haciendas señoriales entre las que se destaca la Hacienda Cañas gordas, immortalizada en el libro el Alférez Real del escritor Eustaquio Palacios. La riqueza minera de la zona mencionada en el libro, jalonó las formas de poblamiento, la explotación de las minas de carbón permitió a los mineros la construcción de las primeras casas, el impulso de los primeros negocios y el establecimiento de las primeras familias del corregimiento. La Buitrera limita con los corregimientos de Pance al sur y Villacarmelo al occidente; está atravesada por los ríos Lilí y Meléndez que hasta la década de los 80's fue considerado sitio de recreo de la sociedad caleña. Actualmente es un corregimiento en el área rural del municipio de Santiago de Cali y se constituye en el más habitado y el segundo más densamente poblado de la zona rural de la ciudad, colindando en los farallones con la Comuna 18. (Alcaldía de Santiago de Cali, 2008a). Su nombre “La Buitrera”, viene de relatos populares que dicen que en las cuencas del río Lili hay gran cantidad de buitres o gallinazos.

ni templos, para conectarse a lo divino, y eso es porque en cada cosa se manifiesta lo sagrado, es una con el universo y el Klan. Cada vez que el grupo debe hacer venta de comidas como una de sus estrategias para conseguir recursos, la cocina y la casa de Dony se convierten en la cocina y la casa del Klan, y claro, su mamá en la mamá del Klan. La cocina, el centro de operaciones y la mamá jefe de la acción. La formación de la chica en Educación Popular en la Universidad del Valle, ha permitido que los saberes de cada uno de ellos, sean compartidos con todos los miembros del colectivo y así mismo, que los recursos de los que cada uno disponga, sean potenciados en la autogestión de los objetivos y procesos de H.D.L.C...



La Educación Popular es un proceso permanente que implica derrumbar cercas para hacerse a una visión real del mundo. Se trata de una educación liberadora que se da por fuera del sistema institucionalizado y que no reproduzca las injusticias.

*(...) nosotros somos gente no somos un producto,  
somos la verdad que se expresa en la humildad,  
bienvenidos todos a una sola unidad,  
esto es una hermandad, esto es solo la conciencia,  
es trabajar para que se acabe la violencia,  
es gente normal vamos a hacer algo ya (...)*



NIKO (22 años)



Sujeto sin pena que atrapa con la palabra. Es técnico en Hip- Hop del Instituto Popular de Cultura de Cali... un sabio del género... sabe que chocando los pies contra el piso o amortiguando la boca en el puño, se puede simular el sonido de un bombo, y que cada sonido debe llevar una dinámica de tiempo... que el Hip Hop es el medio y es el fin para expresarse y ser... sabe también que la violencia no se puede naturalizar como la naturalizan los medios de comunicación, y que no es normal que haya gente pudriéndose en costales por la calle –“cuando descubrimos que teníamos voz nos dimos cuenta que teníamos acciones... Cuando tenemos acciones nos dimos cuenta que podíamos transformar la realidad”... dice además, que en los ojos de cada persona se puede encontrar arte, cultura, y un universo entero ... como el universo que habita en los ojos de Saya...

## **LA IDENTIDAD Y LA ACCIÓN COLECTIVA**

La identidad colectiva de los HDLC, la constituyen no sólo los rasgos particulares de la cultura del HIP HOP, también sus barrios de residencia o entornos inmediatos.

Los HDLC han creado formas de organización que operan hacia fuera para relacionarse con los otros colectivos, lo



que les permite protegerse del orden que los excluye por su indumentaria y discursos; por esta razón es que como colectivo son más fuertes. Mientras que al interior actúan con un gran sentido de pertenencia y adscripción de identidad, construyendo sentido colectivo y común sobre un mundo lleno de incertidumbre (Reguillo, 2000).

En otras palabras, los HDLC, son una cultura juvenil y urbana, que usan el Hip Hop como cultura y territorio musical; este es el medio para la construcción de identidad y sentido a partir de los saberes que proporciona la calle, de ahí que: mi barrio significa lo que al niño su alimento.

Igualmente se puede plantear que los HDLC son un colectivo juvenil, que hace la diferencia con sus prácticas, propuestas y producciones culturales propias, que refrescan la construcción social y se resisten a la homogenización que ha generado la publicidad, donde la juventud es sinónimo de look de consumo.

Estas expresiones musicales son narrativas juveniles que dan cuenta de sus vivencias e historias de vida; en otras palabras, producción cultural propia, relatos creativos y alternativos con los hacen frente a los procesos de homogenización. (Garcés, 2005).

De acuerdo al planteamiento de Muñoz (2013) puede entenderse a los HDCL, como un colectivo juvenil, cuya conformación dio sentido a las acciones individuales que cada uno de sus miembros tenía antes conformarlo como tal (espectáculos en los buses de la ciudad), dotando de sentido la acción de reunirse, es decir, el nosotros, que se constituye por fuera del ámbito político, por fuera de las formas tradicionales de organización legítimamente constituidas.

El nosotros significa: “Educar y fortalecerse como familia para cuidar, preservar y promover la cultura y el espíritu

Hip-Hop, aportando al emprendimiento artístico, político, social, pedagógico, empresarial y espiritual” (HDLC, 2013).

El Hip Hop significa para los HDLC una forma de resistencia, una estrategia de comunicación que permite denunciar los problemas sociales; por ejemplo, el colectivo juvenil hip hop es creativo, lúdico y propositivo, y se aleja de la rigidez de los grupos estructurados, dotados de programas que tienen un alcance macro, muchos de ellos fijados a doctrinas inamovibles. Además, los HDCL, son pacifistas, promueven la paz en los barrios donde se encuentran.

La cultura juvenil hip hop de los HDCL se caracteriza por tener lazos de unión muy fuertes, hacen parte de un colectivo, de una familia. En tanto que el HIP HOP para los HDLC es una fuerza identitaria juvenil, maximiza la creación y producción cultural de un grupo de jóvenes para jóvenes.

En ese orden de ideas y de acuerdo a lo planteado por Muñoz y Marín (2006), la música de los HDCL tiene un gran poder de convocatoria y unión porque contiene las memorias (vivencias, historias de vida) en dispositivos sónicos, atmosféricos, visuales, que despiertan emociones y dan cuenta de saberes e ideología aprendidos en la calle.

Son los Hijos de la calle, porque viven en la calle, allí aprenden y llevan a cabo acciones significativas; esto en parte porque “Mamás con garras por su cría como la mía” como dice una de sus canciones, no tienen más remedio que salir a trabajar para luchar por sus hijos, así que los niños desde temprana edad crecen en la calle, junto a pandillas, grupos armados y drogas ilegales (Martelo, 2012).

La música Hip Hop, se convierte en una cultura en la que el nosotros existe y todos son uno solo, donde construyen su identidad colectiva, aprenden a defenderla y a reforzarla a través de formas de relacionarse creadas por ellos

mismos que les permite aprender a sobrevivir juntos en sus entornos inmediatos.

En la cultura juvenil HIP HOP, el RAP comunica un mensaje cuestionador que denuncia las injusticias y las desigualdades sociales que viven los HDLC en sus barrios, en la calle, en otras palabras, la música HIP HOP significa reconocer no sólo las contradicciones sociales, también son saberes culturales dados por la calle (Muñoz y Marín, 2006).

Acción colectiva es estar juntos, no es algo sencillo en un mundo de individualismos, es aceptar al otro como otro, juntarme con el otro y permitirle que hable y escucharle. Es una acción en el plano de la intersubjetividad y la alteridad (Muñoz, 2013).

Con el paso del tiempo, el colectivo se fue fortaleciendo encontrando en la calle un espacio de encuentro. Lo que comenzó espontáneamente, sin un cronograma definido, se fue transformando en una práctica semanal; experiencia que se viene consolidando en un proceso que se autonombra como “Familia” y que ha llamado la atención de otros colectivos urbanos.

En el colectivo HDLC se construye un concepto de familia externa, de familia cultural abierta, no cerrada, que supone ruta y acciones diferentes de realización colectiva. Las identidades individuales ceden espacio a la identidad colectiva y entonces hablamos de familia grupal.

Hijos de la Calle es una especie de hogar porque “en ellos encuentro otra familia, una familia externa aparte de mi familia biológica, que es esa familia donde se es más aceptado el ser de uno” (David).

Pertenecer a HDLC no quiere decir abandonar la familia olvidándose de los lazos afectivos. Una restructuración familiar habla de la familia biológica en crecimiento, que no

impide el acercamiento del joven al colectivo hip hop donde experimentará otro tipo de crecimiento, a veces en paralelo con el familiar o contrapuesto por la relación que establezca el joven. “Ellos han llegado a su crecimiento y yo he llegado al mío” (FJ). Existe mayor aceptación y calidez en el colectivo. “Por cuestiones tal vez de inconformidades con cosas que uno hace eso se desconecta un poquito en la familia biológica... La convivencia en el grupo es autónoma y en la familia es impuesta” (David).

En la familia biológica a veces prima la economía del dinero y el individualismo. En mi familia “hay ese materialismo, es normal” (Samir Ali). De otra parte transmite una herencia, un rastro que comunica el pasado con el nuevo presente del colectivo. Así, JF se identifica con HDLC “en la alabanza, en la oración, en el rito, en la palabra, en dejar una simbología, en dejar una reestructuración, como tú lo puedes notar, en nosotros en nuestros nombres, en nuestras expresiones, entonces yo me identifico con ellos a la hora de dejar un símbolo, a la hora de dejar un lenguaje, a la hora de reestructurar el mío, me identifico con ellos cuando reconozco como dejo esos símbolos, la forma que tienen ellos, la forma que tengo yo, los reconozco, nos compactamos”.

La llegada al colectivo significa nutrición emocional junto con la definición de la identidad de los jóvenes. El colectivo hip hop llena un vacío. “El Hip Hop que es lo que me convirtió a mí como persona y me ayudó mucho a encontrarme conmigo mismo y definirme como David” (David).

La densidad de los vínculos y las relaciones entre los integrantes se profundiza, constituyendo verdaderas comunidades emocionales. Muchas de las acciones colectivas de los jóvenes de sectores populares pasan por la relación con una comunidad afectiva y no con una colectividad política (Aguilera, 2010). “Frente a mi familia reacciono de una forma más permisiva digámoslo, por ese amor construido ya, con Hijos de la Calle se construye poco a poco enton-

ces muchas veces surgen distanciamientos, surgen lejanías, búsquedas personales, nosotros lo llamamos ensimismarse” (FJ).

HDLC es una organización abierta, los jóvenes llegan inicialmente por gusto y luego lo asumen como proyecto de vida. “Ya estaba (en los HDLC) pero no era proyecto de vida” (Samir Ali). El colectivo lleva a cabo acciones presenciales y virtuales. Entre las acciones presenciales están los encuentros día a día, las reuniones de trabajo, el recaudo económico, los talleres de aprendizaje, las salidas a eventos con otros colectivos hip hop y las presentaciones musicales de confraternidad y denuncia en el escenario de la calle en Cali. La música, el rap, el grafiti, la cultura el hip hop es el medio que los une. Por ello, acciones destacadas son: reunirse para cantar, ensayos, presentaciones, grabaciones y creación de videos.

Entre las acciones virtuales se aprecian la socialización a través de red internet, especialmente Facebook donde se establece contacto entre ellos y con otros colectivos con los cuales conforman la red hip hop de Cali. En las páginas de internet realizan acciones de comunicación, convocatorias, información sobre eventos, publicación de notas y mensajes, pensamientos, subida de canciones propias y de otros colectivos hip hop o de grupos musicales emblemáticos por la letra de sus canciones o la innovación musical.

Los Hijos de la Calle cuentan con producciones musicales realizadas en su totalidad por ellos mismos y su organización, cumpliendo su objetivo como colectivo juvenil que es educarse todos y fortalecerse como una familia dentro de la cultura hip hop. Es necesario diferenciarse, constituirse en una identidad singular “porque tristemente en la ciudad o en el país a veces se constituyen muchos grupos de rap pero son grupos porque sí, entonces nosotros podíamos decir que estamos en esa condición pero entonces llegó ese punto que dijimos no, hay que cambiar algo, hay

que hacer algo, hay que buscar qué queremos hacer, para qué y por qué estamos reuniéndonos, entonces fue como una especie de proyecto que hicimos, un pacto muy de hermandad, entre todos” (David).

Después de varios encuentros en la calle, descubrieron que esta práctica cuestionaba la conciencia regulada por el señalamiento de otros, como sus familias, amigos (que no eran nadie en la vida); este señalamiento que aparece común en todos los integrantes del colectivo, tal vez tiene su origen en que la mayoría de los integrantes del colectivo HDLC no pudo acceder a la educación formal.

Al dar valor a los diferentes talentos y habilidades que poseen cada uno de los que conforman el grupo, encontraron en sus producciones musicales una manera implícita de expresar su condición singular en la sociedad, pues terminaban cuestionando la supuesta imposibilidad de aprender por no pertenecer a la educación formal; fisurando por momentos la estructura de dominación que formó la conciencia del excluido, desnaturalizó y legitimó, desde la supuesta ignorancia, lo que piensan los demás de los jóvenes que hacen rap.

## **LA POLÍTICA Y LA RESISTENCIA**

En el colectivo surge la palabra política, con la idea de oposición ante algunos planteamientos y hechos, pero no de luchar por el poder o por tener un contrario al que deben derrotar para ocupar una posición de mando. En el análisis de la relación que tiene la acción colectiva con la política es necesario distinguir entre el concepto de revolución y el concepto de resistencia. Los HDLC hacen resistencia, es decir, no tratan de vencer al opositor y cambiar un sistema sino de hacer su propia gestión, su propio juego para fortalecerse y reafirmar su identidad, su singularidad y su condición juvenil que escapa a las clasificaciones institucionales. Sus acciones son políticas en un sentido amplio de juntarse, hacer música, crear, proyectar un sueño, en espacios de au-

tonomía y libertad, no en lo que ellos rechazan que es la manipulación de los políticos.

La micropolítica de las resistencias discurre en las esferas de estrategias de proximidad y creación de medios para el despliegue vigoroso de la vida. La forma de acción de esta perspectiva es fugándose de las grandes enunciaciones de los campos estructurados de la macropolítica. La permanente inquietud ética acerca de la aptitud de nuestra cultura para afirmar la vida, superando las tendencias dominantes de los poderes centrales a sumergirse en la disposición hacia el resentimiento y la muerte y, lo que es más grave, de enarbolar esta inclinación como verdad universal (Echandía, Díaz y Vommaro, 2012).

Una manera de resistir es oponerse al consumismo y la mercantilización de la vida. Sus acciones de crecimiento incluyen el diseño de la imagen corporativa (Van Riel, 1997) y de los distintos productos, utilizando la tecnología web como medio estratégico (creación de páginas de internet, contacto en redes sociales, publicaciones en blog, comunicación mediante chat y correo electrónico, entre otros). La imagen de logos y de productos que elaboran artesanalmente no busca quedar en la mente del público como marcas destacadas que reemplazan a otras marcas en la competencia mercantilista (Ries y Trout, 2002), sino como elementos de identidad y diferenciación. Los productos del colectivo no tienen carácter comercial ni son bienes de consumo que aporten a la rentabilidad de una empresa, sino elementos de identificación cultural que sirven para diferenciarse de otros grupos de la red hip hop.

Con poco hacemos mucho, dicen los jóvenes del colectivo, refiriéndose a la producción de artículos para su sostenimiento y la creación musical. Aunque realizan acciones productivas en una especie de economía del sustento diario o microeconomía grupal, su objetivo no es acumular capital y competir con otros grupos en el mercado; no son un gru-

po de emprendedores y mucho menos una empresa, sino un colectivo cultural que quiere lograr la unión o la fusión de los grupos hip hop que comparten a través de la música una causa común.

No buscan trabajo como cualquiera que desee emplearse para obtener medios de subsistencia, en cambio realizan acciones directas, como “autogestión” para “nuestro beneficio” (Deiby), en las que no compiten con otros. Es decir, no tienen metas más allá de su propia acción y la de los colectivos hip hop con los cuales crean y fortalecen la unión en red.

Así como los HDLC tienen un concepto de política, “política para mí es un espacio donde se puede compartir ideas, donde si yo puedo poner una idea hay que hacerla que se cumpla, se puede hacer con ella, cambiar el mundo, la política para mí no está escrita en un papel” (Samir Ali), son conscientes de la situación de injusticia y desigualdad en la ciudad y en el mundo. Pero ellos hablan de los que les pasa concretamente, sin esgrimir un programa tomado de un movimiento o un partido político.

*“Tenemos claro qué es lo que queremos para el pueblo, qué es lo que queremos para nosotros, sabemos mucho de las cosas que funcionan mal pero entonces nos falta es como esa organización para poder tumbar eso y eso es más o menos lo que estamos haciendo, lo hacemos por medio de la música, por medio del arte, por medio de procesos”*

(David).

Política es lo que todos quieren, el acuerdo tácito o explícito sobre lo que debe hacerse respecto de ciertos temas en condiciones de igualdad. HDLC es “el lugar donde todos somos neutros” (Nico). Contra el desequilibrio y la desigualdad, “simplemente hay organización, formar el parche sin líderes, somos equidad, un millón de cosas” (Deiby). Al mismo tiempo que buscan la unión y el fortalecimiento del hip hop caleño en red, rescatan la herencia cultural univer-



sal, promoviendo una política de la diferencia antes que la homogenización y la uniformidad. “Le mostramos toda la variedad, le mostramos no sólo existe el blanco y el negro sino que existe el azul, el rojo y el amarillo, le sembramos la inquietud de la sensación que le puede producir el color azul, de la sensación que le puede producir el color rojo, de cómo actúa en tu alma y los incentivamos a que continúen su intención, su llamado, a que lo logren” (FJ).

Al darle valor a los diferentes talentos y habilidades que poseen cada uno de sus integrantes, encontraron en sus producciones musicales, de manera implícita, que tenían una postura política

El aprendizaje y el conocimiento liberan, como dice Samir Ali en su lírica:

*SI NO LO CREAS NO EXISTE*

♪ *Debes de educar el universo  
conspira  
si miras más allá de un error  
se aprende  
formas de educar y  
para hacer lo que me gusta hacer  
a nadie le pagué, cómo la ves?  
del significado del poder  
poder es tan solo querer  
aplícale la fe  
y ten en claro que  
si no lo haces tú  
dime quién lo va a hacer?  
Yo tengo un pensamiento  
que en mi mente viene y va  
puede ser ficción, para mí es realidad  
se trata de seguir lo elemental,  
me aferro a Dios y no es Cristo ni Alá,  
no solo el pensamiento se tiene que educar,*

*educa el corazón y la forma de actuar,  
un consejo con amor educa mucho más,  
una educación basada en la puta libertaaad* 🎵

Esta no es una libertad de conceptos sino de vivencia, una libertad sentida, concreta.

*“La libertad, ser libre, la lucha de los sueños, si usted va por los sueños a usted le va a tocar empezar a superarse por sinfín de cosas, de una vas a empezar a, entonces si vos vas, o sea, si una persona se encuentra parece, con que quiere ser un grafitero, rapero, real, y llevar un mensaje claro y empezar a trabajar por eso, se tiene que encontrar que tiene que hacer un sinfín de cosas, incluso ahí va la política: tiene que conseguirse su espacio, tiene que mejor dicho, hacer colectivo, tiene que hablar con uno, tiene que hablar con otro”*  
(Samir Ali).

Todo esto lo aprendieron en la calle, que es el escenario del colectivo, como dicen los jóvenes. Y es justamente el aprendizaje lo que todos consideran una prioridad, ya que muchos debieron abandonar la escuela. No renuncian al aprendizaje, saben que sin aprendizaje no pueden resistir, por eso la insistencia en los temas pedagógicos.

La relación de la acción colectiva de los HDLC con la política se aprecia en el propio universo hip hop, donde se escenifican formas de interpelar, de invitar a los demás a escuchar su mensaje, a problematizarse, a reflexionar y ser consciente de la situación que se vive. “Tenemos muchas metas eventos talleres, sacar a los jóvenes de la droga rapear” (Nico). “Magnificar el hip hop, llevarle educación a la gente, (utilizar la) herramienta para todo lo bueno y todo lo malo” (Saya). Los HDLC utilizan la música como herramienta de concientización y como herramienta política.

*EL YO HIP HOP*

♪ *He de tomar mi dominio  
para no ser un soldado raso  
pero si ser soldado de mi raciocinio,  
hecho maestro, perdón si lo molesto  
yo pienso en usted pero por usted piensa el resto  
La masa pelea por como a dios nombran  
y ellos van cabizbajos sin que su amor lo correspondan  
no importa dónde se escondan,  
donde quiera que esté tu ser  
porque ahí en tu lugar  
puedes aprender a cómo vencer el miedo  
que te sembraron, te sembraron  
a cómo vencer el miedo que te sembraron, te sembraron  
ese miedo al que le huyes  
es la necesidad de todos tus sentidos  
como ya se escabullen  
y no llegan a lograr un aprendizaje  
por eso entre la masa  
puede que ya se disfracen  
con sus necesidades falsas  
porque sabes que tus valores escasos  
a estas almas grandes ya no alcanzan,  
por eso hay que crearlos, reestructurarlos,  
renombrarlos y sacarlos  
así es como la cultura llegará  
para poder construir lo que faltaba,  
así es como la cultura ya llegará  
para construir lo que nos faltaba* ♪

Esta pieza musical se refiere a la insumisión y a la necesidad de actuar en la creación y reestructuración de nuevos conceptos y realidades mediante un proceso de aprendizaje alternativo. Esta forma de estructuración y este proceso colectivo no se dan mecánicamente, sino en forma consciente. No es solamente estar en el colectivo, es cambiar y cambiarse.

El hip hop es arte popular contra las hegemonías y la institucionalidad; resisten en su territorio, en la calle, en el barrio, en Cali, y a nivel global en tanto hacen parte de una red con posición crítica, no pasiva, contra la disciplina que ejerce el poder. Hijos de la Calle hacen “resistencia a que la reestructuración de esos símbolos, a que la reestructuración de esas formas de caminar, de expresarse, se mantenga y crezca” (FJ).

En palabras de Muñoz y Marín (2006) “expresiones como soltar conocimiento, o disparar sabiduría, nos ponen sobre la pista de algo más interesante y profundo: cuando el rapper habla verdaderamente de lo que sabe y de lo que ha aprendido en su experiencia vital o mediante la agudización de sus sentidos, está manejando información... el hip hop crea entonces su propia agencia noticiosa”.

En el discurso de los jóvenes puede distinguirse un nivel narrativo, que incluye el testimonio, la música y los mensajes sobre sus objetivos culturales y sus acciones de resistencia. Este tipo de discurso es diferente al metarrelato político transformador de la sociedad que se da con programas y categorías políticas partidistas.

Sus referentes emblemáticos tienen que ver más con la paz que con la guerra o con la lucha de clases. “Mahatma Gandhi, hablaría de Luther King, son personas que son íconos a nuestra cultura no por su nombre sino más bien por sus acciones y por sus hechos” (David).

El mensaje es de amor y comprensión. “Nuestra música crece con la distancia que pueda haber entre tú y yo, mi música va a ser una forma y un puente ya sea para que nos acerquemos o aún en la lejanía nos sintamos cerca, con afecto” (JF). El contenido de la letra de las canciones es político y los jóvenes son conscientes de ello. “Nuestras letras dan su punto de vista sobre la política, sí, creo que es algo implícito en nuestras canciones” (David).

## DESENLACE

La acción colectiva que realizan los jóvenes de sectores populares de Cali no está limitada por un marco institucionalizado, es muy diversa y relacionada con su gusto por un género musical que ha sido apropiado de manera particular, para después convertirlo en un estilo de vida. Se constituye también como un espacio vital, de autoreconocimiento, de construcción en medio de la diferencia y la diversidad.

Las formas de acción colectiva juveniles se relacionan con las prácticas políticas contemporáneas de manera compleja, porque estas no son institucionalizadas bajo la figura de un partido político, sino que responden a una condición particular; se caracterizan por tener su punto de partida en la subjetividad e identificación, en la reivindicación de los afectos y sentimientos, enmarcados en un entramado de relaciones sociales atravesadas por una tensión muy fuerte, debido a situaciones derivadas de la exclusión y la marginalidad social.

Se reivindica el derecho a ser, se resiste, se construye con el otro, no para reproducir prácticas excluyentes, sino para reconocer la diversidad, donde el respeto y la tolerancia son los aspectos más comunes. Para llegar a esta situación, utilizan lenguajes, elaboraciones artísticas que se desprenden de lo que hacen y son.

Las formas de la acción colectiva que se pueden observar dentro del proceso del Colectivo los Hijos de la Calle se encuentran en relación con las dinámicas individuales y colectivas desarrolladas por los jóvenes, entre ellas se están: la expresión de ideas, experiencias y sentimiento, reconocimiento como sujetos heterogéneos pero a la vez respetuosos y vinculados al colectivo en cuanto que comparten el objetivo de expresar y crear música de manera original, identificarse con la ciudad a pesar de las dificultades socio-culturales y estrechar lazos sentimentales de carácter familiar que les permite llegar a concesos.

De igual manera, el Colectivo los Hijos de la Calle como grupo de Hip-hop crea dinámicas organizativas para desarrollar sus actividades, dando originalidad orgánica para que cada individuo aporte desde su experiencia, conocimiento y se enriquezca el colectivo. Así mismo, las problemáticas sociales, económicas, culturales y políticas en las que se encuentran inmersos cada uno de los jóvenes les permite unirse desde la marginalidad para expresar en sus líricas su forma de asumir y ver el mundo en que viven.

Estos jóvenes se definen así mismo desde el colectivo y desde sus prácticas culturales en torno a la música Hip-Hop, mostrándose como personas que sienten, reflexionan y piensan sobre las diferentes problemáticas sociales y políticas en las que se encuentran inmersos. Por esta razón, construyen su propio modo de vida por fuera de la homogeneidad impuesta por la sociedad hegemónica, expresándose a través de la música, su vestimenta, su forma de pensar y de actuar tal y como ellos quieren ser.

Para el colectivo los HDLC, el Hip Hop no es solo una cultura sino que se convierte en una forma de conocer y explicar las vivencias de ellos como jóvenes y como integrantes del colectivo; es una forma de ser jóvenes, de narrar su historia de vida, el contexto de donde vienen y los conocimientos adquiridos en la calle y de la calle; un ejemplo de ello, son las expresiones musicales que en las letras de sus producciones musicales cuentan la historia de algunos de sus integrantes en el barrio(os) en el que residen: Mamá con garras por su cría, una canción que hace alusión a como las madres tienen que salir a trabajar muy duro mientras que su hijo crece y se cría en el barrio, en la calle; canción que es también la historia de uno de los integrantes del colectivo los HDLC. En tal sentido, la música dentro de la cultura Hip Hop es también una forma de resistencia.

Los HDLC se caracterizan por enseñar al colectivo las herramientas que una ciudad como Cali ofrece: analizar,

mirar más allá y volar. Cali se convierte en el punto de encuentro para las culturas urbanas que hay en la ciudad, donde no importa si se es punkero u otro rapero; cada uno muestra quien es y que hace sin perder su identidad, al tiempo que adquiere otros conocimientos y reafirma su identidad individual y colectiva; en ese sentido, Cali para el colectivo los HDLC es una ciudad que los acoge y en medio de la diversidad cultural urbana da las herramientas para resistir y seguir creciendo.

En ese orden de ideas, la cultura Hip Hop de los HDLC les da una posición en el barrio(os), los distingue de otros grupos, con sus formas de resistir a la homogenización del sistema, esto como ya se mencionó, a través de su ropa, formas de expresión lingüística, musical y cultura Hip Hop. Las formas de resistencia se convierten en formas de acción colectiva en pro del crecimiento y desarrollo que nutre al colectivo y a sus integrantes, pues están estrechamente ligadas con la ideología de la cultura Hip Hop: protestar en contra del sistema hegemónico que pretende homogenizar todo a su paso, por eso hay que exponer al mundo la realidad de la calle que viven muchos jóvenes

Las formas de acción colectiva significan entonces, formas de resistir, de generar otras alternativas para los jóvenes, de acercarse de otro modo a la juventud, desde otra mirada y lugar, donde ser joven para la cultura Hip Hop significa creatividad, singularidad. Los jóvenes llevan un mensaje de realidad, esperanza, otras formas de hacer la paz y de organización, las cuales son legítimas en la calle, en la gente por lo que se hace, sin necesidad de ser reconocido por las instituciones de un sistema que discrimina todo lo que puede significar ser joven dentro o fuera de la cultura Hip Hop.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, Óscar (2010). "Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción". *Nómadas*, No. 32, abril de 2010, Universidad Central, pp. 81-98
- Aguilar N. (2012) Condición juvenil contemporánea y acción colectiva: apuntes y reflexiones.

- Alcaldía de Santiago de Cali (2012a). Plan de Desarrollo 2012-2015. Comuna 1. Cali: Departamento Administrativo de Planeación Municipal.
- Alcaldía de Santiago de Cali (2012b). Plan de Desarrollo 2012-2015. Comuna 18. Cali: Departamento Administrativo de Planeación Municipal.
- Alcaldía de Santiago de Cali (2008a). Plan de Desarrollo 2008-2011. Corregimiento La Buitrera. Cali: Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Recuperado el 10 de marzo de 2014. Disponible en: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Buitrera.pdf>
- Alcaldía de Santiago de Cali (2008b). Plan de Desarrollo 2008-2011. Comuna 20. Cali: Departamento Administrativo de Planeación Municipal.
- Alonso, Julio César et al. (2007). Una mirada descriptiva a las comunas de Cali Composición, ubicación y aspectos demográficos. Cali: Municipio de Santiago de Cali - Departamento Administrativo de Planeación Municipal - Centro de Investigaciones de Economía y Finanzas, Universidad ICESI.
- Bonilla, Manuel (2011). Historia del Barrio Siloé. Disponible en <https://es-es.facebook.com/notes/orgullosamente-cale%C3%B1o/historia-del-barrio-siloe-por-manuel-bonilla-primer-presidente-de-la-jal-de-la-c/492256056542>
- Bourdieu, Pierre (2007). *Él sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Briones, Guillermo (1986). *Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales*. México: Trillas.
- Cardona, Marleny (2012). *Acción colectiva en los mercados de trabajo: el caso de los jóvenes empaques de comercializadoras en Medellín y Manizales*. Tesis de grado Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE. Manizales.
- Cruz, Tania (2010). "Writers, taggers, graffers y crews. Identidades juveniles en torno al grafito". *Revista Nueva Antropología*, XXIII (72), Biblioteca Jurídica Virtual, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM.
- Cuenca, James (2008). "Identidades sociales en jóvenes de sectores populares aproximaciones a un grupo de raperos", *Culturales*, Universidad Autónoma de Baja California Mexicali, México, vol. IV, núm. 7, enero-junio, pp. 7-42
- Chavez-Tafur, Jorge (2006). *Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización*. Lima: Asociación ETC Andes / Fundación ILEIA.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2000). *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-Textos.
- Dowman, Sarah Rose (2013). *Mapeando la cultura kruda: hip-hop, punk rock y performances queer latino contemporáneo*. A Thesis Submitted to the Graduate College of Bowling Green State University in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts. Bowling Green, Ohio.



- Edmur Antonio y Carvalho, Nelson (2009). "Hip-hop, "lazer" y ciudadanía en la periferia de la ciudad". *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 8, N° 22, 2009, p. 285-306
- Echandía, Claudia; Díaz, Álvaro; Vommaro, Pablo (Compiladores) (2012). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Echavarría, Carlos Valerio; Linares, Alejandra María; Dimas, Juan Fernando (2011). "Reivindicar para permanecer... Expresiones de ciudadanía de un grupo de jóvenes hip-hop de la ciudad de Bogotá", *Revista de Estudios Sociales* No. 40, Bogotá, agosto de 2011, pp. 101-114
- Falabella Gonzalo (2002) *Investigación participativa: nacimiento y relevancia de un nuevo encuentro ciencia-sociedad*. En *Experiencias y metodologías de la investigación participativa*. John Durston y Francia Miranda Compiladores. CEPAL. Serie Políticas Sociales No 58. Pp. 19-32
- Freire Paulo (1968) *Pedagogía del Oprimido, siglo XXI editores*; 36ª edición. Bogotá, Colombia.
- Freire, Paulo. (1982) *Cartas a Guinea Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso*. 5ª edición, Siglo XXI Editores, México.
- Falicov, Celia Jaes (Compiladora) (1991). *Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Foucault, Michel (1992). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Foucault, Michel (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Editorial Siglo XXI.
- Garcés, A. (2005) *Nos-otros los jóvenes. Polisemias de las culturas y los territorios musicales en Medellín*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Garcés, Ángela (2007). "Juventud, música e identidad. Hip Hop en Medellín", Moreno, William y Pulido, Sandra Maryory (Eds.). *Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales*. Medellín: Funámbulos Editores.
- Gómez, Oliverio (2005). "Individuo, comunidad e identidad (A propósito del derecho a la igualdad y la diferencia", Garzón, John Jairo y otros (Editores). *Identidad y reconocimiento*. Cali: Universidad del Valle, pp. 97-113
- Grosso, Luís Antonio (2010). "Condição juvenil e modelos contemporâneos de análise sociológica das juventudes", *Ultima Década* N°33, Cidpa Valparaíso, Diciembre, pp. 11-26.
- Guattari, Félix (1995). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, Rosana (2007). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Hernández, Roberto y otros (2008). *Metodología de la investigación*. 2e. México: McGraw Hill.
- Hormigos, Jaime y Cabello, Antonio Martín (2004). "La construcción de la identidad juvenil a través de la música", *RES* n° 4, pp. 259-270

- Krauskopf D. (2010) La condición juvenil contemporánea en la constitución identitaria. Última Década (33) CIDPA Valparaíso. PP. 27-42
- Lewkowicz, Ignacio (2006). Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la Fluidez. 2r. Buenos Aires: Paidós.
- Los Hijos de La Calle (HDC) (2013). Archivos. Documentación en internet con datos actualizados hasta mayo de 2013.
- Los Hijos de La Calle (HDC) (2013). Entrevista a Saya.
- Los Hijos de La Calle (HDC) (2014). Entrevista a Los Hijos de la Calle y jóvenes de otros colectivos en la Semana Hip Hop.
- Los Hijos de La Calle (HDC) (2014). Entrevista a David, JF, FJ, Samir Ali 781.
- Los Hijos de La Calle (HDC) (2014). Video con exposición de Nico, CINDE.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1998). "La construcción social de la condición de juventud", Cubides, Humberto; Laverde, María Cristina; Valderrama, Carlos Eduardo. Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Fundación Universidad Central y Siglo del Hombre Editores.
- Marín, Marta y Muñoz, Germán (2002). Secretos de mutantes. Música y creación en las Culturas Juveniles. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, DIUC - Universidad Central.
- Martelo, Natalia (2012). Comuna 15. Disponible en <http://aportescomunicacion.blogspot.com/>
- Martínez, Jorge Eliécer (2012). "Transiciones en la subjetividad: trazos para pensar las acciones institucionales, la biopolítica y la intimidad", Echandía, Claudia; Díaz, Álvaro; Vommaro, Pablo (Compiladores). Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Martínez, Jorge, Eliécer (2011). "Subjetividad, Política y Multitud: tres referentes para abordar la juventud", Muñoz, Germán. Jóvenes, Culturas y Poderes. Bogotá: Siglo del Hombre Editores – Universidad de Manizales, CINDE, p. 189-220
- Martínez, Juan Carlos (1986). Bioeconomía. Málaga: Universidad de Málaga.
- Moraga, Mario y Solórzano, Héctor (2005). "Cultura urbana hip-hop. Movimiento contracultural emergente en los jóvenes de Iquique", Última Década N°23, CIDPA Valparaíso, diciembre 2005, pp. 77-101
- Morales, Mario A. (2012). "Juventud y acción colectiva en México", Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle, Distrito Federal, México, vol. 10, núm. 37, enero-junio 2012, pp. 67-82
- Morin, Edgar (1994). "Epistemología de la complejidad" en Fried Schnitman, Dora. (Comp.). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Muñoz, Germán (2013). Notas de clase. Cinde
- Muñoz, Germán (2012). "¿Qué significa ser joven en Colombia hoy? La trasescena de una escritura colectiva". Herly Ruth Alvarado Romero et al. Jóvenes un concepto cambiante, una pedagogía del encuentro. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Muñoz, Germán (2010). "De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI", Educación y Ciudad N° 18, Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., primer semestre 2010, pp. 19-32
- Muñoz, Germán y Marín, Martha (2006). "EN LA MÚSICA están la memoria, la sabiduría, la fuerza...", Estudios sobre las Culturas Contemporáneas Época II. Vol. XII. Núm. 23, Colima, junio, pp. 45-70
- Núñez, Pedro (2012). "Comportamientos políticos juveniles desde la transición democrática hasta la "toma" de escuelas", Miriam Kriger (comp.) Juventudes en América Latina. Abordajes multidisciplinares sobre identidades, culturas y políticas del siglo XX al siglo XXI. Buenos Aires: Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, pp. 79 - 109
- Olgún, Raúl (2007). "Ciudad y tribus urbanas: El caso de Santiago de Chile (1980-2006)", Revista Electrónica DU&P Diseño Urbano y Paisaje, Volumen IV, N°10, Abril de 2007. Santiago de Chile, Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile.
- OMS Organización Mundial de la Salud (1986). "La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad", Ginebra: Informe Salud para todos en el año 2000, p. 12
- Osorio, Carolina (2003). Las nuevas formas de acción colectiva: nuevos movimientos contestatarios juveniles en Santiago de Chile. Informe final del concurso "Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas Clacso, 2003". Recuperado el 10 de marzo de 2014. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/osorio.pdf>
- Packer, Martin (2010). "La investigación hermenéutica en el estudio de la conducta humana", Maestría en Psicología, Universidad del Valle, Cali, Febrero 25 del 2010. Tomado de American Psychologist, Vol. 40, N° 10, Octubre 1985, <http://www.mathcs.duq.edu/~packer/CulPsy/CulPsyMain.html>.
- Perea, Mario (1998). La Buitrera: Esbozo histórico. Tesis Licenciatura en Historia. Cali: Universidad del Valle.
- RAE Real Academia Española (2001). "Juventud", Diccionario de la lengua española, 22e. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=juventud>
- Ramírez, Catalina y Durango, Diana Paola (2011). Estudio sobre las interacciones comunicativas de una familia afrodescendientes reconstruida proveniente de Turbo Antioquia y asentada en el barrio del Retiro del Distrito de Aguablanca, Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Reguillo, Rossana (2011). "La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares" Reguillo, Rossana (Coordinadora). Los jóvenes en México. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 395-429

- Reguillo, Rossana (2000). *Emergencia de Culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Norma.
- Ries, Al y Trout, Jack (2002). *Posicionamiento: La batalla por su mente*. 2nd ed. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Rolnik, Suely y Guattari, Félix (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Stoppa Edmur A. y Carvalho, Nelson (2009). "Hip-hop, "lazer" y ciudadanía en la periferia de la ciudad". *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 8, N° 22, 2009, p. 285-306
- Taylor, Steve J. y Bogdan, Robert (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Terroncoloradoenlacomuna1 (2010). *Terrón Colorado. Comuna 1 de Santiago de Cali*. Disponible en <http://terrncoloradoenlacomuna1.blogspot.com/p/comuna-1-de-santiago-de-cali.html>
- Tijoux, María Emilia; Facuse, Marisol y Urrutia, Miguel (2012). "El Hip Hop: ¿Arte popular de lo cotidiano o resistencia táctica a la marginación?", *Polis*, No. 33. Recuperado el 11 de marzo de 2014. Disponible en: <http://polis.revues.org/8604>
- Torres, C. Alfonso. (sin fecha de publicación) *Educación Popular: trayectoria y actualidad*. Universidad Pedagógica Nacional. Disponible en: [http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04\\_05arti.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/pedysab04_05arti.pdf)
- Useche, Oscar (2012). "Diferencia, subjetividades en resistencia y micropolítica del acontecimiento", Echandía, Claudia; Díaz, Álvaro; Vommaro, Pablo (Compiladores). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Valenzuela, José Manuel (2004). "Culturas identitarias juveniles", Reguillo, Rossana (Coord.). *Tiempo de híbridos: Entre siglos jóvenes*. México: SEP- Instituto Mexicano de la Juventud - Secretaria General de Juventud.
- Van Riel, Cees B.M. (1997). *Comunicación corporativa*. Madrid: Editorial Prentice Hall

## EXERGO: generaciones del Inxilio en Colombia

Jaime Pineda Muñoz



Darío Lemos, Eduardo Zalamea, Eduardo Escobar, Juan Manuel Roca y Jotamario Arbeláez frente al Planetario en Bogotá, 1972. Foto © Rogelio Daraviña.

En torno a una piedra, en un gesto ritual, descansando sus manos sobre la superficie pétrea de materia silenciosa y alrededor de unas cuentas hojas, cinco poetas colombianos declararon, en la década del sesenta, que sus palabras sólo pertenecerían a la nada que los vio nacer.

Darío Lemos, Gustavo Cobo Borda, Eduardo Escobar, Juan Manuel Roca y Jota Mario Arbeláez, encontraron en el Nadaísmo, en sus resistencias y en sus disidencias, un refugio poético para transformar en poesía todo lo que el mundo arrojaba contra sus atormentadas almas.

Todos compartieron la desgracia de haber nacido en los años cuarenta, cuando Colombia se preparaba para la épo-

ca de la Violencia y su siniestra teatralidad. Entre cortes de franela y cuerpos mutilados, estos poetas balbucearon sus primeras palabras entre los mundos de la muerte

Pasaron dos décadas y aquellos que sobrevivieron, alojaron en la poesía sus amenazadas existencias. En su juventud reconocieron esa desgarradura que los haría comunes y que poco a poco, se esculpió en sus palabras. Sólo el Nadaísmo los antecedía, y no habiendo más que ríos como tumbas y tanáticos credos religiosos, estos jóvenes aprendieron de Gonzalo Arango, que la Poesía es una Rebelión.

Del Primer Manifiesto Nadaísta (1958) tomaron prestadas sus palabras y los indicios de su Generación:

“Al proponer a la juventud colombiana este Movimiento para que se comprometa en una lucha revolucionaria contra el actual orden espiritual y cultural del país, yo sacrifico, tanto como ella, lo que esa sociedad podría ofrecernos a cambio de nuestro silencio. En la alternativa de claudicar para merecer los honores y las recompensas de la sociedad cuya mentira vamos a combatir o de renunciar a eso para quedarnos en el martirio, elegimos el martirio como una vocación, como el acto más puro y desinteresado de nuestra libertad intelectual. Aceptada esta decisión, la misión es esta: No dejar una fe intacta, ni un ídolo en su sitio. Todo lo que está consagrado como adorable por el orden imperante en Colombia será examinado y revisado. Se conservará solamente lo que esté orientado hacia la revolución y que fundamente, por su consistencia indestructible, los cimientos de la sociedad nueva. Lo demás será removido y destruido. ¿Hasta dónde llegaremos? El fin no importa, desde el punto de vista de la lucha. Porque no llegar es también el cumplimiento de un Destino”. (Fragmento del Primer Manifiesto Nadaísta / 1958)

El tiempo sin embargo, no los convertiría a todos en herederos de la nada, pues no todos los que allí sintieron los tremores de la poesía, se declararon nadaístas. Sobreviviente de otras guerras, el poeta Juan Manuel Roca rompió su juramento y se nombró de otra forma.

En el año 2012 encontró en su Galería de Espejos una extraña palabra para abrigar, albergar y nombrar las creaciones poéticas de otra generación que no atendió el llamado nadaísta y se refugió entre los decapitados por el nadaísmo. Ya con el peso de los años, disipó la espesa bruma de la historia de la Poesía. Una palabra le bastó para escapar de la sombra de Gonzalo Arango; una extraña palabra le bastó para recoger los textos de una generación que escribió en la década del 70 del siglo pasado, y cuyo agonismo literario no fue mimético, tampoco iconoclasta.

Roca terminó por desmarcarse de las identidades bautismales asignadas por el clero de la Poesía: generación post-nadaísta, generación sin nombre o generación desencantada. Ninguna de estas expresiones revelaba el acto sin capilla que habitaba en sus obras, y animado por el esfuerzo de ensamblar distintas maneras de concebir el instante creador de la poesía, descubrió una palabra sin prelude: INXILIO.

“Propongo, para seguir en el juego, que parece el de esas muñecas rusas que adentro tienen otras que a su vez contienen una más, el nombre de poetas del inxilio. Lo hago en razón de que casi todos estos poetas reconocen que aparte del exilio, de la fuga de miles de colombianos al exterior, también hay, con uno de los más altos índices en el mundo, legiones de desplazados abocados al inxilio: una suerte de exilio interior, un desplazamiento que ha creado verdaderos mapas humanos que cambian de región a causa de las diferentes formas de violencia” (Roca, 2012:14).

Los mapas del inxilio, esos trazos difuminados en el limbo de todo desarraigo, los mismos que crearon regiones intermedias entre la tierra natal y la tierra de nadie, hallaron en la poesía una estancia, un lugar de arribo. Los poetas nacidos en medio de este exilio interior, también encontraron asilo en el INXILIO:

“Así que, inxiliados en sus propias búsquedas, esta generación que empezó a publicar en los setenta reconoce en su mayoría que el

desplazamiento humano es el mayor drama colombiano actual, lo registren de manera directa o no en su poesía” (Roca, 2012:15).

Cuando el Exilio no basta para nombrar esta terra ignota de estancias deshabitadas, espacios fantasmales y proscritas geografías, emerge la palabra INXILIO con el único fin de bautizar a estos caminantes que emprendieron viajes sin destino y fueron arrojados a la intemperie y la miseria.

Pese a ello, el INXILIO es más que una palabra, es una sensación y está tan cerca del Exilio que su misterio parece ser el mismo que alguna vez hizo a Daniel Sueiro decir:

“Exilio no es una palabra, ni es un drama, ni una estadística, sino que es un vértigo, un mareo, un abismo, un tajo en el alma y también en el cuerpo cuando un día o una noche, te hacen saber que aquel paisaje tras la ventana, aquel trabajo, aquel amigo, aquella silla y aquel hueco en aquel colchón, aquel sabor, aquel olor y aquel aire que habías perdido, lo has perdido y lo has perdido para siempre, de raíz y sin vuelta. Si somos capaces de sentirlo siquiera un instante, tal vez pueda evitarse volver a caer en él nunca más” (2010:36).

Yo encontré en este vértigo, un dolor, un tajo en el lenguaje, una palabra herida, un poco de ruina para reconstruir el vestigio de la juventud en Colombia, un telón de fondo para comprender la senda de este cuerpo a la deriva. Aquí Ser Joven es andarse con el cuerpo a la deriva.

En el año 2010, Álvaro Restrepo, director del Colegio del Cuerpo, usó esta misma palabra para nombrar su ceremonia coreográfica en homenaje a las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. En *INXILIO: EL SENDERO DE LAS LÁGRIMAS*, Álvaro Restrepo encontró una manera de encarar el dolor. En el último movimiento, los bailarines del Colegio del Cuerpo danzan las notas de la Sinfonía de las Lamentaciones de Henryk Górecki, una obra que transforma el dolor en algo sublime.



Dejarse conmover por el Inxilio de tantas lamentaciones y vidas no lloradas; abrirse al misterio de la expresión colectiva para remover las capas de dolor que nos sepultan; darse al Inxilio como algo sublime, es en el fondo lo que esta extraña palabra ya instaló entre nosotros.

Estos dos registros hicieron del Inxilio mi lugar de enunciación. Cuando las palabras se danzan y se poetizan, no corren el riesgo de convertirse en categorías sino en experiencias; la experiencia de una palabra, encarnada, incorporada, vivida, sentida en el piel, alojada en el cuerpo. Una sensación a la deriva que declara: *Somos hijos del Inxilio.*

Y lo que yo estaba buscando eran esas marcas, esas huellas, esas trazas que me permitieran comparecer de otro modo ante este rastro de tu cuerpo en la calle. En el croquis de este levantamiento registrado por Henry Agudelo, sentí que había otra manera del cuerpo, otro modo de la presencia, otro espesor de la ausencia. Ante esta fotografía, sentí que tenía que reconstruir un tenebroso rompecabezas del ejercicio del poder sobre el cuerpo.

A los mecanismos anatomopolíticos que nos disciplinan y nos hacen útiles económicamente y dóciles políticamente, les acompañaban mecanismos necropolíticos que nos desaparecen y nos reducen a tiza en el asfalto.

Imaginé cuerpos que no son inscritos en grandes centros de encierro, que no son vigilados, ni normalizados; imaginé cuerpos que son exterminados, silenciados por la muerte, simplemente aniquilados; cuerpos que no son susceptibles de tecnologías pastorales ni retóricas de salvación. Imaginé que se trataba de aquellos cuerpos que deben morir para hacer vivir a otros; y como si se tratara de un territorio para el que no se tiene un mapa, pensé en adentrarme en estas huellas tan sólo con una coordenada: *este es el último rastro de los cuerpos inxiliados... Su deriva culmina en el asfalto...*

Ya no cuesta tanto imaginar que la palabra exilio no alcance para nombrar las ausencias, los destierros, las existencias en desarraigo; ya no cuesta imaginar que exilio no sea la última alternativa para escapar de los mundos de la muerte que atraviesan las geografías del dolor en Colombia.

En Colombia a muchos jóvenes les hicieron saber que tenían cinco minutos para empacar sus vidas y no volver nunca más. Sus viajes terminaron en los cinturones de miseria de las grandes ciudades y encerrados entre fronteras invisibles. No hubo muros que derribar ni asilos que reclamar. Los inxiliados se quedaron a mitad de camino. El aroma de la tierra natal se tornaba extraño y a la vez sublime.

Yo encontré en este inxilio, en el pliegue entre esta necesidad poética de Juan Manuel Roca y este deseo coreográfico de Álvaro Restrepo, tres derivas, tres maneras de morir como un joven en Colombia.

Mis búsquedas, animadas por el afán de comprender cómo llegamos a transformar el dolor en algo sublime y cómo llegamos a convertir las ausencias en poesía y en danza, me han arrojado a una reconstrucción, en el marco de la pregunta que indaga por los modos de la Acción Colectiva Juvenil, de tres generaciones de jóvenes inxiliados en Colombia que han vivido entre la utopía, la distopía y la heterotopía; jóvenes que se enfrentaron al inxilio en la desilusión de la revolución; jóvenes que sintieron el inxilio en la ausencia del futuro y jóvenes que resistieron al inxilio en la afirmación de la marginalidad.

En estas tres generaciones de inxiliados, repaso las aventuras de un joven poeta, hippie y comunista en la década del setenta que murió baleado por los paramilitares; las desventuras de un personaje de ficción que caminaba como un punk por las comunas de Medellín sin esperanza alguna, y un joven rapero que desde sus líricas, resiste evocando

su lugar de origen, renombrando su barrio, haciendo rimas para hallar, en medio de la muerte, una manera de estar vivo.

## EL INXILIO UTÓPICO

Como un rastro de tiza en la calle, terminó la vida de este poeta del Inxilio que fue baleado el 31 de agosto de 1989. A Federico Taborda Mejía (Sibius), lo mataron los paramilitares. 13 tiros bastaron para dejarlo tendido sobre el asfalto. Sibius murió en Granada, departamento del Meta.

Al igual que Federico García Lorca, su crimen fue en Granada. Sin llegar a imaginarlo, Antonio Machado escribiría el poema “El crimen fue en Granada” para dos poetas con el mismo nombre (Federico) y cuyos cuerpos dejaron rastros en Granada España y en Granada Colombia:

*“Se le vio, caminando entre fusiles,  
por una calle larga,  
salir al campo frío,  
aún con estrellas de la madrugada.*

*Mataron a Federico  
cuando la luz asomaba.  
El pelotón de verdugos  
no osó mirarle la cara.  
Todos cerraron los ojos;  
rezaron: Ni Dios te salva.*

*Muerto cayó Federico  
–sangre en la frente y plomo en las entrañas–  
... Que fue en Granada el crimen  
sabad: pobre Granada, en su Granada”*

(Machado, 2010: 448, 449)

Sibius era un poeta, hippie y comunista. Su experiencia de ser joven estaba atravesada por la utopía, movilizadora por el deseo de un lugar idílico, un espacio maravilloso diseñado en poesía, una geografía imaginaria sumergida en el afán

de transformarlo todo. Sibius pertenecía a una generación cuyos cuerpos fueron grabados en el Festival de Ancón en junio de 1971...

Su Inxilio era poético, un lugar imaginario que encontró en el municipio de la Estrella, Antioquia, un espacio para revelar el furor lírico de estas utopías.

En una canción de la banda Terrón de Sueños, que participó en este festival, se condensaba la utopía de la generación del inxilio idílico de Sibius:

*“Toma tu tiempo amigo  
Vuelve a mirar  
Hacia tu vida  
Debes cambiar el mundo  
Sin conocer, que hay en ti  
En tu alma todo está  
Todo hombre cree tener la razón  
Pocos saben de su interior  
Vamos piensa, no te sientas mal  
En tu corazón está la verdad...”*  
(Oye mi saxo / Terrón de Sueños / 1971)

En este viaje al interior, Sibius termina viviendo con los monjes benedictinos de Usme, y allí, junto a Humberto Monroy, Tania Moreno, Jaime Rendón y María Cristina Tobón, orienta su poesía hacia la experiencia musical. De aquellos días en el monasterio nace la banda Génesis.

En una memorable canción, tocada en el Teatro Jorge Eliecer Gaitán de Bogotá en 1974, esta generación encuentra otra manera de vivir en la utopía.

*“Sueñas que en el mundo no haya guerra...  
Quieres que la gente sólo sienta amor...  
Dices que la paz es necesaria...  
Que el entendimiento debe ser real...”*

*Yo te pregunto...  
Si es posible esa alegría y esa armonía...  
Si en todo el mundo la miseria está...  
Cómo quieres que no sientan odio...  
Los que están viviendo en los hoyos...  
Diles que para qué la guerra a los que no tienen tierra...  
Llévale flores y meditación a los que se están muriendo de  
inanición...  
Trata de hacer entrar en la moda a los hijos de la explotación...  
Dime como se puede amar al que manda fusilar a los que quieren  
protestar...”  
(Sueñas, quieres, dices / Génesis / 1974)*

Humberto Monroy (Humo), dispone esta canción como un ataque imaginario contra el hipismo pacifista que no tiene en cuenta las condiciones objetivas de la gente que vive en la miseria. Sibius encuentra allí su segunda utopía. El poeta deviene revolucionario. La verdad ya no está en el corazón como se cantaba en Ancón, ahora está en la Revolución.

En Sibius convergen estos dos efectos de verdad: “En tu corazón está la verdad” y “Diles que para qué la tierra a los que no tienen tierra”. Ahora el hipismo no basta. Para cambiar el mundo es insuficiente una mirada hacia el interior. Del Festival de Ancón de 1971, Sibius se lanza al Paro Cívico de 1977.



Fotografía de Jorge Silva - Estado de Sitio



Fotografía de Jorge Silva - verano de amor

Los dos escenarios de este Inxilio poético de la generación de Sibius, ahora se encuentran entre un verano de amor, ese gesto coreográfico de serenidad y armonía entre los cuerpos, y un Estado de sitio, ese gesto de los cuerpos en lucha contra la opresión. La utopía de Sibius se transforma; pero al poeta lo mataron por ser poeta, ora de la ensoñación, ora de la revolución. Su Inxilio terminó en un rastro de tiza en la calle, y en uno de sus poemas, su Inxilio terminó en un rastro de tinta en la hoja:

No soy yo quien dice que Sibius perteneció a una generación de Inxilios utópicos. La materialidad del enunciado es la evidencia poética de esta afirmación: *Terrón de Sueños*, *Génesis*, *Verano de Amor*. Incluso un himno de la época confirma lo que hasta aquí he dicho, se trata de una de las dos composiciones de la banda colombiana Malanga, titulada: *Sonata 7 a la Revolución*.

El mismo año de la muerte de Sibius (1989), los cuerpos del inxilio se han desplazado de la utopía a la distopía. Una generación de desilusiones y no de revoluciones, brota del asfalto, se reúne en garajes y en terrazas, canta con ira, encuentra su *Fértil Miseria*. Lo único que permanece es que estos jóvenes todavía viven en un Estado de Sitio, un Estado

de Excepción que desata en las comunas el poder soberano de matar.

## EL INXILIO DISTÓPICO

Para la generación de los noventa, las evocaciones son las del no-futuro y la experiencia de lugar; la vida en la ciudad se recrea bajo el imaginario de la opresión, la marginalidad y la exclusión. Esta generación distópica queda atrapada en el no-futuro y al verano de amor le sigue un atroz invierno, la muerte.

Los nombres de las bandas cambiaron. Sus líricas adquirieron otras connotaciones. El Terrón de Sueños se desmorona, y en un verso de Peste-Mutantex, se condensa el nuevo Inxilio:

*“La reacción te espera y todo te desespera.  
Te echan del trabajo sales del carril.  
Ya tienes el cáncer que te da la vida,  
te da una venérea nada te funciona.  
Te gritan los tombos pobre porquería.  
Toma mi consejo y hallarás salida:  
No te desanimes, mátate,  
no te desanimes mátate,  
no te desanimes”.*

(No te desanimes mátate / Mutantex / 1989)

Ahora son las desventuras de un joven punketo, Rodrigo D, las que marcarán los ritmos de vida y las experiencias de lugar de estos cuerpos.

Del homicidio de Sibius en las calles de Granada, se comparecerá al suicidio de Rodrigo D desde el último piso del edificio Coltejer. Las tecnologías del poder han sido reinventadas. La gubernamentalidad del no-futuro fue matando jóvenes de otra manera. No sólo con ejércitos que reclamaban el derecho soberano de matar se dejaron los rastros de tiza

en la calle. El no-futuro funcionó como un dispositivo para propiciar la muerte.

Sin embargo, a la Necropolítica de este poder soberano, también le fue inherente una práctica de resistencia: En las lógicas distópicas, los jóvenes del no-futuro encontraron ritualizaciones de la muerte y sentidos del morir. Las estrategias de supervivencia quedaron plasmadas en las bandas musicales y en los ritos del Sicario.

Si no nacieron *pa semillas*, nacieron para acontecer en cada instante como si fuera el último. Se encontraron ante el estoicismo de lo efímero. Esta generación distópica que ya no soñaba con lugares imaginarios ni tiempos mejores, que ya no deseaba cambiar el mundo, hizo de la devastación una sublime obra poética.

En una hermosa canción de la Pestilencia, se condensó esta práctica de sí, esta resistencia como táctica de apropiación de lo que les habían quitado al volverlos residuales.

*“Futuro nunca habrá,  
futuro nunca ha habido.  
En este mundo que está perdido  
dependiendo de un botón  
y de la decisión de un idealista cabrón.  
La tercera guerra mundial  
será un estruendo nuclear,  
donde historiadores no podrán narrarla  
y los humanos no podremos resistirla”*  
(La ciencia de la autodestrucción / La Pestilencia /  
1989)

Los años que siguieron a este Inxilio agónico del no-futuro, terminaron por confirmar el gesto poético de sus canciones. Para el año 2002, la vida en las comunas atrae la mirada de un ejército que reclama su poder soberano de matar. En octubre, las calles de la comuna 13 se convierten



en el escenario de la guerra. La muerte amenaza el sueño de las Escalinatas. El fantasma de Rodrigo D sigue de cerca estos acontecimientos. La política se desnuda como guerra y los mundos de la muerte se instalan en las laderas de Medellín.

En la crónica fotográfica de Henry Agudelo, los viajes del Inxilio adquieren el tinte dramático de una herida en el cuerpo. Además del no-futuro, ahora se trata del no-lugar. Habitar en la Comuna se tornó imposible. Los cuerpos heridos bajan hasta el puesto de salud de San Javier y van dejando rastros de sangre en las calles. ¿Quién reconstruirá estas lógicas del superviviente y las huellas de los ausentes?



13X3 "Yo aprendí a sumar, multiplicar y matar". Fotografías de Federico Ríos. / 2012 <http://www.federicorios.net/2935247-district-13-medellin#3>

Una década después de Orión, Federico Ríos registra la vida de un joven que no puede salir de su casa porque las fronteras se tornaron invisibles. Su morada es también su trinchera. El arma es una prótesis del cuerpo. La crónica fotográfica lleva por título: "*13X3: Yo aprendí a sumar, restar, multiplicar y matar*". Estas son las cuatro operaciones básicas de este joven que se descubrió inmerso en una Necropolítica.

Sobre él no pesan dispositivos biopolíticos. Nadie lo gobierna para hacerlo vivir; nadie le vende seguros de vida ni le enseña una tabla nutricional, ni agencian políticas para su jubilación; quizá porque en el destino de este Inxiliado en su

balcón de medallo, no se espera que llegue a viejo, y él tampoco lo reclama. Lo que lo gobierna es una Necropolítica, su lógica vuelve a ser la del superviviente.

“El superviviente es aquel que ha caminado por el sendero de la muerte. Se ha visto a menudo entre aquellos que han caído pero todavía sigue vivo. Matar es el primer grado de la supervivencia”.  
(Mbembe, 2011:66)

Estas palabras de Achille Mbembe describen la situación de este joven Inxiliado entre fronteras invisibles y no entre quimeras o idilios. Su distopía consiste en que no tiene futuro y tampoco tiene lugar. El afuera no existe; al cruzar la puerta, terminará encontrando su rastro de tiza en la calle.



13X3 “Yo aprendí a sumar, multiplicar y matar”. Fotografías de Federico Ríos. / 2012 <http://www.federicorios.net/2935247-district-13-medellin#3>

Estas fotografías son parte de la crónica de Federico Ríos. Lo encontraron al amanecer y después lo levantaron. Tal vez esa noche, este joven caminó por una zona donde se redefinieron las fronteras y nadie estaba ahí para contarle, porque ya no se sabe muy bien quiénes están reclamando el derecho de matar. La cacería usa distintos uniformes. El estatus de enemigo se adquiere por el simple hecho de ser joven y llegar, después de largo Inxilio, a las geografías donde todo es invisible, menos la miseria.

Diez años después de la Operación Orión y bajo el dominio territorial de los “paras”, la Escombrera se convirtió en un lugar de peregrinación. Las madres de los desaparecidos van hasta ese lugar con una fotografía ampliada de sus hijos y un escapulario. El ritual aún no tiene una fecha definida. En ocasiones coincide con el día de la desaparición, el momento en que se los llevaron amarrados hasta ese lugar donde un jefe del Bloque Cacique Nutibara les leía los cargos, los declaraba culpables y después decidía si era necesario torturarlos antes de matarlos, o si simplemente un tiro de gracia acababa con sus vidas para proceder a su desmembramiento.



Fotografía de la madre de Carlos Emilio Torres

La madre de Carlos Emilio Torres Holguín, desaparecido el 29 de noviembre de 2002, cuenta que su hijo salió a las 8:00 a.m. para San Javier a visitar a unos tíos, pero se quedó donde su novia. Siendo las 10:00 a.m. llegaron unos muchachos a preguntar por el joven de la moto. Se lo llevaron hacia la Escombrera, y a las 4:00 p.m. lo mataron junto a tres personas más.

A doña Gloria, la madre de Carlos, le avisaron de la muerte de su hijo a las 9:00 p.m. Nadie se imagina el drama escondido bajo las líneas de su rostro sereno, pero ella alguna vez

tuvo un hijo que no alcanzó a cumplir los veinte años. Doña Gloria mandó a hacer un pendón con la foto de Carlos sobre un fondo azul. Es la misma fotografía que está colgada en la pared de su sala. Su vida gira en torno a la Escombrera, es su gran cementerio, pero aún siente que le falta una lápida, saber dónde están los restos de su hijo, remover los escombros que lo cubren, enterrarlo en otro lugar donde su llanto pueda estar acompañado por flores y en su epitafio se diga que murió muy joven, que lo mataron después de la Operación Orión.

En las huellas del dolor que Orión dejó sobre la Comuna 13, nació el indicio de este Inxilio; coligación de la inquietud vital con un decir simple, con un hondo movimiento por existir; porque es finalmente en el sentir donde el pensar encuentra su esencia y este Inxilio su morada.

Marco Tulio Ospina, líder comunitario de la 13 habla desde el dolor:

“(...) pues con mucho dolor hay que decir que durante la década de los noventa teníamos que recoger nuestros muertos en las esquinas y permanentemente en cualquier parte y hoy infortunadamente lo que no sabemos es a donde vamos a recogerlos pero los muertos los sigue habiendo, creo que la muerte selectiva sigue estando vigente sólo que a manera de desapariciones”

Ni los poemas utópicos de los hippies comunistas, ni las canciones distópicas de los punketos anarquistas, podrán retratar este Inxilio del que habla Marco Tulio. Otro Inxilio, esta vez heterotópico, encontrará otros modos de expresión, sólo que a manera de desapariciones.

## **INXILIO HETEROTÓPICO**

Una generación de raperos entrará en la escena para configurar el último devenir y la última experiencia sublime de este esfuerzo genealógico.

COMANDO ÉLITE DE ATAQUE, un grupo de Hip-Hop ya tiene sus propios desaparecidos. La prensa cuenta más de 10 raperos asesinados en las comunas de Medellín. En el Hip-Hop la muerte se convirtió en motivo y el barrio en resistencia. Hacer rimas en los mundos de la muerte, gastar la voz como denuncia y también como reinención. Este es el caso de Radio MC, y lo que lo hace común a Sibius y Rodrigo D es que también vive en Estado de Sitio.

En sus versos se revela una tercera generación de jóvenes inxiliados. La generación de las heterotopías. Radio canta desde la vida en las comunas pero no lo hace denunciando el presente ni anunciando el futuro, sino afirmando su lugar, el suelo que lo vio nacer.

Su banda se llama Skalones, ese recorte en el espacio donde encuentra vida en medio de la muerte y que nace desde el dolor; los escalones underground de la comuna 13, una impugnación de las geografías del miedo, una reapropiación de las laderas, la loma, la escombrera, el barrio. Su canto es una reinención del lugar, un espacio-otro, una heterotopía.

Lejos de las utopías revolucionarias de Sibius y las DISTOPÍAS desoladoras de Rodrigo D, radio es la lógica de la re-existencia, no sólo de la resistencia. Radio no se opone sin recrear el lugar que habita. A cada raperero asesinado por cantar, Radio responde con una yuxtaposición en verso.

Radio encuentra refugio en el Inxilio de sus palabras, en el Inxilio de sus recuerdos, en este Inxilio por las escalinatas.

Parafraseando a Foucault, las heterotopías inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje y el espacio, porque impiden nombrar esto y aquello de una sola forma, porque arruinan de antemano los poderes soberanos y las geometrías de la muerte...

Después de todo habrá que reconocer que somos un poco de cada uno, de la experiencia utópica de Sibius, de la desilusión distópica de Rodrigo D, de la re-existencia heterotópica de Radio, incluso, de la indignación de aquellos que aún no han muerto en Granada...

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANGO, Gonzalo (2013). Primer manifiesto nadaísta y otros textos. Editorial: UNAM. México.
- MACHADO, Antonio (2010). Poesía Completa. Editorial: Austral. Barcelona.
- MBEMBE, Achille (2011). Necropolítica. Ediciones Melusina. España.
- ROCA, Juan Manuel (2012). Galería de espejos. Una mirada a la poesía colombiana del siglo XX. Editorial: Alfaguara. Bogotá.
- SANHUEZA, Carlos (2010). La Patria Ininterrumpida. Latinoamérica en el exilio. Siglos XVIII y XX. Ediciones LOM. Santiago de Chile.

# Programa de Investigación “Sentidos y Prácticas Políticas de Niños, Niñas y Jóvenes en Contextos de Vulnerabilidad en el Eje Cafetero, Antioquia y Bogotá: un Camino Posible de Consolidación de la Democracia, la Paz y la Reconciliación Mediante Procesos de Formación Ciudadana”

Al concluir esta aventura investigativa, que buscaba reconocer las formas de Acción Colectiva Juvenil en Colombia, el último vestigio disponible nos arrojó a dos territorios hasta ese momento desconocidos: El Inxilio y la Re-Existencia.

Lentamente la categoría central de la investigación (Acción Colectiva) se fue transformando, fue adquiriendo otros sentidos, se fue desplazando de los marcos teóricos que nos ofrecían coordenadas claras en el preludio investigativo.

Poco a poco la expresión Acción Colectiva se tornó insuficiente para dar cuenta de lo que los jóvenes, en distintos contextos y enfrentados a múltiples realidades, gestaban desde el interior de sus búsquedas, desde el núcleo de sus inquietudes, desde el tejido simbólico de sus maneras de acontecer y comparecer ante el orden establecido.

Las voces de los Jóvenes, las trayectorias de vida de los que no pudieron ser y los que lo hicieron pese a todo, las huellas de sus intervenciones en el espacio público y las largas conversaciones con los Colectivos, sugerían pensar de otro modo lo que nosotros, animados por los despliegues teóricos de los Estudios de Juventud, llamábamos Acción Colectiva.

Consortio Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz: Democracia, Paz y Reconciliación

